

Publicación semanal de Ediciones de la Urraca

EL PERIODISTA

DE BUENOS AIRES

Año 4 N° 176 - 22 al 28 de enero, 1988 - ₳ 7,20

EL

CUARTELAZO

- ★ La purga militar que se viene
- ★ Comunicado de la CGT: tormenta en el peronismo



EDUARDO LONGONI

- ★ Las puertas que golpeó Rico
- ★ Detalles inéditos de la rendición
- ★ ¿Fue héroe de Malvinas?
- ★ Los ideólogos de la rebelión
- ★ Dudas y certezas del gobierno
- ★ Fernández Gill: negociaciones con Nosiglia

Por José Antonio Díaz, Oscar Raúl Cardozo, Rogelio García Lupo, Carlos Gabetta, Alfredo Leuco, Antonio Zucco, Julio Villalonga, Leon Rozitchner y Horacio Redondo. Fotos: Tito La Penna, Eduardo Grossman, Cristina Fraire y Julio Menajovsky. (Páginas 2-3-4-5-6-7-8-9 y contratapa)

LA CASA ROSADA, TEATRO DE OPERACIONES POR DONDE ANDUVIERON LOS TIROS



TITO LA PENNA

Firmeza, desconfianza y euforia se sucedieron en las entrañas del poder político a lo largo de cinco agotadoras jornadas donde Carlos Becerra, Enrique Nosiglia, Leopoldo Moreau y Dante Caputo rechazaron la inicial tesis de Jaunarena de que el caso Rico era apenas un "hecho policial" que no afectaba al gobierno. El Presidente comprendió el error y cambió sobre la marcha, aunque defendió a su ministro por quien llegó a pedirle la cabeza en medio de la crisis.

Los mejores voceros de Raúl Alfonsín dicen que el Presidente está contento. Piensa que la ley de Obediencia Debida fue, al fin y al cabo, "un gesto de reconciliación que ahora es reconocido por los militares leales". Alfonsín está más convencido que nunca de que actuó bien en Semana Santa y de que con la rendición de Aldo Rico a manos del general José Dante Caridi el gobierno recuperó el costo político que pagó en mayo por el envío del proyecto de ley que exculpó a militares procesados. "Si no fuera así, los militares habrían tenido la misma actitud pasiva que en Semana Santa", difunden por estos días las alas del oficialismo.

La evaluación es, por lo menos, audaz. En un momento, el Presidente decide que es preciso sincerar la interna militar e impone la directiva de acelerar, con el juez militar, el trámite para colocar a Rico bajo prisión preventiva rigurosa (E.P. N° 174). La instrucción política es traducida por Caridi, que se apresta a afrontar el estallido. La huida de Rico, su persecución, el atrincheramiento en Monte Caseros, los focos limitados que se suman a la revuelta y la abrupta y final rendición de Rico, provocan desconfianzas del poder político en la jefatura militar, choques en el seno del gabinete, hartazgo generalizado en la población y muchos interrogantes. Que el saldo de toda esta conmoción sea el conformismo radical por lo actuado en materia de Defensa, puede originar peligrosas confusiones. Un ejemplo que puede tomarse como valor simbólico es el del general Juan Mabragaña, el que finalmente capturó a Rico y que puede convertirse en el nuevo ídolo de las expectativas oficiales.

El antiguo general fue el superior de Rico cuando éste era jefe de la Brigada 18 de Infantería de Misiones y se escapó en Semana Santa para copar la Escuela de Infantería de Campo de Mayo. Por esa razón, justamente, Mabragaña actuó entonces como segundo jefe de la represión ordenada por Ríos Ereñu y no ejecutada por Ernesto Alais; él tampoco estaba de acuerdo en sofocar entonces el motín. Según el Informe Rattenbach, Mabragaña

estuvo procesado por "cobardía frente al enemigo" a raíz de la rendición de la plaza de Gran Malvina, y por esa razón su ascenso fue demorado tres años. No parece ser un modelo alternativo aunque haya sometido a Rico.

Hasta su encuentro del jueves 14 con Antonio Cafiero, Alfonsín estaba concentrado en los acuerdos con su principal interlocutor peronista. Pero ya al mediodía el tema militar pasó a primer plano en un informal intercambio que el Presidente promovió con los ministros Horacio Jaunarena, Dante Caputo e Ideler Tonelli. El titular de Defensa aconsejó, ante la perspectiva de que se precipitaran los hechos en Bella Vista, tomar la notificación del juez militar a Rico, y la posible resistencia de los carapintada, como aspectos de un proceso sólo atinente a la justicia y a la acción policial, del cual el gobierno debía desvincularse. La posición de Jaunarena consistió en apagar el incendio antes de que estallara, cosa que iba a ocurrir el viernes 15 a las ocho de la mañana cuando el secretario del coronel Hugo Beltramiño se presentara en el country Los Fresnos.

Tonelli adhirió a la tesis, Caputo no.

LA POLITICA ¿A LA COLA?

Enrique Nosiglia, Carlos Becerra y Leopoldo Moreau se alarmaron. Aun confiando en que la relación de fuerzas ya por entonces favorecía al general Caridi, opinaban que la característica de hecho policial era "desmovilizadora y confusa". Alfonsín escuchó y dijo que había que seguir adelante, pero tampoco le disgustó el consejo de Jaunarena.

Tras una larga noche de tensión, Moreau le pidió al Presidente que al otro día, viernes 15, concurriera a la Casa Rosada pese a la rutina de ir sólo los martes y jueves. Alfonsín le hizo caso y se deprimió cuando le informaron que el cerco militar a Los Fresnos había sido estéril: Rico había huido. La fuga de la laucha, decían en lenguaje de inteligencia los operadores de la crisis. En varias y nerviosas reuniones, se comenzó a desconfiar seriamente de la actitud de los hombres de inteligencia de

Ejército. Más de uno recordó los encuentros del ex mayor Ernesto Barreiro, vocero de Rico, con el coronel La Mula González, jefe del Batallón de Inteligencia 601, concertados por medio de otro carapintada, el hoy prófugo teniente coronel Enrique Venturino, también oficial del 601. De Barreiro se tenían registrados en el gobierno por lo menos dos viajes consecutivos a Estados Unidos en el último mes de diciembre y otro a Punta del Este en enero, "no precisamente para descansar", según la fuente consultada por EL PERIODISTA.

LA FALTA DE INTELIGENCIA

Preocupado por la inteligencia, o mejor dicho por la falta de inteligencia, Nosiglia reclamó un mayor dinamismo y eficiencia a la Secretaría de Informaciones del Estado (pese a que el señor "5", Facundo Suárez, no se hallaba por entonces en el país) y apeló a los mecanismos partidarios, a través de lo que se ha empezado a denominar *Aparato Radical de Información*, ARI, una sigla bajo la cual la UCR pretendió desplegar una red de inteligencia propia y confiable. Fue elemental, pero por medio de radioaficionados de la zona de Monte Caseros y Curuzú Cuatíá el lunes 18 se logró contar con más detalles de los que llegaban por la vía militar.

Antes de la fuga de Rico, los radicales estaban tan dispuestos a desactivar la crisis militar, aunque sea formalmente, que tres figuras clave del minigabinete de crisis—Moreau, Jesús Rodríguez y el subsecretario Carlos Contín hijo—emprendieron el regreso a Chapadmalal. A la media hora de llegar, Nosiglia les comunicó que la laucha había reaparecido en Corrientes. Volvieron en auto, con Contín al volante. En la práctica, superada la tesis del "hecho policial", hubo que depender de la "solución militar". En la noche del domingo 17, Alfonsín oyó aletear en Olivos el fantasma de Semana Santa: "Las fuerzas estaban cerca de Rico. ¿Tirarían los que se decían leales?"

A las 9 de la noche el Presidente convocó a los jefes de la Armada y de la Fuerza Aérea y determinó que se sumaran al operativo represivo contra los acuartelados en

Conmociones



Escribe
CARLOS
GABETTA

La casa militar está en orden, o al menos más ordenada de lo que estaba antes de Semana Santa o de lo que estuvo después, cuando el Presidente civil y Comandante en Jefe militar confirió rango de héroes a un grupo de sediciosos.

Es cierto también que, como dijo el Presidente al concluir la batalla de Monte Caseros, gracias a este módico orden surgido en la casa militar sin remoción de escombros, la Gran Casa nacional está un poco más ordenada.

Si se miran estas cosas con un poco de perspectiva, todo lo que está ocurriendo responde a una lógica de hierro, es perfectamente inevitable y, por lo tanto, hay que prepararse para que estas conmociones continúen, más o menos atenuadas, durante un largo tiempo.

¿Por qué, después de todo lo que sucedió en el país en los últimos años, la "interna" militar debería ser distinta de la de los partidos políticos y corporaciones que participaron del desastre? Es impresionante verificar los cambios ocurridos en cada uno desde que la última dictadura empezó a trastabillar. El radicalismo renovó por completo su dirigencia. El balbinismo, que había apoyado a la dictadura, perdió el control del partido y fue gracias a eso que los radicales lograron ganarle por primera vez al peronismo, que tardó cuatro años en desembarazarse de sus propios "mariscales de la derrota".

El peronismo de 1987 es distinto del de 1983, que proponía un gobierno sindical-militar prolongación perversa y perfeccionada de aquél de 1975. Los políticos mandan sobre los sindicalistas; Herminio Iglesias es un perfecto marginal (ver página 10) y casi todos sus líderes más influyentes de hoy eran ilustres desconocidos hace cuatro años. La "patria metalúrgica" perdió el control sindical y aunque el reemplazo resulte de dudosa confiabilidad democrática (al menos si se lo debe juzgar por su actitud en los últimos sucesos), es tranquilizador que el conjunto haya perdido poder y que por eso la renovación de cuadros, estructuras y metodología deberá continuar.

¿Dónde están los jefes comunistas que apoyaban a Videla? Expulsados o marginados de un partido que atraviesa la peor crisis de su historia. Hasta los pequeños grupos socialistas tuvieron que lavarse la cara. En la derecha, una nueva generación liberal gana posiciones concretas en alguna provincia, algunos barrios y municipios y sobre todo en la universidad, a expensas del cada vez menos convincente discurso del capitán ingeniero Alsogaray.

Sólo la iglesia católica permanece inmutable, pero ya se sabe que para esa institución divina y milenaria un par de décadas, una masacre y una guerra perdida son gotas en el mar. La sociedad deberá soportarla como a una abuela esclerótica, imposible de enterrar antes de tiempo o de tirar por la ventana pero cuya opinión cada vez cuenta menos. Así ocurrió con la discusión sobre la ley de divorcio y

seguramente ocurrirá con todo lo que tenga que ver con la libertad y el progreso. Habrá que vigilar que la vieja no quemé la casa o abra la puerta a los ladrones, y en ese caso declararla un caso perdido, ponerle un chaleco y encerrarla a que grite y patalee.

Pero la corporación militar es otra cosa. Si puede afirmarse que su declinación histórica es inevitable, no hay nada más cierto que su vejez será larga y vigorosa. Ninguna sociedad moderna prescinde de ella. El problema es, primero, si debe actuar como una corporación; segundo, cómo debe servir a la sociedad y, tercero, cuáles son los límites precisos de su poder. En nuestro país los militares enfrentan hoy, ni más ni menos que los liberales, el populismo, la izquierda y el resto de las corporaciones, el desafío de renovarse. Han perdido poder, igual que los sindicatos, la iglesia, el peronismo y los radicales. Pero mucho más que todos ellos: están desprestigiados, divididos, sin líderes claros y sin proyecto; dudan de sí mismos por primera vez. Sus jefes más importantes de los últimos años están condenados por asesinatos, secuestros, torturas y corrupción y todos saben que esos reos sólo son la parte visible del iceberg. Saben también que la derrota humillante de las Malvinas, tal como lo demuestra el informe Rattenbach, determinará una reestructuración mucho más profunda que la que atraviesa el resto de los sectores nacionales a poco que el poder político se decida a meter mano en el problema y confíe la tarea a alguno de los verdaderos profesionales no contaminados.

Al cabo de todos estos años y acontecimientos, las fuerzas armadas argentinas, muy especialmente el ejército, se parecen mucho más a una mafia en dificultades con el establishment que al brazo armado de un Estado moderno y democrático. Pero también es cierto que el poder civil se parece más a una mafia recién expurgada y legalizada que a la representación consolidada de una cultura democrática. En esta doble afirmación los matices son grandes, pero las excepciones muy pocas.

Desde este ángulo, es natural que la Batalla de Monte Caseros no haya sido más que una conversación entre una mayoría de resignados y un grupo de nostálgicos separados por cuestiones puramente metodológicas y que el poder civil haya apostado todas sus cartas a un sector militar y no a la sociedad. La primera fase de la transición democrática argentina es mucho más un arreglo de cuentas con el pasado reciente, un *mea culpa*, un exorcismo o una catarsis que una etapa fundacional.

Pero la comprensión global del fenómeno y la aceptación de las propias culpas no puede hacer olvidar al poder civil que entre los militares la autocritica y la renovación verificadas en el resto de la sociedad aún no han comenzado; que esa es su responsabilidad y que debe asumirla antes de que esa corporación armada vuelva a creer de sí misma que tiene asignado un papel superior en el destino de la Nación.

Monte Caseros. Alfonsín comprendió que había sido un error dejar la política a la cola de la solución militar. De todos modos, en ningún momento avanzó la teoría de movilizar al pueblo, como en Semana Santa. Se calcularon riesgos físicos para los manifestantes y también debilidades en el poder de convocatoria. El ministro Nosiola, incluso, advirtió a un juez federal sobre la posibilidad de que civiles armados de ultraderecha partieran en atentados y actos de terrorismo. Rico estaba suelto y no había pistas, al menos en la información manejada en el gobierno, pero existía el temor e indicios suficientes en ese sentido. Becerra se quedó a dormir en la Casa Rosada, de guardia, en la noche del sábado al domingo. Moreau se trasladó a la residencia presidencial, donde Alfonsín cenaba con sus edecanes y el senador Berhongaray, y todos vieron el videocassette con la conferencia de prensa ofrecida por Rico en las puertas del Regimiento 4. El alerta máximo se declaró a las tres y media de la madrugada: ante la incertidumbre de la conducta militar frente a los sublevados, se decidió politizar crecientemente el tema.

LA DISUASION DE LAS ARMAS

El gobierno atravesó tres fases en los cuatro días culminantes de la crisis: firmeza, subestimación y euforia. El lunes 18, durante una cena en Olivos, Alfonsín evaluó que:

• Los marinos y aviadores ofrecieron apoyo político, sin apelar al conocido planteo de prescindencia respecto de las internas de las otras armas. Según el Presidente esto fue posible gracias a que en el fondo el reinvidicacionismo *riquista* se politizó a tal grado que se fue convirtiendo en un ataque al sistema constitucional y a la mayoría de los cuadros, que no quieren retornar al poder. Al menos, por ahora.

• "Se tiraron, al fin, tiros en defensa de la democracia, pero sin que se derramara sangre". El Presidente juzgó que la capacidad de mandar de Caridi es fundamental para restablecer la cadena de mandos, lo que actuó como poder disuasorio frente a otros *carapintada* que no se atrevieron a levantarse en otras unidades.

—¿Y no creen que un Caridi fortalecido puede someter, eventualmente, a la democracia si como dice él desea tanto la amnistía como Rico aunque no comparta sus métodos?

—Sería un análisis muy lineal. Nosotros decimos que lo cedido en Semana Santa nos permitió ser firmes ahora y a Caridi dominar a su fuerza. Pero, ¿quiere que le diga una cosa?: creo que las Fuerzas Armadas no están todavía en condiciones de rearmarse en contra de la democracia. Fijese cómo actuaron unos y otros en estos días, contestó a EL PERIODISTA una prominente figura del alfonsinismo.

MONTE CASEROS EN LA CGT

La estrategia de Rico, que iba a resistir en el regimiento de Monte Caseros y replantearse luego sin disparar, contemplaba su fuga a otra unidad de Infantería, el Regimiento 14 de La Calera, Córdoba. Así, huyendo y sublevando, pretendía desgastar a los leales y acumular la mayor cantidad posible de adhesiones para seguir negociando. El proyecto se frustró por el momento. Pero los vencedores tendrán, a partir de ahora, que pedirle algo al gobierno como valor de cambio por su apego a la legalidad.

Los peligros pueden provenir no sólo de un falso diagnóstico gubernamental o de otra desubicación militarista. En los últimos días, la CGT, o mejor dicho algunos hombres de la central obrera, se pronunciaron en tres oportunidades sobre la crisis militar, antes y después de la rendición. El primer documento—elaborado por el renovador José Pedraza, el ubaldinista Alejandro Fariás y Virgilio Núñez del grupo de los 15—

fue de alerta y movilización, aunque Núñez, de conocidas simpatías por el riquismo, se enojó por el tono levemente crítico hacia los rebeldes. El ambiguo y repudiado comunicado del domingo 17 fue redactado entre el abogado Fernando García Della Costa—viejo colaborador de Armando Cavallieri, uno de los mentores fundamentales de la nacionalista revista *Línea* dirigida por Rubén Contesti, y fundador de la agrupación ubaldinista *Paz, Pan y Trabajo*—y el propio Saúl Ubaldini. El lunes 18, Pedraza y una fracción ubaldinista quisieron impulsar un tercer comunicado repudiando con nombre y apellido la actitud de Rico. Los dirigentes de los 15, entre ellos Núñez y el mecánico Raúl Amin, sugirieron esperar "por si cambia la cosa". A la tarde, gracias a la presión del mercantil de los 25 Guerino Andreoni, se difundió la adhesión cegetista al sistema democrático, que rectificó en parte el comunicado del domingo. La interna se ha hecho ahora encarnizada: ubaldinistas como Rubén Pereyra y José Luis Lingeri estaban convencidos de que "en ésta ganan los liberales", porque habían estado veinte días atrás con Caridi y sabían de la voluntad del general de ir al frente. La mayoría de los 25 y los ubaldinistas creen, en cambio, que Caridi es un "golpista disfrazado" y se ven con el coronel Enrique Schinelli Garay. Los hombres de los 15 (Triaca-Cavallieri) se muestran prudentes pero comprensivos con las reivindicaciones de los dos bandos.

El peronismo político condenó en voz alta y reservada la ambigüedad, aunque criticó al gobierno por haber llegado hasta esta nueva situación límite. La agenda radical-peronista tiene el tema militar como el punto más polémico, en el año en que deberá ingresar al Parlamento toda la legislación militar pendiente.

JOSE ANTONIO DIAZ
Informes: A. LEUCO,
L. MAJUL,
J. VILLALONGA,
A. ZUCCO.



Rico. La derrota.

LA LOCA CARRERA DE RICO, DESDE EL COUNTRY AL REGIMIENTO

Desde el momento que Aldo Rico decide huir del country hasta que abandona en jeep el regimiento sublevado, transcurrieron 125 horas inexplicables. Entre la temeridad de decir —el jueves— que “un soldado no negocia, combate” y la frivolidad de admitir —el lunes, cuando todo terminó— que “una vida no vale una rendición”, a través de Rico puede medirse la exacta distancia entre un militar y su caricatura, entre la crisis y el ridículo.

●Hasta ahora, nadie explicó los puntos oscuros de la parodia:

●Cómo pudo escaparse el carapintada de la quinta de Bella Vista. Rico permaneció allí diecisiete días —se supone que cumpliendo una prisión preventiva domiciliar—; recibió a decenas de creyentes como él, civiles y militares; ingresó armas de guerra y uniformes camuflados y se comunicó con quien quiso, entre otros con el mayor Jorge Jándula, comando malvinense y segundo jefe del Regimiento 4 de Monte Caseros.

●Cómo pudo burlar la inteligencia del Ejército durante las treinta horas que pasa en la clandestinidad. Desde su huida de los Fresnos —entre las 2 y las 4 de la madrugada del viernes— hasta que asciende tranquilamente a la avioneta Cessna, matrícula LV-JOE, en Don Torcuato, —el sábado a las siete y media de la mañana—, Rico graba un reportaje con el camarógrafo argentino Eduardo Casaburi; se comunica con unidades de Mercedes, La Tablada, Tandil, Mendoza, Tucumán y Córdoba; simula un intento de campamento al regimiento I de Infantería Patricios en pleno Palermo y crea una cortina de acción psicológica —al mejor estilo del batallón de Inteligencia 601— anunciando que, en cualquier momento, uno de sus comandos intentaría apoderarse del edificio Libertador, sede del Estado Mayor del Ejército donde estaba instalado el general José Dante Caridi.

●Cómo logró descender de la avioneta roja y blanca en Corrientes, antes del mediodía del sábado, sin que nadie haya estado alertado sobre el paradero de un prófugo peligroso, declarado en estado de rebeldía, dado de baja y con pedido de captura del Ejército, la Policía y la Gendarmería. Según fuentes oficiales, el “estado mayor” carapintada en pleno —el teniente coronel Enrique Venturino, el ex mayor Ernesto Barreiro y el mayor Breide Obeid, este último que debía estar cumpliendo un arresto de 30 días en el regimiento de Granaderos luego de ser el chofer de Rico cuando se fue de su prisión en Campo de Mayo—, el capitán Amaro Condón y el ex oficial principal de la Policía bonaerense, Jorge Saborido, contrabandista y piloto de la avioneta, aterrizaron sin novedades en la provincia de Corrientes el sábado. En las primeras horas de la tarde, Rico ya estaba dentro del cuartel.

CUENTO DE GALLEGO

Al finalizar su declaración de guerra, Aldo Rico pronunció un acortijo del estilo de los batipillos en las aventuras de Batman y Robin que no apareció en la versión filmada ni fue subrayado por ningún medio escrito. Mirando fijo a la cámara sostenida por Eduardo Casaburi, el en ese momento prófugo Nato dijo con ritmo de adivinanza: “El perro cayó en la trampa / El águila levantó vuelo / sólo falta que ponga los huevos / y Caridi es el último cuento de gallegos”. Así por lo menos lo aseguró una versión mecanografiada de la declaración de guerra que suministraron a los medios escritos, el mayor Barreiro y los amigos del comando sublevado, actualmente en Magdalena.



JORGE DURÁN

DE LA GLORIA A DEVOTO

El jefe carapintada, en las 125 horas que fueron de Bella Vista a Monte Caseros, pasó del estado de gloria insurrecta a la cárcel, que no es Devoto —como imaginó alguna vez Justo Piernes para simbolizar la caída de un ídolo— sino Magdalena, la prisión del Proceso. La delirante travesía de Rico está repleta de sombras y preguntas sin respuesta.

●Cómo es posible copar el Aeroparque metropolitano el lunes a la mañana cuando la Fuerza Aérea —encargada de la seguridad de la estación aérea, junto con Gendarmería— se había comprometido el día anterior, a través de su jefe el brigadier Ernesto Crespo, a intervenir en apoyo del Ejército para sofocar la rebelión riquista por expresa instrucción del comandante en jefe de las Fuerzas Armadas. A las 6 y 40 de ese día, no había en el Aeroparque ningún reforzamiento de las guardias y el grupo de tareas del legendario comodoro represor Luis Fernando Estrella, procesado en su momento por el asesinato de dos sacerdotes en La Rioja en 1976, pudo acceder a la torre de control con total impunidad (ver recuadro).

●Cómo se negocia la rendición de Rico entre las tres de la madrugada y las doce del mediodía del lunes. Hay contactos entre carapintadas y leales, durante esas nueve horas —registrados por innumerables testimonios periodísticos—, el primero de los cuales se produce en la escuela agro-técnica República de Venezuela, distante unos 4 kilómetros del regimiento de Monte Caseros. Mensajeros de ambos bandos vuelven a cruzarse a las siete, diez y media y doce de la mañana. A las doce y diez suena un cañonazo como si fuera una salva, disparada al cielo; luego, unos pocos tiros de armas automáticas y vuelven a parlamentar rebeldes y regulares a las dos y tres media de la tarde. A las 17 y 5 salen Rico y Jándula del regimiento, flanqueados por Colotti y un oficial anónimo. Mabragaña dice que Rico se rindió recién a las 16 y 30: ¿qué se negoció hasta esa hora?

¿HASTA LA MUERTE?

El jueves 14 al mediodía comieron un asado en Los Fresnos Rico, su “estado mayor”, su mujer Noemí Crocco, sus dos hijos y varios amigos civiles fascistas del

todavía teniente coronel. Brindan y se juramentan a combatir “hasta la muerte”. La consigna ya estaba discutida y decidida: huir. Rico duerme la siesta y ordena a su familia trasladarse a una casa vecina. Se despliega un operativo de resistencia distribuyendo efectivos armados en todo el barrio: los carapintada tenían la información precisa que el coronel Hugo “Chino” Beltramo —jefe de instrucción militar— enviaría al otro día, a primera hora del viernes, al secretario del juzgado 22 para notificar que la causa de Semana Santa se había reatulado como “motín” y, por lo tanto, Rico debía pasar a cumplir prisión preventiva rigurosa en una unidad militar. Los rebeldes se pusieron fuera de sí cuando el inexperto Beltramo —designado recientemente en el juzgado— aceleró el trámite procesal de Rico. Perdían el argumento de la pesadez judicial y empezaron a ver a Alfonsín como principal instigador del cambio de situación. Una semana antes, ante las primeras versiones sobre el reatamiento de la causa, tenían decidido que iban a “librar batalla”.

Después de trazar un atentado en la madrugada del viernes, Rico huyó. Bella Vista no servía ya a los objetivos del grupo. La confrontación era inevitable, según la línea dura encarnada por Venturino era indispensable no sólo zafar de la prisión preventiva sino forzar el campamento de alguna guarnición y desencadenar —en un plazo no superior a las 48 horas— focos de rebelión en la mayor cantidad posible de unidades en el resto del país. Otros (maquillados) consideraron que la acción era apresurada aún: una cosa era perder espacio político para mantener vigente los mandamientos de Semana Santa y otra, perder directamente todo. “El Loco” —decían estos—, está más loco que nunca”. Instalados en algún punto del Gran Buenos Aires, los prófugos comenzaron a tender las redes. El regimiento 4 de Infan-

tería de Monte Caseros era un destino arreglado. Pero la ambición era entrar en Córdoba. Venturino pivoteaba las comunicaciones con los “leales” y hacía la guerra psicológica. Caridi lo acusaba de haberle “llenado la cabeza a Rico” y en el gobierno se aseguraba que los carapintada estaban siendo “teledirigidos por el Batallón de Inteligencia 601”. Venturino se había desempeñado allí como oficial de inteligencia, precisamente.

Rico se comunicó durante esas treinta horas, desde la fuga hasta su partida de Don Torcuato, con el capitán Baez del regimiento 6 de Infantería de Mercedes; con el capitán Bruera del regimiento 10 de Infantería de La Tablada y los capitanes González y Bunse, del regimiento 14 de Infantería mecanizada de La Calera en Córdoba. En todo momento, aún atrinchado en Monte Caseros, Rico confió en un posible copamiento de esa zona militar apoyado en la sublevación del teniente coronel Luis Polo, el que en Semana Santa protegió y permitió escapar al ex mayor Barreiro. Los contactos con Tandil, Mendoza y Tucumán sólo auguraban la creación de pequeños focos de agitación.

Elegido Monte Caseros, Rico voló en el Cessna. La ida fue tranquila, pero el regreso accidentado: luego de aterrizar en Paraná debido al mal tiempo, tuvo que volver a descender en Gualagaychú, aparentemente por desperfectos de la máquina. Allí la policía provincial detuvo a Santón y Saborido.

LOS 400 HOMBRES

A medianoche del domingo 17, Rico dirige un radiograma a todas las unidades del Ejército desconociendo la autoridad de Caridi y afirmando las reivindicaciones del Operativo Dignidad. Entre las motivaciones de la actitud de Rico, los carapintada hicieron saber que todo esto era la consecuencia de la violación de los acuerdos asumidos por el ministro de Defensa y el presidente de la Nación el 19 de abril: la terminación de los juicios a militares; el cese de la campaña de desprestigio a las Fuerzas Armadas desde los medios de comunicación gubernamentales; la juris-

MARISCALES DEL AIRE

Castrogé, tímido apelativo del extrovertido fascista nativo Oscar Castrogiovanni, está aislado en la embajada paraguaya después de “hinchar” para los carapintada que tomaron el Aeroparque el lunes 18. El decadente nazionalista, que se dedica a volantear y agitar cuanta rebelión militar se presente por ahí, es un buen amigo y admirador del comodoro Luis Fernando Estrella —retirado en 1976, pero activo en la “guerra sucia” de esos años—. El Chocolate Estrella es un conspirador nato: no se le ocurrió mejor cosa, desde agosto de 1986, que armar una Red de Observadores del Aire (ROA), un grupo de radioaficionados que pretende emular al oficial Servicio Aeronáutico de la Fuerza Aérea. Obviamente, la función de los ROA era vigilar, hacer inteligencia y acción psicológica, montar operativos de asalto como el del lunes, conspirar y conspirar. Castrogé, dicen los del grupo Estrella, era un invitado de honor de las prácticas de tiro a la que se entregaban voluptuosamente los “radioaficionados”. Los jueves a la noche se reunían en un departamento de la calle Guido para instruirse sobre medios, más exactamente sobre “el avance del marxismo en los medios de comunicación”, y sobre el Estado, es decir sobre “la infiltración sionista en el gobierno alfonsinista”.

Los carapintada del aire fueron apresados. Pero en las cuatro horas que duró el golpe gozaron como pocas veces.

dicción exclusiva de la justicia militar para esclarecer la sublevación de Campo de Mayo y la sanción de los cabecillas. No reivindicaron, en cambio, la sanción de la ley de Obediencia Debida, enviada por Alfonsín al Parlamento como consecuencia directa de los hechos de Semana Santa. A la una de la mañana comienzan los aprestos militares de represión en el segundo cuerpo al mando del general Juan Mabrugaña, al mismo tiempo que Rico toma contacto radial con los infantes alzados en Las Lajas, Neuquén y Rospenteck, en Santa Cruz.

Las brigadas I y II, también de Infantería, y comandadas por coroneles recién ascendidos, opuestos a Rico, se ponen en marcha para cercar Monte Caseros, apoyados por la XII brigada de Infantería blindada, todas divisiones del segundo cuerpo. Las maniobras—según un informe técnico recogido por EL PERIODISTA—tenían como objetivo "producir una correlación de fuerzas que hiciera estéril el enfrentamiento". Rico dice que el despliegue represivo de los leales es tan "desproporcionado" como el que llevó una compañía de tanques a rodear el country de Bella Vista el viernes 15.

Caridi, antes de volar el domingo a Corrientes para supervisar el desplazamiento de las tropas en el teatro de operaciones, se reúne en Defensa con Jaunarena, el contraalmirante Máximo Rivero Kelly (el jefe de la Armada, Ramón Arosa, no volvió en ningún momento de sus vacaciones), el brigadier Crespo y el general Miguel Abate, número 2 del Ejército. El general dijo allí, con dramatismo: "Tengo cuatrocientos hombres que me responden si o sí, pero si no tomamos la iniciativa nosotros, no puedo asegurar nada". A la noche, Alfonsín toma la decisión de que en el operativo de captura a Rico intervengan las tres fuerzas armadas. Una alta fuente de Defensa aseguró: luego de la rendición de Monte Caseros, que "haber tomado la iniciativa fue clave porque determinó el apoyo a los leales por parte de los indecisos, que no eran pocos".

LOS FOCOS SE APAGARON

Rico tomó contacto, el domingo 17 a la noche, con el regimiento 5 de Infantería de Paso de los Libres y una parte de la oficialidad le respondía. Pero no alcanzó para un levantamiento. Rico dirigió, entonces, todos sus esfuerzos a atizar la rebelión en el tercer cuerpo. En Tucumán, el delirio es encabezado por el teniente coronel Angel León, quien lee una proclama y se mete en el regimiento 19 de Infantería. En Córdoba, el general Roberto Domínguez interceptó los frágiles intentos de copar La Calera donde Rico tenía simpatizantes. En la madrugada del lunes 18, las autoridades provinciales cortaron la ruta nacional 55, entre Biale Massé y El Tropezón, aislando todos los accesos a las unidades ubicadas en La Calera. Fuentes castrenses aseguraron que no se habían producido allí disparos, como informaban alguna agencia nacional y otras extranjeras.

El Estado Mayor Conjunto de las tres armas trabajó durante el domingo y el lunes como nunca lo había hecho hasta ahora. Sólo dos acciones comunes en cuatro años de democracia, eran un buen indicio de la permanencia de los celos interfuerzas. El gobierno sabía esto, pero necesitaba impulsar una actitud firme y cohesionada. Jaunarena fue gráfico al respecto: "Si Caridi se cae porque no puede reprimir, se cae todo el Estado Mayor Conjunto y los jefes de las fuerzas con él". El Jefe de Operaciones del EMC es el general Heriberto Justo Auel desde diciembre pasado, un supuesto candidato del riquismo para reemplazar a Caridi. Pero por Auel no pasó, esta vez, la estrategia de represión.

Los focos se fueron extinguendo, las tropas leales llegaron a Monte Caseros, se produjeron esporádicos simulacros de combate y Rico, sin pelear, se entregó y bajó la cabeza cuando Mabrugaña le dijo que quedaba detenido.



Habla Antonio Berhongaray

CRISIS Y CASTIGO

Mabrugaña explica, Berhongaray escucha

—¿El jefe del Ejército pasará a ser un nuevo caudillo después de resolver la crisis?

—Hay que convencer a la sociedad argentina de que la solución no va a venir por caudillos providenciales sino por el comportamiento adecuado de todos los grupos sociales. ¡Basta de mesianismos! ¡Dejemos de inventar caudillos providenciales!

—No me refería a la sociedad sino a la interna del Ejército.

—El demostró ser un hombre constanciado con la democracia. También demostró que responde al poder político. En un país lleno de palabras, Caridi demostró con hechos lo que verdaderamente piensa.

—¿Usted cree que las Fuerzas Armadas están auténticamente constanciadas con la democracia?

—Las Fuerzas Armadas argentinas son producto de un país autoritario, autocrático y con un alto grado de soberbia en todos sus niveles. Por

lo tanto estas fuerzas no pueden ser muy distintas al país. Sin embargo es un dato alentador que haya un general como Mabrugaña, quien asegura: "Yo juré por la Constitución y voy a dar mi vida por la Constitución". El juramento de las Fuerzas Armadas por la Constitución fue el primer proyecto que presenté en el Senado. Cuando se quiso efectivizar, algunos militares se negaron y fueron sancionados. Hoy, como se ve, ese juramento empieza a ser bandera de nuestros militares.

—¿No considera ésta una ocasión propicia para hacer una purga de elementos antidemocráticos en el Ejército?

—Se tomarán las medidas que hagan falta en el marco de la justicia analizando cada caso individualmente desde los marcos jurídico y profesional.

—¿Qué viene después de la crisis?

—Primero el castigo a los promotores. Después la reforma militar educacional, la reestructuración de los servicios de inteligencia, la discusión sobre si debe ser obligatorio o no el servicio militar.

—¿Cuál debe ser el castigo a Rico y sus seguidores?

—El Código de Justicia Militar prevé para los motines con derramamiento de sangre desde la reclusión perpetua hasta la pena de muerte.

—¿Si usted fuera el juez que haría?

—(Silencio prolongado) Yo no soy juez.

LUIS MAJUL

LEA EN LE MONDE diplomatique



LA SERIE DE ARTICULOS TITULADOS POLITICAS ENFERMAS DE SU CULTURA

PIDALO EN SU KIOSCO

EL CARAPINTADA SE DERRUMBO POR LA FALTA DE APOYOS

Y LOS PUENTES NO VOLARON

En un contexto de estupor y desánimo indisoluble, "la voz" comenzó a descender velozmente, por la cadena de mandos del pasado miércoles, con relatos de la inesperada manse-

dumbre con que Aldo Rico coronó su sublevación en el Regimiento de Infantería 4 de Monte Caseros. Los oficiales y suboficiales que, hasta unas horas antes, habían erigido al ex teniente coronel en el arquetipo del soldado tuvieron explicables problemas para asimilar la nueva imagen de un hombre que "se quebró anímicamente" (la caracterización es de una fuente militar) entre las 4 y las 8 horas del lunes 18 de enero.

Las versiones eran múltiples y no coincidían en todos los detalles, pero todas ellas tenían algunos elementos centrales en común. Los principales eran:

• En la noche del domingo 17 el "cronograma operativo" en que habían diagramado en Buenos Aires Rico y su "estado mayor volante", tal como se lo llama en Ejército, se cumplía dentro de los plazos previstos. Se esperaba en la madrugada siguiente una decisión del jefe de la sedición para que los efectivos del RI 4 volaran los tres puentes de acceso a Monte Caseros. Los cálculos de los rebeldes suponían que esa acción demoraría por lo menos 24 horas las tareas de las fuerzas represoras permitiendo que en ese lapso se verificaran nuevas adhesiones de unidades militares, entre ellas las del III Cuerpo de Ejército en Córdoba y de La Tablada en la provin-



TITO LA PENNA

La escenificación bélica incluyó un inesperado gesto de Rico de entregarse y rendir la plaza sin presentar combate. Múltiples testimonios militares confirmarían que su decisión —solitaria— de no interrumpir el paso por los puentes, confiando en huir hacia otro regimiento copado por sus adictos, lo terminó perdiendo.

cia de Buenos Aires.

• Para consumar la multiplicación de los pronunciamientos es que los "carapintada" desmembraron aquel "estado mayor volante" y sus miembros quedaron en reserva para incentivar las rebeliones puntuales. Los tentados coroneles Venturino, González Naya, León y Listorti se separaron así de la jefatura y, ahora, ex post facto claro está, han comenzado a lamentar esa decisión que dejó a Rico casi en soledad, acompañado apenas por un par de capitanes que carecían de ascendente sobre aquél. Este último dato sería "central", de acuerdo con las fuentes militares, para explicar "cómo" y "por qué" Rico perdió presencia frente a la consumación de la crisis.

• Hubo además —y siempre según las interpretaciones que inundaron los mentideros militares— "un desafortunado desfase en los tiempos". Antes de que Rico analizara seriamente la posibilidad de ordenar la destrucción de las vías de acceso, un grupo de oficiales del RI 4 tomó contacto con compañeros del Regimiento

de Infantería 29 (Formosa) que formaba parte de la vanguardia de las columnas represoras. Fugaces intercambios de opiniones e información tuvieron lugar entre los dos grupos, que —casi sin proponérselo— se transformaron rápidamente en una vía de comunicación oficiosa entre los bandos. La voladura de los puentes comenzó a demorarse.

• Los rebeldes fueron informados de que en la columna leal "había poco ánimo de abrir fuego", información que fue transmitida rápidamente a Rico. El ex teniente coronel —aquí también coinciden las versiones— instruyó a los correveidiles para que éstos hicieran saber a sus interlocutores del RI 29 que él tampoco estaba dispuesto a derramar sangre de militares. El mensaje llegó rápidamente al general Juan Mabragaña quien efectuó consultas con su superior, el general José Dante Caridi. Si los comunicativos "leales" del RI 29 creyeron haber inaugurado una instancia de negociación se equivocaron, ya que Mabragaña y Caridi llegaron a la conclusión de que Rico "estaba alojando" y que

era ése el momento adecuado para "mantener la presión".

• Rico esperaba la apertura de un diálogo más formal, pero ésta nunca se produjo. Los viejos tanques Sherman llegados de Entre Ríos siguieron tomando posiciones. En algún sentido, la historia se repitió: esas unidades son las mismas que en 1963 el entonces coronel Alcides López Aufranc utilizó para hacer añicos las ambiciones de los "colorados" y provienen de una división blindada norteamericana que combatió en África del Norte en 1944 y fueron adquiridos por el gobierno de Juan Perón dos años después. Su primera base en la Argentina fue Magdalena (desde allí los utilizó López Aufranc) y luego pasaron a Paraná, tras ser reemplazados por unidades francesas AMX 13 primero, y luego por los TAM (Tanque Argentino Mediano).

• A este cuadro debe sumarse el hecho de que a esa hora se habían producido las tres únicas "bajas" de esta gran escenificación bélica (un oficial y dos suboficiales), heridos por una mina. El episodio parece haber tenido, según los testimonios, un efecto devastador sobre el ánimo de Rico. El ex teniente coronel insistió en el diálogo, pero ahora solicitando plazos que no le fueron concedidos. Y los puentes siguieron en su sitio.

• En todo caso, estos datos seguían siendo insuficientes para los cuadros que apostaron al liderazgo de Rico. No importa qué fuente se consultara, ninguna tenía una explicación para una rendición del jefe "carapintada" que se produjo sin un "gesto" que avalara las protestas públicas que hiciera sobre su determinación de presentar combate. Nadie parecía comprender, no ya por qué se entregó y rindió la plaza, sino por qué decidió no cruzar la frontera fluvial y refugiarse en el Uruguay. Según las fuentes militares, algunos colegas orientales de los "carapintada" habían prometido refugio.

El hombre que había asegurado que los soldados no pueden permitirse dudar, tan sólo pelear, "porque la duda es una jactancia de los intelectuales" escogió ser enigmáticamente coherente con su afirmación. Llegado el momento, Rico no dudó y decidió rendirse.

OSCAR RAUL CARDOSO

PRENSA CANTADA

Anticipar los acontecimientos es un mérito periodístico al que quisieron adscribirse últimamente tanto los matutinos La Prensa y Ambiente Financiero como el semanario El Informador Público desde que inaugurara sus instalaciones el club social, deportivo y bélico Los Fresnos de Bella Vista. Claro que en toda prognosis política, el espacio para el error es amplio y, casualmente, los tres medios mencionados coincidieron en ocuparlo sobredimensionando la potencialidad de convocatoria de Aldo Rico y minimizando la posibilidad de mando del general Dante Caridi.

Obviamente, tal error se comprobó con el desenlace de los hechos. No obstante, la rendición radial de Rico luego de que su lugarteniente León huyera de Tucumán, de que su juvenil admirador, el teniente Fuencueva, entregara el GADA 161 de San Luis y de que un autotitulado Comandante de la Fuerza Aérea en Operaciones fuera capturado en el aeropuerto metropolitano por tropas de la gendarmería al tiempo que parte de sus fuerzas escapaban en un prosaico rapiflet, no fue el final merecido por el esfuerzo informativo y analítico de las tres publicaciones durante la quincena que precedió a la rendición.

Al despuntar 1988, los tres medios coincidían en avizorar tiempos difíciles. Para Daniel Lupa, primera pluma de LP, los "oscuros nubarrones" eran inevitables en tanto permanecieran detenidos los ex comandantes (2-1). Un columnista de EIP alertaba sobre los efectos

de eventuales "purgas de oficiales beneficiados con la ley de obediencia debida" (3-1). Por su parte AF responsabilizaba del aumento de la crisis militar a Cafiero y a Solari Yrigoyen que presionaban sobre Alfonsín (5-1).

Si por entonces el ex mayor Barreiro aseguraba que "el clima que se vive es similar al de Semana Santa", otro columnista de LP avanzaba sobre el pensamiento del defenestrado militar: Carlos M. Acuña percibía el inicio de "un proceso que tiene antecedentes en Semana Santa, en la navidad marinera (ascenso de Astiz) y que se extiende por el cuerpo social".

El viernes 8, EIP publicó un documento atribuido al grupo Rico en el que se repasaba la situación internacional. En unos de sus párrafos se deslizaba un menoscabo a la clase dirigente. Cuatro días después, Lupa desenmascara a consejeros vecinales de la UCD que habrían mentido al declarar sus remuneraciones e implica al canciller Caputo y al correntino Romero Feris en sendos negociados.

Conscientes de que en toda víspera de golpe, la corruptela política aparece acompañada por la amenaza marxista, los tres medios se ocupan de anunciarla. Sobrio, AF cita a países latinoamericanos en los que actúa la guerrilla y el día 8 recurre a un titular de prolijidad jurídica pero semánticamente confuso:

"La Cámara acogió agravios de Gelman", dice refiriéndose a los reclamos del poeta exiliado. EIP acudió a informes de los servicios para alertar sobre el resurgimiento del PRT-ERP. Pero digna de mención fue la puja investigativa de los hombres de LP. El miércoles 6, Daniel Lupa denunció los diálogos que mantenía el gobierno con una difusa izquierda. El 7, Iglesias Rouco precisa que las fuerzas del PRT se mimetizaron en la UCR mientras que los Montoneros lo hicieron en el peronismo renovador.

Completando el diagnóstico del ámbito civil, Juan Luis Gallardo, previa confesión de su condición de reaccionario, analiza en LP dos recientes sucesos ocurridos en la cancha de River. Allí, un intento de descomposición moral había sido protagonizado por Sting, las Madres de Plaza de Mayo, Tina Turner y los decibeles. Falto una investigación en los vestuarios riverplatenses que comprobara la condición de circunciso de algún integrante de la banda de la Turner para completar un pentágono capaz de erizarle la piel a un sector de la sociedad: un británico, las madres de delinquentes, una negra, bochínche y algún judío.

Si la corruptela, el marxismo y el desmoronamiento moral campeaba en la sociedad, el desenlace parecía previsible. El día 8, EIP publicó un documento elaborado por el Foro

de Estudios Republicanos que otorgaba a las FFAA el remanido rol de reserva moral de la Nación. Claro que para ejercerlo debían estar cohesionadas. El primer paso para lograrlo era que se concretara el liderazgo de Rico a quien AF hacía aparecer en una cronología de los sucesos como jugándose por los condenados (6-1). Claro que si el ex comando no era suficiente, los tres medios se encargaron de publicitar la presencia del coronel Seinfeldin en Buenos Aires. La instancia siguiente pasaba por comprometer a las otras armas. En ese sentido aparece el general Díaz Bessone y su ex colega Ramón Camps tomando en LP las banderas de la marina en el caso Astiz. Es el mismo matutino el que le dio espacio a D. Lupa para señalar que el contraalmirante Arosa era un ejemplo para Caridi.

El mensaje periodístico de los tres medios pareció entusiasmar a algunos lectores. El viernes 15, mientras Rico desaparecía de Bella Vista, en los talleres de La Prensa se componía un texto que afirmaba: "la democracia le da al hombre deberes pero también derechos y, en consecuencia, exijamos a los dirigentes que cumplan con estos requisitos y, si no lo hacen, sepamos desprendernos de los malos gobiernos, habremos comenzado a avanzar sostenidamente por la senda de un futuro mejor". La cita pertenece a José Alfredo Martínez de Hoz.

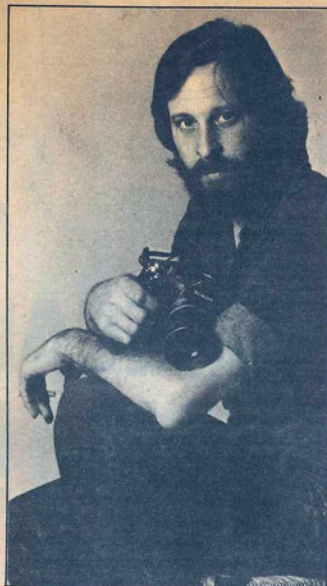
HORACIO REDONDO

UNA DE VAQUEROS

El combate de Monte Caseros visto por el fotógrafo Tito La Penna

El reportero gráfico Tito La Penna (EL PERIODISTA), Diego Garber (Agencia SYGMA) y Víctor Steimberg (Cambio 16) intercambiaron unas cuantas llamadas telefónicas y coincidieron en que "se imponía ir a Monte Caseros, para lograr material de primera agua". El domingo por la noche, equipos en mano, partieron con el rumbo preñado. Ruta relativamente tranquila y una expectativa creciente, mientras el automóvil se aproximaba al "teatro de operaciones". La radio del coche transmitía que "el momento de decisión" estaba cerca. Hubo consenso de maldiciones cuando avizoraron un control militar, ubicado en un puente de acceso a la zona en conflicto. La Penna pensó: "Aquí se nos terminó el laburo. Si el ejército ya comenzó el cerco, como dice la radio, no nos van a dejar avanzar". Dos soldados, nutridos de sendas y humildes linternas, se aproximaron al automóvil. El trío no pudo evitar un gesto de sorpresa, al comprender que el control de ese acceso estratégico estaba en manos de los "rebeldes".

En la madrugada llegaron a las puertas del Regimiento de Infantería Nº 4. Tras un descanso de tres horas, el equipo comenzó su actividad. La gente del pueblo estaba nerviosa. "Están inquietos porque intuyen que a nadie les importa qué puede pasar con el poblado", dijo La Penna, tras un diálogo con un lugareño. La calma pueblerina era quebrada por la oleada de reporteros gráficos y periodistas que rondaban, a la espera de las horas cruciales. El grupo tomó rumbo hacia la ruta 14. Una columna de los leales, avanzando por el camino, se les presentó como "la foto". Cuando ya las cámaras se ubicaban para registrar la escena un sargento les indicó, agitando la mano, que siguieran ruta. Los reporteros insistieron en su objetivo. El oficial, lanzado sobre el coche, les apuntaba con

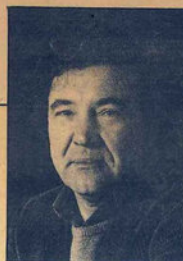


su fusil: "Si no siguen, disparo", gritó. La Penna intentó acelerar, pero el oficial era un obstinado. Se ubicó de frente al automóvil y apuntó el arma en dirección exacta hacia la tripulación del vehículo. No había otra alternativa que emprender la retirada y buscar una ruta secundaria para llegar al pueblo. Por el camino no se veían tanques. Apenas periodistas y fotógrafos, que no habían podido regresar a Monte Caseros. "Creo -dijo La Penna- que los milicos no quieren a la prensa allá". El trío, de todos modos, había logrado su objetivo: estaba el arroyo Timboi. Una explosión interrumpió la charla. Un resplandor rojo en el aire y una columna de humo les sugirieron que había comenzado el combate. "Deben haber volado el puente", apostaron. Aparentaron cámaras, cambiaron rollos. La foto de los tanques cruzando el río, esa era la foto. Abandonaron el coche al costado del camino y comenzaron a avanzar a campo traviesa, obviando la incomodidad del agua barroca que les trepaba por las rodillas. La correntada, sin embargo, no les dejó seguir la marcha. Había que regresar a la ruta. Al llegar al camino les esperaba una sorpresa. Los tanques volaban, inmaculados. Se preparon al coche y se dirigieron al puente del arroyo Timboi. Estaba intacto. El paisaje sólo era quebrado por tropas leales, que intentaban desactivar algunas minas. La Penna, con la radio pegada a la oreja, rezongaba: "aquí dicen que en esta zona hay combates con morteros, armas cortas y ametralladoras. Esto es una farsa". Unos minutos antes habían escuchado, a lo lejos, tres o cuatro disparos de cañón. Después, silencio. Al retomar el camino un teniente coronel los detuvo: "Pasen -dijo- con esa barba ustedes no pueden ser militares, y menos rebeldes". El militar les confirmó la sospecha. No había habido ni un disparo. Sólo las señales de advertencia de ese cañón lejano. "Si los rebeldes hubieran disparado" -informó el oficial- "entonces, si hubiéramos avanzado". De regreso a la ruta 14, y una vez en Monte Caseros, un grupo de fotógrafos lo rodeó. Había gestos de decepción en sus rostros. "Estoy preocupado porque no logré fotos del combate en arroyo Timboi", musitó un reportero gráfico. Los periodistas que habían encallado en el Timboi ejercían idéntica preocupación. "Y nosotros no tenemos material de Monte Caseros". "Pero en el Timboi no pasó nada" -dijo La Penna. "A menos que hayamos estado en un lugar equivocado". Los equipos de Monte Caseros respondieron con la misma carta. "Acá tampoco pasó nada, aunque -si querés- te doy una foto del desfile militar", sugirió un bienintencionado colega. De regreso a Buenos Aires, en un parador cualquiera, la televisión informaba que había habido combate, el lunes por la noche, en arroyo Timboi. La Penna miró a sus colegas y pensó: "Suerte que no fuimos. Mirá de la que nos salvamos".



N.A. EDUARDO LONGONI

La



Escribe

LEON ROZITCHNER

jactancia de las armas

Aldo Rico, el arquetipo, es un síntoma que dice la verdad del cuerpo militar enfermo.

Su premisa mayor está declarada desde antes de Semana Santa: las FFAA tienen el monopolio de la violencia y de la fuerza, escribió. Para Rico no es el Estado el que monopoliza la violencia: son ellos, los hombres de guerra. Ese brazo armado se separa del cuerpo de la Nación para imponerse por encima de la voluntad política: ellos tienen, al usurpar las armas que la Nación les concede, su propia y autónoma razón política. Rico expresa sin desenfado esta premisa mayor del poder militar: la usurpación de las armas como fundamento de su razón. Y su razón se apoya en la capacidad de dar la muerte e implantar, en las profundidades de cada ciudadano, el terror. Rico fue derrotado no por querer algo diferente, sino por energúmeno e impaciente. No quiso conservar la apariencia de la desaparición de la violencia en la paz política. Demasiado habituado a querer de golpe imponer su voluntad, hizo aparecer desnudamente, sin disfraz, la presencia de la guerra en el juego político. No quiso dar un paso atrás, como hacen, por ahora, los demás. Como los niños, quiere todo de golpe y ya.

Verifiquemos esta afirmación en la entrevista televisada, en medio de la rebelión y la espera del enfrentamiento. Deslices de la espontaneidad: en su diálogo resplandece una frase fundamental, la más entrañable y elaborada salida de su boca, que expresa la clave de su persona, el núcleo donde se sintetiza la sabiduría de Rico: "escúcheme bien: yo no dudo, porque la duda es una jactancia de los intelectuales". Esta frase clave expresa, con su contundencia, el resultado de una experiencia personal fundamental, el pasaje del límite hacia un más allá sin retorno. Seguramente esta negación, que es su orgullo de soldado, se constituyó en un momento crucial donde Rico, como tantos otros, se tuvo que elegir como trasgresor de la humanidad. "Yo no dudo": ante la emergencia de la duda elemental tuvo que decirse a sí mismo que no debía pensar. Este "yo no dudo" es la respuesta a un interrogante fundamental que en algún momento se tuvo que plantear: ¿puedo suprimir la vida ajena? ¿Puedo matar impunemente? Y su respuesta, al suprimir la duda, es la que gatilla el arma de la muerte que dirige, sin dudar, contra el otro: para no dudar. Y de allí concluye, como si se tratara de un silogismo racional decretando el imperio de lo irracional: el "todo vale" del dominio de la muerte y el triunfo de la sin razón: "La guerra es una actividad no lógica por excelencia, porque no es lógico que los hombres se maten". Esta

afirmación, donde el imperativo categórico de la ley que impide asesinar fue transgredido, se convirtió a partir de allí para siempre en su contrario: el reconocimiento de lo más irracional imperando contra la razón, contra la duda -el reconocimiento del otro desde sí mismo- y el pensar. Y esta liberación de la racionalidad civil le permite obtener la ventaja de la muerte a su favor, porque tiene y mantiene el privilegio de lo irracional y del terror en la política: "Un soldado no puede enfrentar un hecho político con mentalidad de político, sino con mentalidad de soldado", es decir sin la duda reflexiva, el reconocimiento del otro, el acuerdo racional, sino sólo con el poder del terror y el monopolio usurpado de la fuerza. Por eso el soldado, en la vida civil, vuelve a introducir la razón de la fuerza brutal, que porque no reconoce al otro no atina a dar razones, presenta a sus hechos como no lógicos, irracionales: "un soldado no negocia, un soldado combate". Si fuera guerrillero, Rico y los suyos ya estarían muertos. De ahora en adelante bastará con incluir la duda en la sociedad civil, tener la jactancia del intelectual, para merecer la muerte. La lógica del militar es de hierro.

Por eso puede decir que el intelectual se "jacta" de dudar. Como si el intelectual se vanagloriara de su triunfo sobre el deseo de dar la muerte al otro, y del poder sagrado de hacer vivir al otro en uno mismo. Eso es lo que Rico, que lo vive desde su debilidad como jactancia, no puede soportar. Esa es la fuerza y el poder del pensar y de la duda que conquista el cuerpo del hombre que piensa. Pero ese poder es el que Rico no podrá nunca alcanzar. Pero en Rico la ley universal de la razón se convierte en pura afirmación material de la negación de la vida del otro, para enfrentar con el privilegio de las armas la disimetría de los ciudadanos desarmados, que piensan y que dudan y que respetan la humanidad de los demás. "Yo tengo un imperativo categórico: proceder como soldado, y el soldado combate (no piensa)". El soldado combate, no piensa. Mata porque no duda: no le tiembla el pulso con la duda cuando se trata de suprimir la vida (civil) de los demás. No tiene en el pulso que gatilla la duda que se prolonga desde el pensar al otro como un ser semejante. Este soldado no tiene semejante, porque suprimió el pensar, la actividad social y la conquista humana más difícil: al suprimir la duda suprimió al otro afuera y adentro de sí mismo. Pero la risa loca y fría lo delata: el otro negado grita y gesticula por su boca, no lo deja en paz. ¿Para aniquilar la jactancia de los que conquistaron el poder de la duda que tiene que seguir matando a los demás?

Lord

Entre los grotescos que amenizaron la rebelión riquista, los protagonizados por los amigos del rendido boina negra no tienen desperdicio. El pasado 8 de enero, el capitán Fernando García Pinasco —quien acompañaba al teniente auditor Alejandro Gordo Maguire cuando éste encarnó a los periodistas— se presentó a declarar ante el juez Juan Ramos Padilla. El testimonio de García Pinasco fue casi esquizofrénico: adujo

que "ningún militar puede hacer declaraciones", pero después no se aguantó y confesó que "a Rico lo admiro como combatiente de Malvinas". A su lado estaba otro amigo de Rico, un abogado recibido en la Universidad Católica Argentina, defensor de García Pinasco, José Scelzi, el que dijo que Maguire había confundido la cámara del fotógrafo Rafael Calviño con un arma. Scelzi tiene una foja reveladora. En el juicio a los ex comandantes defendió a su tío, el general Otto Paladino,

exjefe de la SIDE del gobierno de Isabel y regente del campo de concentración El Olimpo y antes, en 1982, a su otro compinche, el exadministrador de la Aduana, Mauricio Braun, a quien no pudo defender mucho en la causa por desfalco pero ayudó a escapar de la clínica privada donde estaba detenido. Scelzi es "católico de comunión diaria", usa impecable traje de confección, paraguas en el antebrazo y pelo engominado. Lo que se dice un lord inglés. Pero amigo de Rico.



RAFAEL CALVIÑO

Doble

El coronel Mohamed Ali Seinfeldin, quien regresó recientemente de Panamá donde ha desempeñado prolongadas funciones como asesor de la Guardia Nacional; no imaginaba que en la misma ciudad encontraría a otro Ali Seinfeldin. Para su contrariedad, se trata del encargado de negocios de Libia en ese país, de manera que más de una confusión con los apellidos se trasladó al plano diplomático. Los más contrariados fueron los agentes de la CIA, que vigilan a todos los diplomáticos libios y que, en los primeros momentos, temieron que el libio Seinfeldin estuviera asesorando a los militares panameños.

Ira

Cuando se enteró de que el prófugo Aldo Rico estaba en Corrientes, en la madrugada del domingo, el general Juan Ramón Mabragaña, jefe del Segundo Cuerpo, tuvo un acceso de furia: "A mí nadie me insubordina las unidades. Qué se habrá creído este tipo. Yo también soy un combatiente de Malvinas. Ese cabrón no sabe con quién se metió...". El joven subteniente que lo escuchaba recordó todas las "proezas" que Mabragaña relató de las dos guerras, la que sigue llamando "antisubversiva" y la de Malvinas, y le dio la razón a su jefe: "Rico se metió en la boca del lobo".

Caballeresco

El ministro de Gobierno de la provincia de Misiones, Hugo Caballero, proclamó el apoyo del peronismo al general Stroessner con motivo de su octava candidatura presidencial, en la ciudad de Encarnación. Caballero, que llevó la representación del gobernador misionero, el peronista Julio Humada, dijo que "nosotros los peronistas estamos entusiasmados de que el próximo 14 de febrero, nuevamente el general Stroessner saldrá triunfante en las urnas". Agregó que Stroessner "es amigo de todos los peronistas argentinos" y que éstos le responden con los mismos sentimientos. El caballeresco ministro Caballero fue agasajado por los jefes paraguayos de la Aduana, una oficina de proverbial importancia en la región.

Muertos

El gobernador de Entre Ríos, Jorge Pedro Busti, y el titular del bloque radical de diputados nacionales, César Jaroslavsky, que antes de las elecciones se tiraron misiles verbales que incluyeron hasta una acusación de "montoneo" por parte de Chacho, están viviendo un idilio sólo explicable por la mutua convivencia. Jaroslavsky, dicen sus allegados, de esa manera mejora su imagen poco dialoguista en la provincia y se diferencia del antiperonismo de los seguidores del ex gobernador Sergio Montiel. La gente de Busti dice que éste gana con la cercanía a un hombre de gran influencia a nivel nacional para solucionar algunos graves problemas de la

provincia. Por ejemplo el del gasoducto, que daría para escribir una historia kafkiana, pero basta con decir que su costo total es de 760 millones de australes y la provincia paga el 97 por ciento, mientras que la Nación sólo un 3 por ciento y se quedará con la propiedad de la obra. El leonino contrato fue firmado por Montiel. El otro "muerto" está en el frigorífico Santa Elena que pertenece a la provincia y emplea a 2.000 obreros, con quienes Busti participó recientemente en una multitudinaria asamblea para resolver con ellos el futuro del establecimiento que es el segundo exportador de carne en el país. Todavía están pensando cómo pagar los 100 millones de australes de deuda bancaria que dejó la anterior administración entrerriana.



Torta

2 de abril de 1985. En el mini-estadio de Atlanta, nacionalistas de todo pelaje recuerdan la gesta de Malvinas. Abusa de la palabra el diputado nacional m.c. (mandato cumplido), aunque él se resista utilizando todavía el distintivo de legislador en su solapa, Mario Gurioli. Detrás del cuadro de Guardia de Hierro, peinado achatado, bigotes superpoblados, está el joven Alejandro Opasso quien representó sobre ese escenario a la "Juventud Peronista Nacionalista Revolucionaria" planteando que "este país necesita patriotas como San Martín, Rosas, Yrigoyen, Perón y... Galtieri". Opasso estuvo en la puerta de "Los Fresnos" llevando su solidaridad civil a Rico quien seguramente lo recuerda por sus virtudes culinarias desde que el 12 de setiembre, Día de la Infantería, le obsequió una torta de frutillas.

CRONICA DEL INTEGRISMO MILITAR ARGENTINO, DE URIBURU A RICO

PREDICAR FUERA

Formados por personalidades fanáticamente religiosas que soportan la realidad como una extenuadora prueba personal, los integristas están dominados por un voluntarismo político incontenible que sólo espera una señal para ponerse en movimiento. Es ese mismo voluntarismo el que les ha impedido con frecuencia diferenciar las condiciones en que su intervención tiene transitorio éxito y cuándo está condenada de antemano al fracaso.

El momento histórico más alto de los católicos integristas argentinos transcurrió con el derrocamiento de Juan Perón en 1955, donde fueron ellos quienes cubrieron la vanguardia y durante dos meses llegaron a convencerse de que continuarían gobernando conducidos por la mano de Dios. Otro momento estelar fue la llegada al poder del general Onganía, en 1966, aunque prevenidos por la experiencia anterior — el derrumbe del insipido interinato del general Eduardo Lonardi en 1955 — promovieron organizaciones de superficie y secretas con las que intentaron ponerse a la altura de una sociedad compleja en su organización, en sus intereses y, sobre todo, en su cultura.

Por último, el ascenso del católico general Jorge Videla en 1976 los embarcó en una combinación de responsabilidad política y negocios compartidos, donde los integristas fueron desplazados del centro por los espíritus prácticos del Opus Dei. El mismo canciller de Onganía, Nicanor Costa Méndez, fue el canciller de la guerra de las Malvinas, subrayando un retorno de los integristas que, al mismo tiempo, vino a marcar el colapso del régimen militar.

Lo que no logran comprender es cómo una misma movilización contra la corrupción de la vida política, la inmoralidad de la gestión económica, la disolución de la familia cristiana y la desintegración de las fuerzas armadas, unas veces convoca multitudes que se apoderan de las calles de todas las ciudades y derriban a las autoridades junto con los militares, y otras veces deja a éstos en una dramática soledad.

Los integristas tienen dificultades para abarcar a la sociedad ya que la ven con parcialidad religiosa, agravada por tercos prejuicios sociales y un filosófico desprecio por la economía, una palabra que consideran impregnada de marxismo. Los prejuicios sociales y la ignorancia de la economía, por ejemplo, pueden llevar a las filas de los integristas a alguien que no sea precisamente católico, como parece haber sido el caso de Rico, donde prevalecieron las coincidencias negativas con otros oficiales más genuinamente religiosos, antes que una base confesional común.

Una polémica, en los orígenes del integrismo argentino, entre Leopoldo Lugones y los católicos, que de común acuerdo habían implantado poco antes la dictadura militar de Urriburu, desduso hace más de medio siglo la naturaleza de las ideas.



DEL TARRO

La última aventura de los integristas del Ejército no debería estudiarse por separado de ciertos intereses ocultos que les hicieron creer en condiciones militares y políticas favorables al pronunciamiento. Esta situación no existía pero la realidad nunca está al alcance de este núcleo que ha participado en todas las intentonas militares del siglo.

EL EVANGELIO SEGUN PINOCHET

La hegemonía ideológica, histórica y católica de las fuerzas armadas chilenas quedó irremediablemente rota por la acción del poder político, es decir, del general Augusto Pinochet. Esta es una de las sorprendentes conclusiones del libro *La religión en las fuerzas armadas*, de los sociólogos chilenos Humberto Lagos y Arturo Chacón.

El dato más inesperado es que 7.900 oficiales y suboficiales del ejército y 3.500 del cuerpo de carabineros, aproximadamente el 15 por ciento de las respectivas armas, profesan alguna variedad de religión evangélica.

Este movimiento comenzó como una forma de castigo a la cúpula de la Iglesia Católica chilena, que Pinochet está llevando a sus últimas consecuencias. En determinado momento, y a fin de hacerle sentir a los obispos que

imágenes del Cuartel de la Montaña asaltado por el populacho.

El discurso literario de los integristas envolvió a Rico durante cierto tiempo, y lo convirtió en el polo de atracción de oficiales y civiles en busca de un líder. El integrismo no ha logrado producir personalidades fuertes en ninguna parte, y menos en la Argentina, donde esta carencia ha sido vivida críticamente y los llevó a codiciar a un hombre brutal como el general Galtieri después del fracaso de Videla. Pero Rico por fin tuvo que hacer la síntesis de las ideas literarias que momentáneamente habían ocupado su cabeza y las lecciones de supervivencia que los prácticos norteamericanos protestantes le impartieron en el Canal de Panamá, y los integristas perdieron a su caudillo del Alcázar.

El análisis de la debilidad de los integristas en diferentes planos devuelve al punto de partida: ¿cómo es posible que con estas condiciones reales, de pronto sus participaciones en la política se transformen en ruidosas victorias, aunque signadas por la interrupción precoz o la mediatización?

Es que los integristas, convencidos de que el mundo es su manera de ver al mundo, no logran observarse a sí mismos como instrumentos teledirigidos por quienes, en última instancia, determinan si triunfarán o no. Los dos o tres fanáticos que pensaron en 1982 derrotar a los ingleses en las Malvinas gracias a la protección de la Virgen del Rosario eran, posiblemente, capaces de apreciar el voluntarismo del Che en Bolivia, y hasta de ironizar sobre su inevitable fracaso, porque las condiciones de la sociedad no eran favorables a la revolución.

El integrismo define una ideología conservadora que se impone a la sociedad con motivos religiosos. Es una expresión que surgió en el siglo diecinueve entre los católicos de España que se llamaban a sí mismos los *integros* y que intentaron que la vida social e intelectual se sometiera a la fe. Los *integros* rechazaban los cambios en la liturgia, el evolucionismo y las ideas sociales, y llegaron a fundar un partido, el Católico Nacional, en 1888, que defendía una monarquía antiliberal, sometida a la Iglesia Católica. Pero también defendían una perpetuación de la propiedad rural y un orden económico que los hizo necesarios a pesar de su extremismo.

No ha sido posible, entre tanto, encontrar hoy fuerzas económicas dispuestas a tolerar en la Argentina de 1988 las guerras carlistas de España en 1833.

R.G.L.

La posición de los católicos era que si la Iglesia había impuesto sobre la sociedad los preceptos evangélicos, la misma Iglesia sin lugar a dudas podía moralizar a esa sociedad. Lugones respondía que la Iglesia Católica colocaba su propio interés sobre el interés del Estado y sobre la paz social. Continuaba afirmando que la Iglesia no había impulsado el desarrollo espiritual y material de Occidente sino más bien al contrario, había condenado a los pueblos a la miseria y a la servidumbre.

Lugones admiraba entonces a Benito Mussolini que, como él mismo, procedía del socialismo. Lo que sin duda solamente el correr de los años lograría fue convertir a los dos, al poeta argentino y al dictador italiano, de ogros anticlericales en ídolos del integrismo argentino.

Los integristas, en realidad, no han dejado de absorber personalidades sin mayor discriminación, con la condición de que fueran eso mismo, personalidades. La confusión sobre Aldo Rico los hizo deslumbrarse con un caudillo que estaba lejos de la realidad, a quien imaginaron sobre un Alcázar de Toledo en llamas, mientras su colega el teniente coronel Angel León proclamaba la Cruzada bajo la protección de la Virgen de la Merced y convocaba a los civiles de San Luis a armarse para intervenir en la lucha. Mensaje indescifrable para los criollos que se tostaban al sol de 40 grados, pero que los integristas comprendían instantáneamente, atiborrados de lecturas de la guerra civil española, con las

podía tratarlos desde una posición de fuerza. Pinochet introdujo en las fuerzas armadas a capellanes evangélicos, quebrando el monopolio que históricamente habían conservado los sacerdotes católicos. Los capellanes evangélicos son actualmente siete y constituyen la Misión Evangélica Uniformada (MEU). No solamente están en el ejército y los carabineros, sino también en la marina, la fuerza aérea, la gendarmería y la policía civil. Este conglomerado de tendencias protestantes es encabezado por la Iglesia Pentecostal, cuyo obispo es un amigo personal de Pinochet que anteriormente ocupó la dirección de los ferrocarriles estatales. Con matices, estas Iglesias son anticatólicas, antimarxistas y anticomunismas. Según Lagos y Chacón, predomina entre sus jerarquías la aceptación del silencio político: una Iglesia muda, el modelo que Pinochet desearía ver en la cúspide católica.

Ante la dispersión de sus bases en los institutos militares, impulsada por Pinochet, la Iglesia Católica ha aceptado que su propia estructura en el interior de las fuerzas armadas sostenga una política diferente. Es que si los militares chilenos han resultado más leales a Pinochet que al catolicismo en una proporción digna de ser tomada en cuenta, no que-

daba otra opción que tolerar dentro de las fuerzas armadas un discurso religioso distinto al de la Iglesia. Los sociólogos analizan en su libro este doble discurso de la Iglesia Católica que, aunque mayoritariamente opuesto a la dictadura, exalta en el interior de las fuerzas armadas a un Dios combatiente, defensor del orden y la disciplina y extremadamente jerárquico. Una observación curiosa: la Iglesia Católica dentro de las fuerzas armadas chilenas se ocupa menos de Jesucristo que de la Virgen del Carmen y de la Santísima Trinidad. La causa sería que Jesucristo recomendaba el amor al prójimo, no matar y amar al enemigo. Pinochet no soportaría una predicación de esta naturaleza dentro de los institutos armados.

El balance es que Pinochet ha separado a la Iglesia Católica del interior de las fuerzas armadas mediante un discurso distinto al episcopal, y que también ha establecido dos líneas de hecho entre los protestantes. Dos posiciones católicas y dos posiciones protestantes hacia el régimen militar, todas enfrentadas explican también, desde la perspectiva eclesial, la enorme dificultad que encuentra la sociedad, tan atomizada en otros campos como lo está en materia religiosa, para plantear un nuevo camino.

HEROES

Hasta la guerra de las Malvinas, el ejército argentino era célebre por el número de generales en actividad. En algún momento, los generales argentinos fueron más numerosos que los alemanes durante la Segunda Guerra Mundial.

Desde Malvinas, los militares argentinos también se han hecho famosos por sus héroes. El héroe clásico es un varón que se destacó por sus proezas o méritos, que realizó una hazaña o fue el protagonista de una epopeya cuyo carácter superior lo distinguió para siempre del resto de los mortales. Los antiguos griegos consideraban semidioses a los héroes. El historiador escocés Thomas Carlyle escribió en el siglo pasado su paradójica teoría de que el individualismo es un principio moral y la única regla de la salvación de la humanidad, y la tituló *Los Héroes y el culto de los héroes*.

La profesión militar supone la existencia del heroísmo, y la expresión de éste es inseparable de la guerra. De tal forma que la ausencia de la guerra impide manifestarse a una cantidad indeterminada de héroes potenciales.

La prolongada paz de la Argentina había dejado a los héroes en el siglo pasado, sobre todo en la primera mitad. En la segunda no aparecieron héroes propiamente dichos y los jefes militares estaban más contaminados por la política de lo que un héroe de verdad puede soportar. Mitre, por ejemplo, es mencionado corrientemente como el presidente Mitre, y con menos frecuencia como el general Mitre. A nadie se le ha ocurrido llamarlo *el héroe Mitre*. Después de la guerra de la independencia el culto de los héroes sufrió una baja prolongada y aparecieron militares como el segundo general Mansilla que procurando no ser confundido con un héroe denominó a su hazaña entre los ranqueles, con elegancia, *una excursión*. El coronel Borges, abatido por la derrota en un combate de tercera categoría, eligió morir heroicamente aunque con un escepticismo apropiado para que su nieto lo inmortalizara.

El poeta Leopoldo Lugones advirtió entre los militares argentinos el malestar que les causaba la imposibilidad del heroísmo y proclamó *"la hora de la espada"*. Dijo:

"Pacifismo, colectivismo, democracia, son sinónimos de la misma vacante que el destino ofrece al jefe predestinado, es decir, al hombre que manda por su derecho mejor, con o sin ley, porque ésta, como expresión de potencia confúndese con su voluntad". Había definido al héroe. Después agregó:

"La gloria y dignidad son hijas gemelas del riesgo, y en el propio descanso del verdadero varón yergue su oreja el león dormido."

El dedo del poeta señaló el camino pe-

ro no encontró en esa dirección al héroe que buscaba sino a un general bigotudo y farrista, león salteño que no alcanzó a erigir la oreja en medio de la siesta y perdió la oportunidad.

La paz, esa situación que tanto desean los hombres, llegó a convertirse en causa de la frustración de tantos héroes potenciales argentinos.

Por eso la guerra de las Malvinas fue ante todo una explosión de la caldera de generaciones de militares acunados por la paz y sólo en lugar subalterno una costosa operación para recuperar las islas. Es más que suficiente la lectura de cualquier informe militar sobre las condiciones en que fue preparada la guerra para advertir que predominó una efervescencia irracional completamente asociada con la idea de que por fin el mundo iba a conocer a los héroes.

La guerra de las Malvinas, entonces, arrojó a nuestras orillas, junto con los botes de goma abandonados, las mochilas reventadas y los borceguis solitarios, a los héroes.

Los héroes fueron los *comandos* de esa guerra perdida y la semana pasada los protagonistas del levantamiento militar. El propio presidente de la Nación se refirió a ellos como héroes, el año anterior. Esos *comandos* habían recibido una cantidad de medallas incomparablemente superior a las que recibieron sus pares británicos, a pesar de que éstos, al fin y al cabo, ganaron la guerra. Pero a diferencia de los héroes ingleses, que frecuentemente ponen en venta sus condecoraciones, los argentinos comprendieron que en una sociedad sin héroes ellos no solamente deben conservarlas sino utilizarlas en la lucha por la vida. Esto sería por cierto imposible en Gran Bretaña, que en este siglo libró docenas de guerras y donde el heroísmo es considerado una obligación del militar profesional.

Los *comandos* integraron tres compañías: una con 15 oficiales y 49 suboficiales, otra con 24 oficiales y 23 suboficiales y otra con 75 efectivos en total. La primera de estas compañías llegó a las Malvinas con las tropas; la segunda, recién el 26 de mayo, y la tercera nunca, porque la guerra concluyó mientras se entrenaban. A pesar de que los *comandos* de todos los ejércitos del mundo mueren en mayor proporción que los combatientes corrientes, con éstos sucedió al revés: la primera compañía tuvo solamente 3 heridos, la segunda 5 muertos y 6 heridos y la tercera, lógicamente, ninguna baja. El jefe de esta última, empero, es portador de una medalla *Al Heroico valor en combate*, que en realidad correspondió a su actuación en la represión interior.

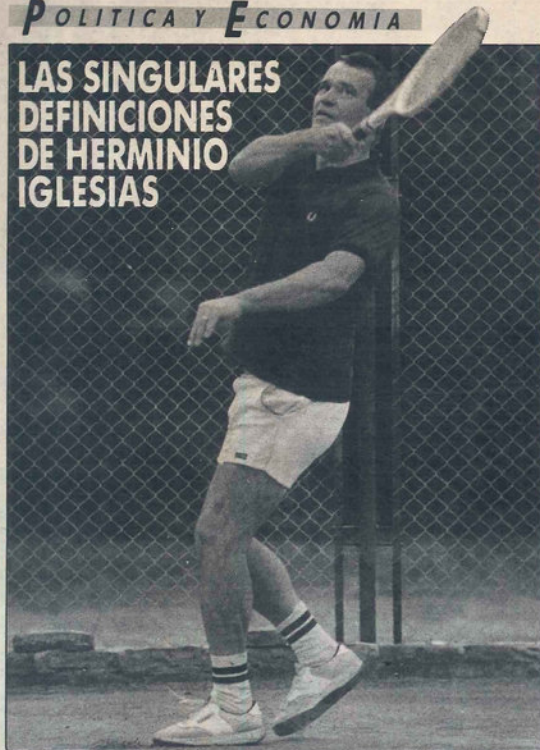
Un piadoso silencio sobre los héroes de Malvinas pudo haberse mantenido con la complicidad de todos si no hubieran querido servirse de las medallas para asaltar el poder.



Escribe
ROGELIO
GARCÍA
LUPO

POLITICA Y ECONOMIA

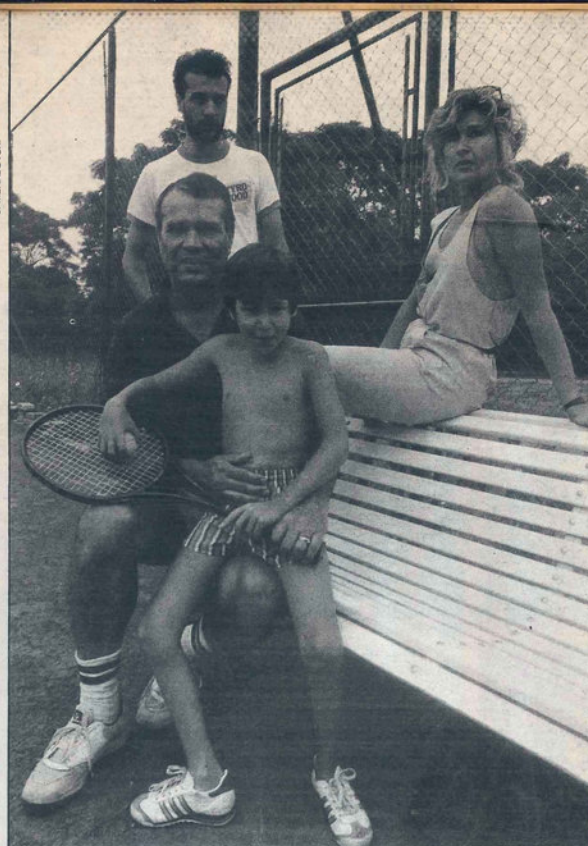
LAS SINGULARES DEFINICIONES DE HERMINIO IGLESIAS



J. MENAJOVSKI

Se siente más cerca de Alfonsín que de Cafiero. Desconfía de Menem. Prefiere a Rico antes que a Caridi. En tanto, desde su quinta alterna

Q uieren tomar cerveza?
—No gracias, no se moleste.
—¿Y un mate?
—Bueh... gracias.
Así, con el mate circulando comenzó la charla. Con Herminio Iglesias vestido de deportista y sus entrevistadores sufriendo por la cercanía de un gigantesco doberman —Din— entrenado para atacar pero que por ahora sólo olfatea.
—¿En qué anda Herminio?



J. MENAJOVSKI

Que se entienda bien: judicial, no digo a través de los afiliados.
—¿Por qué?
—En el peronismo siempre transitaron algunos de izquierda, pero la conducción nunca fue de izquierda, siempre fue nacional.
—¿Usted cree que Cafiero es de izquierda?
—El mismo lo dice. El otro día, cuando se entrevistó con Alfonsín, dijo que se sen-

tomar el poder y lo consiguieron a través de la Renovación. Si aparecían como Montoneros todo el mundo les daría la espalda. Entonces inventaron la Renovación y lo lograron.
—Lo único que falta es que diga que Cafiero no es peronista.
—Yo estuve muchísimas veces con Perón como estuvo él pero, gracias a Dios, a mí nunca me echó.
—Entonces, ¿no va a apelar su expul-

"AL PERONISMO LO COPARON LOS MONTONEROS"

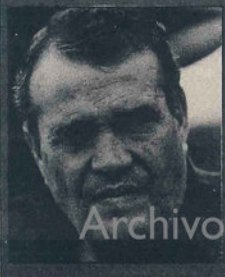
el tenis con sus planes de constituir un frente político con quienes —como él— andan en lo nacional; entre otros, el ex presidente Frondizi y el general Bussi.

—Trabajando para que el Partido 17 de Octubre que presido sea un partido nacional. Y lo vamos a lograr en un par de meses, ya tenemos avances en San Juan, Tucumán, Córdoba, Salta, Jujuy, Tierra del Fuego.
—¿Dentro del peronismo, nunca más?
—En el peronismo estamos. Es en la estructura de este Partido Justicialista donde no nos interesa seguir luchando. Porque no tenemos ninguna posibilidad judicial.

tía más cómodo ubicado a la izquierda del Presidente. Esto es grave. Nosotros pensamos que el gobierno está a la izquierda y Cafiero se quiere colocar más a la izquierda aún. Esta claro, es de extrema izquierda.
—Es decir que usted se siente más cerca de Alfonsín.
—(Risas).
—Es muy delirante esa explicación...
—No, es una realidad. Al peronismo lo coparon los Montoneros. Se propusieron

sión del Partido Justicialista?
—La ley de partidos políticos es clara. Al afiliarse a otro partido uno se desafilia automáticamente del anterior. Ni hace falta presentar la renuncia. Y yo soy presidente del 17 de Octubre. Así que no sé de dónde me echan... ¿de dónde no estoy? Es como si me expulsaran del gobierno, de las Fuerzas Armadas o de la Iglesia. Y lo más triste es que gastaron una fortuna haciendo un congreso sólo para eso. Yo perdí y me fui solo. En cambio Grosso y De la Sota per-

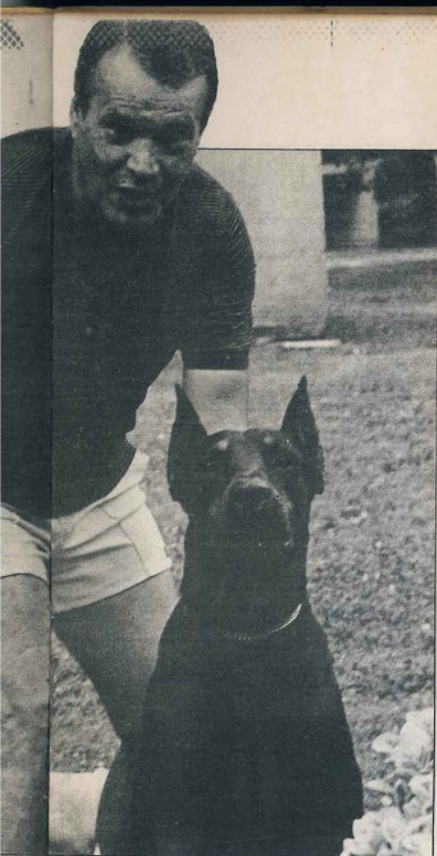
HERMINIO SE QUEDA CON RICO



Esta quinta no queda en Bella Vista ni pertenece al country Los Fresnos. Está ubicada en Florencio Varela, tiene pileta, dos canchas de tenis y buenas comodidades. Su propietario, el diputado Herminio Iglesias, la adquirió hace diez años pero la tuvo abandonada durante mucho tiempo. Ahora la está refaccionando.
Pero es el día viernes 15 de enero. Aldo Rico está prófugo desde hace unas horas y la fantasía del cronista lo lleva a pensar que podría ocultarse aquí. Es un lugar confortable y Herminio Iglesias difícilmente le negaría ayuda.
¿No estará Rico por acá?, pregunta el cronista, medio en broma y medio en serio, como

para exorcizar la posibilidad. No, dice Iglesias entre risas.
—¿No tuvo contacto en estos días con él o sus seguidores?
—No me acerqué a ellos para nada. Se lo digo sinceramente. Usted sabe que si los hubiese visto, se lo diría. Incluso no estoy bien informado del tema. Si creo que el problema militar hay que superarlo y esto se supera devolviéndole a los militares el lugar que les corresponde y el respeto que se merecen dentro de la sociedad. Hay sectores de adentro y afuera del gobierno que agravan permanentemente a las instituciones armadas.
—¿Qué instituciones? ¿Las de Caridi o las de Rico?

—Ni hablar. Yo me quedo con Rico toda la vida. Es un hombre nacional y en cambio Caridi representa otros intereses. De todos modos no creo que haya dos ejércitos. Hay un comandante que no cumple con las funciones que tiene que cumplir. Yo recuerdo, por parte de Caridi, palabras muy agraviantes contra el peronismo. Pero creo que los militares no deben meterse en política.
—Parece que no le preocupa la posibilidad de un golpe de Estado...
—Es que no se trata de eso. Acá hay un problema interno de los militares y nada más. Un sector que quiere desplazar a los malos conductores del ejército que no expresan lo nacional. Y eso pongo ¿eh?



dieron en el '83, el '85 y el '87 y allí los tiene, entre los puestos más importantes.

—¿A Menem tampoco lo rescata?

—No creo que lo vaya a enfrentar a Cafiero. Con todo respeto pienso que lo único que hace es juntar a todos los que están en contra de Cafiero y al final va a negociar el paquete.

Se acerca Fifina, una diminuta chihuahua que a puro ladrido demuestra cuánto quiere a Herminio Iglesias cuando éste desafía al cronista:

"Levantame la mano, hacé como que me vas a pegar". Luego sonríe satisfecho, cuando certifica el reflejo condicionado de una perrita que no es de Pavlov. Iglesias convoca a todos para las fotos, mientras se dirige hacia las canchas de tenis. Quiere que aparezcan Ismael, Pipi (el apoderado del partido) y Alicia López, su secretaria de prensa. Enseguida llama a su hijo más apegado, Osvaldo, quien aparece con Nancy, su mujer, y Jonathan, que viene a ser el nieto más chico de los tres que hacen abuelo a Herminio Iglesias.

El doberman sigue olfateando. Por ahora parece no encontrar nada raro. Por las dudas, Iglesias recomienda al fotógrafo: *"Tené cuidado cuando apuntás con la cámara. Tengo miedo que se confunda y crea que me estás atacando. A Alicia ya la mordió dos veces".*

—¿No se siente solo, ahora que Quindimil y Russo, por ejemplo, apoyan a Cafiero?

—Es una mentira que yo esté solo. Me siento respaldado por los verdaderos peronistas. Por Perón y Evita. Yo estoy con mi conciencia tranquila. Y ellos, creo que no. De todos modos no quiero seguir... la historia dirá quién actuó bien. Leí que Quindimil dijo que es hora de jugarse por Cafiero. Si Quindimil nunca se jugó por nadie. Primero estubo conmigo, después con Menem y ahora con Cafiero. No sé... él habló por teléfono con mi esposa, dice que la política es así. Yo creo que los hombres hacemos mala a la política. Y si es como dice Quindimil, yo no quiero ser político. Creo que en la vida debe haber un mínimo de agradecimientos y ellos me deben mucho.

—Ya que hablamos de eso, se dice que Imbelloni lo acusa a usted de no ser agradecido.

—Yo creo que cumplí con él. No digo que él se portó mal conmigo, tal vez haya sido yo... no sé.

—Usted dice representar el sentimiento del pueblo pero no respeta su voz que se expresa entre otras maneras votando

a Cafiero el 6 de setiembre.

—¿Usted no comparte conmigo que los medios de comunicación son definitivos en esto?

—No. Perón estuvo dieciocho años sin ser nombrado en los medios y no perdió popularidad.

—Tiene razón. Pero hay una gran diferencia entre Perón y nosotros. (Risas). Lo que pasa es que el pueblo vive de mentiras, el pueblo argentino ya está esperando que le mientan y le gusta que le mientan. Ahora Cafiero acuerda el paquete impositivo con Alfonsín y pese a que la gente votó contra eso, nadie dice nada. Cafiero echa a 3.000 trabajadores y todos se callan. Así son los señores renovadores. Ese no es el peronismo. El peronismo nunca se fijó si un trabajador es comunista o radical. Es trabajador y punto.

—Cualquiera que lo escuche pensaría que usted es un santo.

—No, yo me equivoqué muchas veces. Pero en lo esencial, nunca. Me combaten por un error que cometí... bueno en realidad que cometimos todos, que fue la quema del cajón. Además dicen que yo bancaba el juego, las carreras, las drogas... y no se cuántas cosas más. ¿Y ahora, nadie dice nada? Hay bingo, quiniela, lotería, ruleta, carrera de galgos y hasta de piojos y nadie dice nada.

La secretaria de prensa, Alicia López interviene para remarcar que: *"No quieren coperas en Avellaneda, pero están contentos con los hoteles porno que va a poner la Cicciolina con los radicales por el acuerdo con Italia".*

Herminio sigue: *"Si yo hubiera sido el responsable de eso, ya me hubiesen fusilado. Pero yo nunca tuve un cabaret: aunque si al pueblo le gusta, yo no me opongo".*

Es hora de irse. Herminio Iglesias pide que lo fotografíen con Din en actitud de ataque. Y así se hace. Desde adentro del auto, por supuesto. Con la ventanilla subida que, no obstante, permite escuchar la invitación del dueño de la quinta: *"Tienen que venir a comer un asado con sus familias".* En el grabador quedan registradas otras definiciones:

● *A mí nunca me bancaron los radicales. Me respetan y yo lo agradezco y lo hago notar. Se dieron cuenta que no era lo que ellos creían. Tengo buen trato con Jarslavsky; pero eso no quiere decir que sean mis amigos o que yo les entregue algo. Cuando voy a ver a Nosiglia, de quien no tengo nada que decir, o cuando iba a ver a Tróccoli, lo hacía a la luz del día, y no de noche, escondido en un baul como otros. A Alfonsín no lo veo desde la multipartidaria. En esa época éramos amigos y yo lo conocí cuando era intendente de Avellaneda y él venía a saludarme a mi casa. No tengo nada que reprocharle humanamente.*

● *Yo no soy anticomunista. Soy no comunista, peronista y nacional. Pero el Partido Comunista está dentro de la ley desde que Perón los puso allí y yo los respeto. No respeto a los extremistas que se salen de la ley.*

● *Queremos formar un frente no electoral junto a otros sectores con quienes compartimos lo fundamental. Estamos conversando con algunos del Partido Blanco de Mendoza, con gente de San Juan y con Frondizi. Con Bussi tenemos buena relación pero tendremos un Partido 17 de Octubre en Tucumán.*

El diputado Herminio Iglesias saluda con mano derecha en alto desde la puerta de su quinta. Está rodeado por sus familiares, amigos del Partido 17 de Octubre y por sus perros tan queridos. Es una escena típica de verano. Mientras nos alejamos, la memoria se empecina en repetir el último pensamiento del entrevistado:

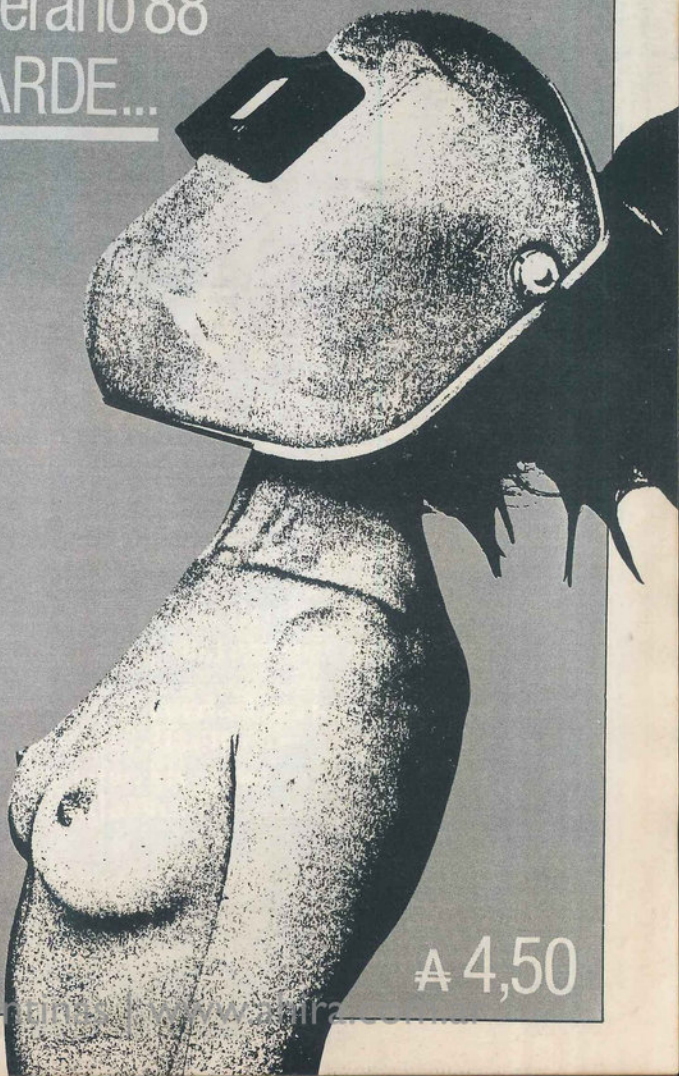
—*Vamos a seguir luchando. Nos fue mal una vez. Nos va a ir mal otra vez y diez veces más. Pero vamos a seguir insistiendo en formar el movimiento nacional con todos los sectores fundamentales del país y para hacer la unidad con las instituciones armadas y la Iglesia.*

REVISTA

CAIN!

Una brújula para el placer

verano 88
ARDE...



A 4,50



EL CASO DEL BANCO DE SALTA CRISIS CON SABOR A TOMBOLA



Roberto Romero y Hernán Cornejo. Las dos caras de la crisis y el bono de la discordia.

El miércoles de la semana pasada los salteños amanecieron con una mala noticia: el gobernador Hernán Cornejo había decidido cerrar el banco provincial por un plazo de tres días —hasta el pasado lunes 17— debido a que la entidad no podía hacer frente a sus compromisos por falta de liquidez luego de que el Banco Central no cubrió sus cheques porque su cuenta corriente estaba en rojo. El aparente origen de la crisis fue la difícil situación financiera que afronta la administración provincial debido a una deuda de 400 millones de australes que contrajo el Estado nacional por regalías petroleras. En junio de 1986 esa deuda era de 450 millones de australes y luego de un acuerdo extrajudicial el gobierno central transfirió 50 millones. El saldo se cancelaría a través de deudas que la provincia acumulará con la Nación.

Como era de prever, la decisión afectó a las operaciones comerciales y provinciales y causó un profundo malestar en el personal de la administración pública, que aún no logró cobrar sus haberes de diciembre, y en el resto de la sociedad debido a que no se pudieron canjear los bonos provinciales por australes, accentuando las dificultades. Para colmo, los comercios anunciaron con grandes carteles que no aceptarían esos títulos como medio de pago. En pocas palabras en la provincia se había declarado una moratoria.

El lunes 17 el Banco de Salta debería haber reabierto sus puertas, pero el gobierno prorrogó la clausura por tres días.

La semana pasada el gobierno de Salta tuvo que cerrar el banco de la provincia por falta de liquidez. El aparente origen de la crisis es una deuda de 400 millones de australes del gobierno nacional con el provincial por regalías. Pero las causas son más profundas.

Durante toda la semana pasada ni el gobernador Cornejo ni su ministro de Economía, Leopoldo Van Cauwari, lograron encontrar una solución al problema y ese lunes dijeron que "no regresarían a la provincia hasta encontrar una solución al problema del banco". Es que los principales responsables del equipo económico, desde el ministro de Economía Juan Vital Sourrouille, hasta el secretario de Hacienda Mario Brodersohn, habían viajado de urgencia a los Estados Unidos para poner en orden las desbalanceadas cuentas externas del país.

Ese lunes por la mañana, los funcionarios salteños participaron en la reunión extraordinaria de la Asociación de Bancos de Provincia de la República Argentina (ABAPRA) donde explicaron cuáles eran las dificultades de las finanzas de su provincia, que también afecta a las economías provinciales vecinas debido a los compromisos financieros de corto plazo que el Banco de Salta tiene con las entidades de la región. La onda llegaría hasta Bolivia que se abastecía de productos en Salta y utiliza los bonos como si fueran dólares.

En esa reunión se elaboró una propuesta de salvataje que consiste en una suerte de acuerdo contingente, al estilo de los *stand by* del Fondo Monetario internacional, entre el Estado nacional y el provincial, por un total de 100 millones de australes a 180 días, sindicado por las entidades asociadas a ABAPRA. Por la tarde discutieron con las autoridades de la Confederación General del Trabajo una tregua en el inminente conflicto sindical derivado de la falta de pago de los salarios públicos. Más tarde conversaron con Brodersohn la propuesta de salvataje y por la noche continuaron las negociaciones con el presidente del Banco Central, José Luis Machinea. Al cierre de esta edición continuaban las negociaciones en torno al monto del crédito. La secretaría de Hacienda y el Banco Central estaban de acuerdo con el tipo de operativa aunque no con el volumen de crédito solicitado por el gobierno. Salta necesita entre 50 y 60 millones de australes para reabrir el banco y solicitó otros 80 millones como *colchón* ante la posibilidad de que el público decida efectuar un retiro masivo de depósitos.

Al respecto y repitiendo un discurso bastante repetido por las autoridades nacionales, el gobernador Cornejo se comprometió ante dirigentes empresarios porteños a "adoptar todas las medidas de ajuste necesarias" para solucionar la grave crisis generada en el banco provincial, aunque ello implique "un costo político" para su administración.

POR QUE ESTALLO LA CRISIS

La situación económica y financiera de Salta no es muy distinta a la del resto de las provincias del norte. A partir de 1984 las administraciones provinciales justicialistas de la región respondieron a la crisis económica y a la falta de recursos emitiendo sus propias monedas. Repitiendo en algún sentido la historia de principios del siglo pasado cuando, luego de 1820 y durante el régimen de autonomía provincial, cada gobernación contaba con una relativa independencia monetaria. Más tarde esa práctica se intensificó con el crecimiento de las importaciones inglesas que arruinaron a los productores regionales, y con las sucesivas batallas entre unitarios y federales por el control de los ingresos fiscales de la Aduana de Buenos Aires.

A más de un siglo y medio la historia se repite. Hoy la puja entre las provincias y el gobierno central se continúa librando en torno a la distribución de los recursos naturales y, hasta hace pocos días, en torno a la repartición de los impuestos en medio de una situación de crisis financiera nacional que se pretende solucionar con las tradicionales recetas del ajuste económico. Hoy como ayer, son situaciones que se agudizan como consecuencia de la aplicación de una política que pretende transformar a la economía argentina en exportadora, haciendo abstracción de su mercado interno.

La situación de la crisis financiera declarada en Salta se puede asimilar a lo que ocurre con las cuentas nacionales. El gobierno provincial emitió deuda pública mediante la emisión de los bonos de cancelación, poniendo en práctica un novedoso mecanismo compensador de los fuertes desequilibrios provinciales. Estos bonos los utiliza la Tesorería General de la Provincia, las entidades autárquicas y las empresas o sociedades del Estado para cancelar todo tipo de deudas del Estado provincial con acreedores internos. Los desequilibrios fiscales de Salta que se expresaban en atrasos en los pagos de los proveedores y al personal se produjeron como consecuencia de la caída recurrente de los aportes del Tesoro Nacional, los aumentos en los gastos del gobierno provincial y las disminuciones de los recursos ocasionados por atrasos en los pagos que la Nación realiza a las provincias, en este caso específico, por el atraso en el pago de las regalías petroleras adeudadas por la Secretaría de Hacienda.

Una situación parecida es la que debe resolver el Banco Central entre los últimos días de febrero y los primeros de marzo, como consecuencia del vencimiento de los 3.080 millones de australes en concepto de los servicios de las distintas series de títulos públicos. Así como el Banco de Salta enfrenta una situación de iliquidez derivada de un crédito concedido al Estado nacional, el Banco Central técnicamente debería atravesar por el mismo trance, justamente esto es lo que el equipo económico está intentando resolver en sus negociaciones con el Tesoro de los Estados Unidos para que gire un crédito puente de 500 millones de dólares para poder hacer frente a las exigencias financieras internas (ver página 13). Si la economía salteña existe gracias a un crédito a cobrar, la nacional subsiste porque el gobierno norteamericano sostiene al austral con sus préstamos condicionados.

CUANDO LA MONEDA DEJA DE SER MONEDA

La moneda para ser tal debe cumplir tres funciones básicas. Debe servir como medio de pago, unidad de cuenta y medida de valor. En el caso de los bonos provinciales este problema se resolvió con un mecanismo novedoso: un progresivo aumento de los premios que se otorgan en base a la numeración de los mismos. Estos premios pueden ser casas, departamentos, multiplicación del valor del billete premiado, automóviles y otros menores; al mismo tiempo que se garantiza el cambio a su precio de paridad en el banco provincial o en cualquier agencia de juego. En el caso de los títulos públicos emitidos por el Banco Central (Bonex, Bagom, Tacam, Tido) el premio consiste en los elevados rendimientos ofrecidos: más de un 25% anual en dólares. Pero cuando la confianza desaparece se evaporan las virtudes.

La situación del Banco de Salta no está aislada de las del resto de las entidades provinciales de la región norte del país. El Banco de la Rioja ruega por cobrarle a su colega de Salta un préstamo de corto plazo (*call money*) otorgado antes de que éste clausurara sus operaciones desde hace una semana. También están en apuros el Banco de Chaco y el de Tucumán que la semana pasada convocó a las instituciones privadas que operan en esta provincia para que apoyen una nueva emisión de títulos de deuda por valor de 50 millones de australes para cubrir vencimientos en los próximos treinta días. En este sentido, si bien las autoridades del Banco Central no se muestran dispuestas a socorrer a las entidades bancarias del interior, y así lo señaló la semana pasada el director de la entidad Jorge Cort, la presidencia del BCRA habría aconsejado a un grupo de bancos privados que no boicoteen esos salvatajes para poder reestablecer la confianza. La caída de cualquier banco provincial repercutiría sobre todo el mercado y, en última instancia, sobre el BCRA.

El gobierno fijó una pauta de inflación del 4% para enero en la que casi nadie cree. ¿El equipo económico podrá controlar los precios o nuevamente estamos al borde de otra estampida?

—El año pasado fue muy malo. A partir de junio el gobierno perdió el control de la política de corto plazo y la principal razón fueron las elecciones del 6 de setiembre porque el equipo económico o, mejor dicho, el gobierno —porque nosotros también somos gobierno—, abandonó su capacidad de arbitrar y administrar con clave para mantener la inflación bajo control. En el momento de las elecciones ninguna iniciativa gubernamental tenía permanencia porque había expectativas de que si ganaba el oficialismo se iba a producir un fuerte cambio en la política económica con devaluaciones y reafirmando la línea que se sugería con la incorporación de Carlos Aldeide al Ministerio de Trabajo. Del otro lado, había gente que suponía que después de las elecciones venía el ajuste duro, ortodoxo, y que hasta ese momento el gobierno había estado con mano blanda para atravesar la coyuntura electoral.

—De todos modos hubo devaluación y entonces esa lectura no fue tan desacertada.

—Es cierto, hubo un aumento del tipo de cambio real. Es que con tal grado de incertidumbre, con un punto en el tiempo como el de la elección parecía que nada de lo que se dijera valía para después de esa fecha.

Para colmo el gobierno se había metido en una política muy confusa que resultaba más de los símbolos que de lo que efectivamente se hacía. Todo esto más algunos ingredientes que se pudieron haber controlado como por ejemplo el aumento en el precio de la carne o del trigo y los incrementos de tarifas que tuvimos que hacer contribuyeron a que la inflación se acelerara. El tercer trimestre del año pasado, donde se aceleró la inflación, coincide con una caída en el ritmo de actividad económica. Es decir, que la aceleración de la inflación genera recesión y, al revés, en el segundo trimestre, donde la inflación aún estaba bajo control hubo crecimiento pese a que muchos empresarios creían que ese iba a ser un año recesivo. No lo fue hasta que el descontrol de la inflación provocó una caída del salario real, de las ventas y del nivel de actividad que se prolongó hasta fin de año. Pese a todo, el producto bruto interno de 1987 fue positivo. En los primeros nueve meses, el producto creció 1,8 % con relación al de 1986.

—Faltaría agregar a su análisis que la caída en el salario real fue lo que en realidad produjo un menor nivel de actividad.

—Después de las elecciones y pese a que la falta de credibilidad o mejor dicho pese a la falta del prestigio político de la política económica, decidimos hacer un nuevo shock porque la inflación amenazaba con acelerarse en forma violenta y esto hubiese desencadenado una recesión profunda. El congelamiento funcionó y se hizo simultáneamente con un cambio de precios relativos. Subió un poco el tipo de cambio real y las tarifas reales. Ambas cosas eran necesarias porque el año pasado hubo un cierto deterioro del tipo de cambio real y no podíamos darnos este lujo debido al reducido superávit comercial que fue inferior a los 1.000 millones de dólares. En cuanto a las tarifas, había caído hasta un 15 % real que representaba una pérdida de ingresos del sector público por una cifra equivalente a 2 puntos del PBI, 180.000 millones de dólares.

Todo esto se hizo sin caída adicional del salario real que ya había descendido un 10% con relación a 1986. El freno de la inflación y los aumentos de salario que se otorgaron en setiembre-octubre permitieron frenar esa caída y la inflación del 3,4% de diciembre muestra que todavía, y pese a la falta de credibilidad, el shock tuvo efecto. Al menos para frenar esa bruta aceleración inflacionaria en la cual estábamos metidos desde mediados de año pasado. El problema fue la elevada tasa de

A LA ESPERA DEL REPUNTE



interés que estuvo considerablemente alta y el dólar financiero que mantuvo una brecha con relación al comercial de entre el 35 y 40%. Esto es si es producto de la falta de credibilidad, de la incertidumbre por no saber como será la política futura del gobierno no sólo en el ámbito económico, sino en términos más generales.

En este contexto decidimos que era mejor salir del congelamiento que quedarse en él porque nadie sabía hasta dónde podía llegar la tasa de interés y el dólar financiero. Entonces, lo de la pauta del 4 % era la estimación de inflación para diciembre y fijar esta guía fue un intento de inventar la idea de que los precios subirían un 20 %. Es decir, ponerle un número a enero aunque no vaya a ser ese el resultado.

—¿Cuál va a ser la inflación de enero?

—La tasa de inflación estaría por debajo de los dos dígitos.

—El 30 de diciembre devaluaron el austral en 7 % y los exportadores no modificaron su política de retener divisas en el exterior. ¿Esto se modificó o aún perdura?

—La corrección en 7 % fue para decir que no iba a ver otra devaluación y, hasta que no empezamos con la primera minidevaluación no nos creyeron a pesar que en diciembre lo habíamos anticipado en forma pública. La liquidación de divisas mejoró, aunque tenemos información de que los grandes operadores cambiarios esperan, y además lo dicen, que habrá otra maxidevaluación y entonces siguen reteniendo.

—Si durante el cuarto trimestre el ritmo de actividad se mantuvo en un nivel bajo, aunque levemente superior al del tercero ¿qué esperan para este primer trimestre de 1988?

—Hay personas como por ejemplo Roberto Alemann que consideran que en la Argentina existe una ley natural por la cual, a un año de reactivación sigue otro de recesión. Y este razonamiento, sustentado en la lectura de las series históricas del producto, lo adoptó como dogma y lo dice no sólo en sus intervenciones políticas sino también en su carácter de asesor de muchas empresas. Y en realidad, lo que ocurre es que, desde 1975 en adelante, todas las recesiones fueron provocadas por las políticas económicas. Incluyendo la de ese año que fue producto del rodigazo porque, pese al despelote que había en la economía, el ritmo de actividad seguía subiendo y recién con Rodrigo y por efecto de la caída del salario real se detona la primera recesión en una década. De ahí en adelante cada una de las sucesivas recesiones fue generada por alguna política: la de 1977 por la de contracción monetaria y la liberación de la tasa de interés, después por la incertidumbre del fin de la tablita cambiaria en 1979, en 1981 por las maxidevaluaciones. Por eso, nosotros de-

cimos que para dar expectativas de que la economía argentina puede crecer, de lo que se trata es de demostrar que va creciendo. Mostrar que se abandonó ese ciclo de rápida expansión seguido por otro de contracción. Después de estos dos últimos años en los que se evitó la recesión, los empresarios están esperando una caída en la actividad aunque no existen elementos recesivos en funcionamiento. Creemos que la caída del salario real que se produjo en 1987 con respecto a 1986 más o menos se agotó; las inversiones han seguido subiendo, la tasa de inversión en el PBI creció tres puntos el año pasado, de 11 a 14 % y no hay una caída de la demanda efectiva porque el paquete fiscal va ir

entrando en funcionamiento de a poco y, como hemos visto, las tasas de interés reales tienen poco efecto sobre el nivel de actividad.

—Entonces ¿qué estiman que sucederá: habrá más actividad o no?

—Nosotros esperamos que el segundo trimestre de este año nuevamente sea expansivo como lo fue el del año pasado.

—El ministro de Economía y el presidente del Banco Central viajaron a Estados Unidos para negociar el financiamiento correspondiente a 1988. Sin embargo, la situación externa del país está más deteriorada no por el menor superávit en las cuentas comerciales sino por la escasez de reservas. ¿El gobierno piensa innovar en el terreno de la negociación?

—En 1987 sufrimos un fenomenal shock externo. No sólo cayó el volumen exportado sino que además bajaron los precios internacionales. Esto se está revirtiendo ahora, aunque tenemos un bache financiero y lo que correspondería es recurrir al Fondo Monetario y solicitar financiamiento para pasar el momento sin afectar nuestro crecimiento que por otra parte es para lo que se creó el FMI. Es decir, para mantener el nivel de empleo. Pero el Fondo no cumple ese papel. En relación al tema de la deuda nosotros conseguimos mantener una situación que consideramos normal que es pagar la mitad de los intereses de la deuda y el resto lo refinanciamos los bancos. En promedio hemos hecho esto. Con el superávit de 1985 pagamos los intereses de 1986 y 1987, usando las reservas y apretamos tanto que hoy tenemos reservas por debajo de lo que sería deseable tener. Esto implica cierta premura en nuestra negociación y nos reduce los márgenes y nos coloca en una situación de mayor debilidad frente a los acreedores porque tenemos menos reservas.

Entrevista de GABRIEL GRINBERG

Ya está en kioscos el N° 9 de

REVISTA
jotapé

A 5

escriben: saul ubaldini

jose pedraza • pedro paz • sbarra mitre
galasso • sasturain • martin garcia

• jp: por la verdad histórica • polemizarnos con di tella • lo que nadie dice sobre el caso siva • normalización de jp • ¿antijudaísmo o antisionismo?

reportajes: jose bordon
del guercio osvaldo bayer
dibujan: nine e. breccia maicas lima

DEUDA EXTERNA LOS ACREEDORES LA PREFIEREN PRODUCTIVA



DOMINGO CAVALLO



Sourrouille contento. Machinea irónico. Baker firme.



JOSÉ LUIS MACHINEA

Nuevamente hubo que negociar con el FMI en medio de una crisis militar. El resultado fue un respiro hasta marzo. Luego comenzará la discusión por los 3.000 millones de dólares que necesitará la Argentina para balancear sus cuentas externas durante este año.

Otra vez el equipo económico tuvo la suerte o la desgracia de que coincidieran los tiempos de una nueva negociación con el Fondo Monetario Internacional y el gobierno de los Estados Unidos con otra crisis militar. Una combinación que habría sido un elemento de presión bien utilizado por el ministro de Economía, Juan Vital Sourrouille.

El 15 de abril del año pasado, Sourrouille anunció un acuerdo considerado en ese momento como histórico, aunque de nulo efecto, por el cual se renegociaron

34.000 millones de dólares correspondientes al capital adeudado a diecinueve años de plazo con siete de gracia. Cuatro días más tarde estalló la crisis de Semana Santa.

Después de la firma de ese acuerdo, el secretario de Hacienda, Mario Simón Brodersohn, se permitió un chiste. Dijo que gracias a esa refinanciación sus viajes a Estados Unidos serían en forma mucho más espaciada y hasta se arriesgó a señalar que tal vez ya no viajaría al hemisferio norte. Sin embargo, el lunes 11 de enero último tuvo que tomar otro avión con desti-

no a Washington junto a Sourrouille y el presidente del Banco Central, José Luis Machinea. Dos días después los carapintados comandados por Aldo Rico volvieron a la carga.

Uno de los asesores más cercanos al gobernador Antonio Cafiero señaló con ironía a EL PERIODISTA que "la refinanciación del capital de la deuda externa permitió resolver la crisis externa del país del mismo modo que el felices Pascuas del presidente Alfonsín permitió solucionar el conflicto militar". Es que el único efecto que logró la postergación de los vencimientos del capital adeudado fue eludir el engorroso trámite de las sucesivas refinanciaciones; una gestión que el gobierno enfrentaba todos los años para *bicicletear*, con nuevos créditos, la cancelación de esos débitos. En rigor, eran simples asientos contables que nada tenían que ver con el devengamiento de los intereses de la deuda. En este sentido, de poco sirvió ese acuerdo para solucionar el principal problema de las finanzas externas del país: la transferencia de riqueza hacia los acreedores extranjeros.

CRECE Y CRECE

Entre 1984 y 1987 la balanza comercial del país dejó un superávit de casi 11.000 millones de dólares que, netos de la porción destinada a la remisión de utilidades y regalías, alcanzó para abonar alrededor de 7.000 de los 17.000 millones de dólares de intereses que devengaron en esos cuatro años. Los 10.000 millones de diferencia abultaron la deuda externa que pasó de 43.000 millones, a fines de 1983, a aproximadamente 53.000 millones de dólares.

A principios de 1988, la conflictiva relación de la Argentina con los acreedores externos y el Fondo Monetario Internacional sigue vigente. Este año vencen cerca de 5.200 millones de dólares entre intereses y remisión de utilidades. Mientras, el saldo de la balanza comercial sumará, en la mejor de las hipótesis, algo menos que la mitad de esa cifra —unos 2.000 millones de dólares—, si es que se confirma la predicción de que se recuperará el nivel de los precios internacionales de los cereales y aceites. Complementariamente debería producirse, como todo lo indica, una reducción en el volumen de importaciones a raíz del menor nivel de actividad interna esperado.

La semana pasada, luego de responder durante casi una hora a la requisitoria de los tres inspectores del FMI que recopilaban datos en una oficina del segundo piso del Banco Central, uno de los integrantes

del equipo económico anticipó a EL PERIODISTA que "no hay que esperar nada espectacular de este viaje, ni de los que muy pronto vamos a tener que hacer. A esta altura ya hemos dado muestras suficientes de que no somos partidarios de patear el tablero porque ello implicaría empeorar las cosas más de lo que están".

Sourrouille llegó al aeropuerto internacional de Ezeiza con la promesa de recibir a la brevedad una cuota de 225 millones de dólares que estaba pendiente del *stand-by* firmado el año pasado, y el visto bueno para el desembolso de un crédito por 500 millones de dólares que el Banco Mundial ya otorgó pero que aún no había desembolsado.

Con estos fondos, el equipo económico confía en poder descomprimir las tensiones que se habían acumulado como consecuencia del bajo nivel de reservas disponibles en el Banco Central (500 millones de dólares), ante la proximidad del vencimiento de un cupón de bonos externos que equivale a una erogación de 480 millones de dólares. Sin embargo, este salvataje de corto plazo todavía deja pendiente el arreglo financiero para lo que resta del año. Es lo que negociará la delegación oficial que partirá hacia los Estados Unidos en los próximos días.

Pero si la relación con los acreedores continúa siendo igual a las de los años anteriores, la situación empeorará. Durante su estadía en Washington, el ministro se reunió con el secretario del Tesoro, James Baker; con el titular de la Reserva Federal, Alan Greenspan; con el presidente del Banco Mundial, Barber Conable, y con el director gerente del FMI, Michael Camdessus. Pero no se encontró con ninguno de los miembros del *steering committee* de los bancos acreedores. Esto no fue casualidad.

La explicación se encuentra en el hecho de que luego de mayo de 1987, el Citicorp aumentó en 3.000 millones de dólares su previsión ante deudas incobrables del Tercer Mundo, movimiento que fue imitado por todos los grandes bancos estadounidenses. Durante los días en que Sourrouille soportaba los fríos del norte, el Security Pacific y el American Express Bank pasaron a pérdida una parte de sus créditos y dejaron en claro que las iniciativas del año pasado no fueron circunstanciales, sino el comienzo de un nuevo período en las relaciones entre deudores y acreedores.

Hasta 1986, el Tercer Mundo fue para los grandes bancos internacionales un excelente destino para valorizar *financiera*mente sus capitales a través del cobro de espectaculares tasas de interés. Desde entonces, fundamentalmente luego de la moratoria brasileña de febrero de 1987, tomaron pleno convencimiento de que este mecanismo estaba agotado, y así lo puso en evidencia el mercado internacional de títulos externos que está cotizando los papeles de los países subdesarrollados a menos de la mitad de su precio nominal.

La perspectiva de que el cobro de los intereses iba a ser cada vez más difícil llevó a los bancos a transformar su política de valorización financiera en valorización *productiva*, para lo cual la capitalización de la deuda externa constituye un instrumento ideal.

La suspensión de la primera licitación del programa de capitalización de deuda por un cupo de 50 millones de dólares, sobre un total de 600 millones previstos para 1988, programada para el pasado 11 de enero, no es independiente de las negociaciones que llevarán adelante los funcionarios argentinos en los próximos meses para cerrar las cuentas de este año. A tal punto que no han sido desmentidas las versiones que anticipan una nueva flexibilización en el mecanismo de capitalización. Como tampoco la información que indica que uno de los ingredientes del próximo acuerdo será que una parte de los intereses que vencen en 1988 le serán abonados a los bancos en australes.

M. Z.

ESTA SEMANA IMPRESCINDIBLE



Viernes en Palermo

Sábado en La Plata

Domingo en San Isidro

Lunes en Palermo

TODOS LOS PROGRAMAS
TODAS LAS TABULADAS
TODOS LOS COMENTARIOS

EL INFORME BRADY SOBRE LA CRISIS BURSÁTIL

EL FANTASMA DE UN CRACK

En diciembre pasado el presidente de los Estados Unidos, Ronald Reagan, le encomendó al financista y ex senador Nicholas Brady un análisis de las causas del crack bursátil. La conclusión fue que la crisis se originó en los desequilibrios fiscales y comerciales de ese país.

¿Después de la crisis la recesión?

El pasado 8 de enero, la comisión especial designada por el presidente de los Estados Unidos, Ronald Reagan, para estudiar las causas del crack bursátil de octubre, entregó su informe en el cual reclamó cambios urgentes en el funcionamiento y estructuración de los mercados financieros de ese país.

La Comisión Brady —llamada así por estar dirigida por el financista y ex senador Nicholas Brady— no fue el único grupo de investigación constituido después del *lunes negro*. En la primera semana de noviembre, un desfile de expertos en bancos, economía y mercado, cruzaban Capitol Hill en una serie extraordinaria de audiencias, conferencias de prensa y sesiones a puerta cerrada.

El crack de octubre generó más de media docena de importantes investigaciones. Entre ellas, la encarada por el equipo de cinco personas dirigido por Brady y que tuvo como misión estudiar los procedimientos de mercado que llevaron a la crisis y recomendar los medios para prevenir su reiteración.

Las principales modificaciones planteadas por Brady y su equipo implican un seguimiento preciso de los mercados financieros norteamericanos destinado a controlar las oscilaciones de los precios de las acciones y de los mercados de futuro, asignando a la Reserva Federal un rol protagonista en esas tareas. En este sentido, el informe presentado sostiene que la Reserva Federal debería tener la responsabilidad de una firma centralizada de clearing, de control de los requisitos sobre el margen de ganancias de los mercados de futuro, de limitación de precios y de la eventual interrupción coordinada de las negociaciones.

Asimismo, el equipo recomendó que los requisitos sobre el margen de los mercados de futuro —depósitos que pueden ser como mínimo del cinco por ciento— deben incrementarse para estar en correspondencia con los márgenes de ganancia de las acciones, bajando el pago en efectivo actualmente establecido en el 50%.

Como se preveía, la comisión llegó a la conclusión de que la baja record del 19 de octubre se debió a diferentes y específicos factores, entre los que se destacó el alto déficit comercial de los Estados Unidos que empujó las tasas de interés hacia arriba y la existencia en aquel momento de una propuesta impositiva que implicaba un castigo para las acciones de una serie de negocios de fusiones y de control de empresas.

Por otra parte, la comisión Brady indicó que el papel de los programas de negociaciones por computadoras fue muy importante en el desencadenamiento de la crisis ya que la presión de las ventas en los mercados de futuro fue transmitida al mercado de acciones a través del índice arbitraje. Según el estudio, "esta actividad estuvo concentrada en las manos de un número sorprendentemente pequeño de institu-

ciones". Los programas de ventas de sólo tres firmas durante el día del crack sumaron casi 2.000 millones de dólares en el mercado de acciones, mientras en los mercados de futuro estas empresas totalizaron un monto equivalente a los 2.800 millones, dice el informe.

Sin embargo, el punto más relevante del estudio entregado al presidente Reagan es el que se refiere a las propuestas de acción tendientes a evitar la repetición del crack. Brady indicó que los mercados de acciones, de futuro y de opciones constituyen ahora un único mercado y que debe existir un organismo que tenga la autoridad central para coordinar las operaciones en esos mercados. "Lo que debe reconocerse —afirma el estudio— es que hay un sólo mercado y si se interrumpen las negociaciones en un mercado esto afecta a otro mercado". Desde este punto de vista, Brady afirmó que "la Reserva Federal debería tener amplios poderes para establecer límites al movimiento de precios, a las posiciones de futuro y al volumen negociado".

Con esos poderes, a los que el informe denomina "interruptores", la Reserva podría limitar los riesgos de los créditos y la pérdida de confianza, fijando un tiempo límite para las sesiones de negociaciones muy agitadas. Aunque no ha habido un pronunciamiento oficial por parte del presidente de la Reserva Federal, Alan Greenspan, las primeras declaraciones realizadas por éste indicarían que no hay una oposición del gobierno para que el banco central estadounidense asuma las tareas que le asigna el informe de la Comisión Brady.

Brady dijo que las recomendaciones de su equipo, siempre que sean aplicadas, crearían un mercado más manejable para resistir las olas de ventas creadas automáticamente por el sistema computarizado.

Además de las reformas elaboradas por el equipo de Brady, otros estudios sobre la conducta de los mercados fueron realizados por el Mercado de Valores de Nueva York y el de Chicago, mientras que los comités de Bancos de la Cámara de Senadores y de la Cámara de Representantes también han estado elaborando propuestas tras analizar la gran crisis desatada el *lunes negro*.

Todas las investigaciones contemplan las principales cuestiones que preocupan a los mercados y a los operadores. Estos son los programas de compra y venta a través de computadoras, sobre los que se cargó una gran parte de la culpa del crack del 19 de octubre. Sin embargo, según los datos del Mercado de Valores de Chicago, los programas de compra y venta fueron apenas el 10% de las órdenes ejecutadas el *lunes negro*, agregando que a partir de que se restringieron las operaciones por esas vías los valores se mantuvieron casi tan inestables como antes.

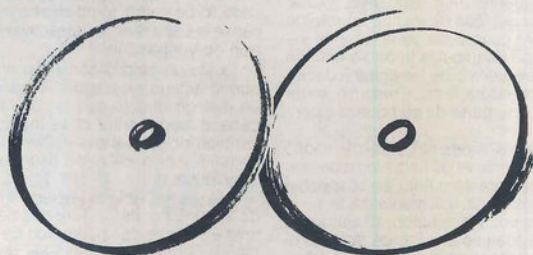
Otro de los puntos se refiere al índice de entregas a término y opciones, que se basan en canales de valores que se pue-

den comprar y vender en el futuro. Originalmente, se concibieron para que los inversores pudieran proteger sus carteras contra cambios bruscos de valores, especialmente bajo una forma de comercio conocido como seguro de cartera. Pero a partir del crack, se los ve como instrumentos especulativos que pueden hundir al mercado y muchos expertos argumentan que la espiral catastrófica fue desencadenada no por las ventas programadas sino por la venta de índices de entregas a término, realizada por administradores que intentaban apuntalar sus acciones.

Los distintos grupos investigadores resaltan también el papel que han jugado en la crisis un sector de los corredores y la velocidad y simultaneidad conferida a los mercados por los sistemas de información y transacción computarizados. Pero, más allá de todos los factores técnicos reseñados y de las modificaciones que se proponen, el gran tema ausente del informe Bra-

dy y del resto es la crisis que atraviesa la economía de los Estados Unidos y que se refleja en los abultados déficits fiscal y comercial. Las soluciones en este campo escapan, evidentemente, del campo de acción de estas comisiones específicas. Pero también es claro que no habrá soluciones técnicas y mejoras del mercado que puedan evitar una repetición del derrumbe del año pasado. Algo de esto es avizorado por el propio Brady cuando declara que las causas de fondo están en los desequilibrios de la economía de su país. El saneamiento de ésta es la única vía de alejar el fantasma de nuevos cracks, aunque no parece que ésa sea la preocupación real de Ronald Reagan. Los próximos movimientos en Wall Street dirán hacia dónde se dirige la política económica del gobierno de los Estados Unidos.

RICARDO JUAREZ



Para lectores avisados

Si usted no ve en este dibujo una bicicleta... ni dos mexicanos de arriba... ni dos ojos... usted se va a divertir a lo loco con

SEXHUMOR



LA CUMBRE DE COSTA RICA: OTRO ROUND DE DAVID

El inesperado anuncio nicaragüense sobre el diálogo con la "contra", la derogación del estado de emergencia y una próxima amnistía, salvaron del naufragio los acuerdos de paz de Esquipulas.

El dramatismo con que transcurrió la última reunión de presidentes centroamericanos, en el marco de Esquipulas II realizada en San José de Costa Rica el pasado 15 de enero, confirmó la preocupación y el escepticismo de los círculos políticos de la región. "Los ángeles sombríos" de la diplomacia norteamericana, que recorrieron los países del área en las últimas semanas, con exclusión de Nicaragua, presionaron lo suficiente como para retirar a Contadora del tablero de las negociaciones. En efecto, los aliados de la administración Reagan, resolvieron "prescindir" de la Comisión de Verificación y Seguimiento (CIVS), conformada por el grupo pacificador, el de apoyo y los representantes de la ONU y la OEA, que era el organismo operativo de aquella propuesta de paz.

El *jaque mate* a la iniciativa de Contadora, jugada maestra para la que se coordinaron Honduras, El Salvador, Costa Rica y Guatemala fue, quizás, el mayor golpe de Washington contra las negociaciones con que un importante grupo de países latinoamericanos buscaba desde 1983 aumentar la autonomía de la región frente a los Estados Unidos en los asuntos hemisféricos.

El presidente de Costa Rica, Oscar Arias, autor del Plan de Paz de febrero de 1987, sobre cuya base se aprobaron los acuerdos de Esquipulas II, había tomado todos los elementos de las actas redactadas por Contadora, las que resumió, sacrificando buena parte de su riqueza y concreción.

En aquellos momentos, se mencionó que el presidente Arias había logrado "sacar" a Contadora del medio, sin sospechar que su plan de paz, aun mediatizado, sería combatido por Washington. El retroceso de Arias evidenció el peso de las presiones de los "ángeles sombríos" de la administración. Su carta al presidente de Nicaragua, Daniel Ortega, en la que reclama el cumplimiento de compromisos, de sobre observados por Managua, no deja lugar a dudas. El Premio Nobel 1987, ni siquiera para disimular envió una nota parecida a sus colegas de El Salvador, Honduras y Guatemala, que estaban lejos de cumplir mínimamente con sus promesas de Esquipulas.

El vocero de la Casa Blanca, Martin Fitzwater, reconoció ante la prensa de su país que el consejero de Seguridad Nacional, Colin Powell, uno de los integrantes de la misión Reagan, había solicitado a los presidentes centroamericanos que se acusara al gobierno de Nicaragua por inobservancia de los acuerdos, lo cual presuponia una "sensibilización" del Congreso para votar favorablemente el pedido de ayuda de 270 millones de dólares destinados a la *contra* en 1988.

"BANANA REPUBLICS"

Tan descarnada fue la acción que el congresista norteamericano Tony Coelho, acusó al gobierno de Ronald Reagan de tratar a sus aliados centroamericanos como si pertenecieran a "Repúblicas bananeras". El influyente *The New York Times* en su edición del 14 de enero, previó a la



Los cinco presidentes centroamericanos en San José de Costa Rica el 15 de enero. De izquierda a derecha: José Azcona de Honduras, José Napoleón Duarte de El Salvador, Oscar Arias de Costa Rica, Vinicio Cerezo de Guatemala y Daniel Ortega de Nicaragua.

cumbre, advertía muy claramente que "los duros del gobierno no desean que el plan de paz regional tenga alguna perspectiva de éxito". La guerra contra Contadora estaba dirigida ahora hacia Esquipulas, con más posibilidades de triunfo, ya que Washington no tenía aquí que enfrentarse a los países latinoamericanos en bloque, sino en la práctica a uno solo, Nicaragua, con el cual sostiene una guerra.

De manera, que no causó demasiada sorpresa el "sinceramiento" de algunos presidentes que se habían mantenido al parecer "resisitendo las presiones" de Washington, como es el caso de Oscar Arias. El Premio Nobel volvió así a engendrar dudas sobre los objetivos reales por los cuales presentó un Plan de Paz, cuando aún Contadora estaba en pleno funcionamiento, y que en su última etapa, el pasado 15 de enero, logró otro objetivo muy caro a la Casa Blanca: desactivar la Comisión de Verificación.

Existe un amplio consenso en afirmar que la actitud nicaragüense de anunciar un diálogo directo con la *contra* para el cese al fuego, entre otras medidas, que también incluyen el levantamiento de la ley de emergencia, salvó del naufragio tanto a Esquipulas II.

Pero se ha hablado poco de la reacción de los cuatro países centroamericanos, ante el informe de la Comisión de Verificación y Seguimiento, después de su gira por la región, donde encontró abiertas resistencias. En efecto en Honduras y El Salvador, no pudo visitar las "zonas rojas" o lugares denunciados como ejes y catapultas de la guerra de agresión contra Nicaragua.

Según el informe de la CIVS, si bien no se alcanzó el cometido global de Esquipulas II no se puede hablar de "éxito o de fracaso", toda vez que el plazo de 150 días acordado en agosto pasado, es insuficiente para aplicar programas de acción tan complejos como los previstos.

Señala asimismo que pese a la exhortación de los presidentes centroamericanos "persiste la política y práctica de Estados Unidos de dar asistencia militar a la *contra*" y que el cese de dicha asistencia continúa siendo indispensable para el éxito de los esfuerzos de paz y de los procedimientos en su conjunto.

Después de las dificultades experimentadas por los miembros de la CIVS, y los vendedores de la ONU y la OEA, para certificar *in situ* el cumplimiento de los acuerdos (imposibilidad de visitar bases como las de Aguacate, en Honduras, o Ilopango en El Salvador, y campamentos *contras*) se advierte en el informe sobre la necesidad de este tipo de inspección como una condición "imprescindible" para la verificación de los compromisos existentes.

En este mismo marco, la CIVS hace referencia a la necesidad de puntualizar los términos de la simultaneidad en el cumplimiento de los compromisos. Al señalar las situaciones creadas por los estados de emergencia o de sitio, menciona que Nicaragua condicionaba su levantamiento al cese de la guerra de agresión o a un cese al fuego. En cambio en El Salvador, a pesar de que no rige el estado de sitio, existe un decreto mediante el cual se puede detener a una persona por más de 72 horas.

LA LEJANA DEMOCRACIA

De la misma manera, la "inoperancia" del recurso de hábeas corpus, en esos países está planteada en el documento con suficiente precisión. El equilibrio y la objetividad del informe significaban de hecho, una crítica a las situaciones vigentes en varios países centroamericanos.

La CIVS, sugirió incluso para la verificación *in situ* que los presidentes centroamericanos solicitaran a la ONU y la OEA el envío urgente de una misión técnica para ultimar detalles y establecer unidades móviles en cada uno de los cinco países. De

la misma manera se pronunció por la posibilidad de que organizaciones internacionales apoyaran la verificación de compromisos en materia de derechos humanos, refugiados y desalojados.

Evidentemente el informe facilitó la conclusión a la que llegaron los presidentes de El Salvador, Guatemala, Honduras y Costa Rica, según la cual era mejor "prescindir" de la CIVS. Daniel Ortega, advertiría después de la cumbre que el rechazo de otros países a la tarea de la CIVS "deja al descubierto la falta de democracia, libertad, justicia, y las violaciones de los derechos humanos en los países centroamericanos".

Durante la firma de los acuerdos, en agosto de 1987, dijo, todo pareció inclinarse a solicitar a Nicaragua su democratización, "como si en realidad funcionaran las democracias en el área. Ahora el informe de la CIVS dio cuenta de la basura, la suciedad, el irrespeto humano que existe en las naciones, incluso en aquellas que se presentan como un modelo de democracia".

También destacó la necesidad de veri-

AMERICA CENTRAL EN CIFRAS

(Fuentes: informes de 1986 BID, Banco Mundial, CEPAL, CNUCED, SIECA)

	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Panamá	Belize
Superficie (km²)	50.900	20.935	108.889	112.088	139.000	72.082	
Población (1985)	2.523.000	4.857.000	7.963.000	4.369.000	3.272.000	2.183.000	
Población urbana en 1985	1.249.000	2.032.000	2.607.000	1.740.000	1.855.000	1.238.000	
Porcentaje de población total	49,5	41,8	32,7	39,8	56,7	56,7	
Densidad media de habitante por km²	50	232	73	39	24	29	
Capitales y sus respectivas poblaciones (estimaciones recientes)	San José	San Salvador	Guatemala	Tegucigalpa	Managua	Panamá	
Tasas de natalidad 0/100	700.000	1.000.000	1.500.000	580.000	850.000	817.000	
Tasa de mortalidad 0/100	29	35,6	41	43	43	27	
Tasa de mortalidad infantil 0/100	4	8,2	10	10	10	5	
Dólares PIB (millones en 1985)	4.309,5	3.746,2	9.685,7	3.142,4	2.764,2	4.841,4	
PIB por habitante, en dólares, 1985	1.708	771	1.216	719	845	2.218	
Deuda externa en 1985 (en millones de dólares)	4.240	2.100	2.450	2.440	4.370	3.719	
Moneda	2.233 colón	939 colón	quetzal	1.008 lempira	1.136 córdoba	2.078 balboa	dólar
Paridad con un dólar norteamericano oficial	20	5	2,5	2	28	1	2
Mercado negro	57,50	5,4	2,85	2,30	2.400	-	-
Valor de exportaciones FOB en 1985 (millones de dólares)	867	735	1.159	692	411	304	100
Valor de importaciones CIF en 1985 (millones de dólares)	993	892	1.135	747	799	1.112	82

CONTRA GOLIATH



Entierro de víctimas de la masacre de San José del Bocay, Nicaragua, junio del '86.

Combatientes sandinistas.



EL PELIGRO AMARILLO

El pasado 5 de octubre, más de 50 periodistas se reunieron en un restaurante italiano para festejar el primer aniversario de la captura en Nicaragua del piloto estadounidense Eugene Hasenfus. Entrada la noche, se sumó al encuentro Bosco Matamoros, el portavoz de los contras en Washington, quien había sido invitado por uno de los periodistas. Matamoros llegó con dos tipos grandotes y callados, uno de los cuales no se quitó los anteojos oscuros, pese a la penumbra del restaurante. Interrogado sobre lo que harían los contras si el Congreso estadounidense negaba ayuda militar a los antisandinistas, Matamoros reveló un "secreto": una misión contra había viajado

a China y varios en las filas de la FDN estudian chino. Si Estados Unidos no respalda a los contras, asegura la "revelación", los chinos podrían ganar un espacio en América Central. Oliver North discutió, en efecto, con un alto funcionario chino, la posibilidad de que Pekín vendiese armas a los contras; pero el viaje a China puede existir sólo en la imaginación de Matamoros. La prensa no mencionó esta "revelación". Los contras probablemente la pusieron en circulación para presionar al Congreso con la amenaza de que los chinos están en camino.

© THE NATION y EL PERIODISTA

ficación in situ la suscripción de acuerdos sobre el cese al fuego, y otros puntos de seguridad sobre los cuales han tomado compromisos los países centroamericanos.

LA GRAN SORPRESA

El presidente nicaragüense desbordó todas las expectativas con los espectaculares anuncios para lograr la pacificación. En el caso del diálogo con la contra, que podría realizarse en Costa Rica, dejó sentado que esto se refería en primer lugar a la concertación de un alto el fuego, y que "si esto se logra la contra podría participar en el diálogo político, el que, si se deja de lado la acción armada, podría culminar con la incorporación a la vida cívica del país". Ahora bien, en el diálogo político deben participar los "directores de la guerra" o sea el gobierno de los Estados Unidos.

Pero los logros de la reunión de San José—nuevo plazo para cumplir los acuerdos, compromiso de Honduras, Guatemala y El Salvador de acatar lo convenido—fueron rápidamente desvirtuados por la acción de Washington. Así como la administración Reagan por "desconfianza" re-

chazó el Acta para la Paz y la Cooperación en Centroamérica, firmada en 1984 por todos los países—y de la que luego se retractaron, Honduras, El Salvador, Costa Rica—, ahora nuevamente se acusa a Nicaragua de "maniobrar", con la finalidad de frustrar la solicitud de ayuda para la contra.

La situación ha llegado así muy rápidamente a la "hora cero". El próximo 4 de febrero, cuando el Congreso norteamericano deba decidir sobre la ayuda a la contra se estará jugando el futuro de la paz en Centroamérica. Elliot Abrams, ya ha enfocado sus baterías, dejando sentado que se podría considerar "traidores" a aquellos congresistas que voten contra la solicitud de la Casa Blanca.

Por su parte los contras tampoco tienen mucho que elegir. Sus organizaciones dependen estrictamente de las decisiones de Washington y de su ayuda económica y militar. Los principales dirigentes están en las planillas de sueldos del gobierno de Estados Unidos. Pero tampoco pueden mostrarse "intransigentes" ante un llamado al diálogo directo de parte del gobierno sandinista, por el que aparentemente lucharon todos estos años.

STELLA CALLONI

COMO SE ENTRENAN LOS "CONTRAS" NACIDOS PARA MATAR

"Entrenábamos todo el día a los golpes y a los gritos. Al que cometía algún error en los ejercicios, lo castigaban bien duro". Con el terror en los ojos, Lucio Cruz, campesino nicaragüense de veinte años, rememora su paso por las filas antisandinistas, tras permanecer más de dos años secuestrado.

Su historia es similar a la de miles de nicaragüenses, arrancados un día de sus comunidades por la coacción o la amenaza. La necesidad de reclutar soldados para la Fuerza Democrática Nicaragüense (FDN) fue resuelta, desde el inicio de la guerra en 1981, mediante el secuestro de campesinos y su instrucción militar en los campamentos de Honduras para combatir al gobierno del Frente Sandinista.

Juan Peralta, de Wiwili, relata la marcha hacia las bases de Honduras: "Nos llevaban atados y nos golpeaban, sospechaban que queríamos escapar. Ni aguantamos daban y creí que no llegaba vivo". Reincorporado a la vida normal en su comunidad, después de dos años en cautiverio, Peralta sonríe y asegura que el camino por la selva y la montaña, a veces arrastrándose, "no fue tan malo en comparación con lo que nos esperaba allá".

La Fortuna, El Español, Banco Grande, Centro de Instrucción Militar, Quilali o Las Vegas eran los puntos de destino. Campamentos establecidos por la FDN en suelo hondureño, algunos con una importante infraestructura—uno de los más grandes, Las Vegas, cuenta con aeropuerto propio—han sido, en los últimos años, escenario de la capacitación militar de los secuestrados.

Ya en las bases, algunos pocos eran destinados a tareas logísticas, los demás quedaban sometidos a una férrea disciplina castrense, basada en el terror. Francisco Moreno Blandón, dos años y medio con la FDN explica los métodos empleados: "Todo el día estábamos entrenando, y el que no cumplía como ellos querían, recibía castigos, como arrojarse de torres altas, meter la cabeza en barriles llenos de basura, golpes en todo el cuerpo, insultos. Llegaron a fusilar al que repetía errores, para que aprendiéramos lo que nos podía pasar".

Pero el hambre y los golpes no eran lo peor, según manifiesta Margarito Ubéda Sevilla. "Aguantábamos miedo todo el día y la noche; allí no se puede hablar con nadie, pue-

de costar la vida. Y uno tiene una sola idea en la cabeza, esperar que lo lleven a combatir a Nicaragua para poder escapar".

Pablo Moreno Blandón, Luis Galán Domínguez y Ubéda Sevilla, todos campesinos de las comarcas alejadas a Wiwili, un poblado situado a cuarenta kilómetros de la frontera con Honduras, coinciden en su testimonio. Después de meses de instrucción, el 8 de agosto de 1986 la tropa, vestida con el uniforme azul de la FDN, y conformada por campesinos secuestrados en diversas comarcas montañosas del noroeste nicaragüense, escuchó en formación una trascendental arenga. "Ese día hubo mucho revuelo, vino Enrique Bermúdez, cabecilla contra. Nos alentó a combatir con fiereza al sandinismo, ahora que íbamos a regresar a liberar a la patria del sandino-comunismo. Era la misma canción que nos metían cada día en las clases, inculcándonos odio, para cuando volviéramos".

Pero faltaba el plato fuerte, que consistió en la intervención del general John Galvin, del Comando Sur del ejército norteamericano. En un deficiente español, pero que alcanzó para que fuese entendido, expresó con firmeza que

"nosotros no los abandonaremos, confíen en nuestros aviones, que les traerán armas".

Clemente González, cuatro años en la FDN, relata la experiencia al retornar a territorio nicaragüense. "No teníamos moral, toda la tropa andaba afligidísima y encima los jefes no querían enfrentarse directamente con el ejército; nos decían que fuéramos a lo seguro, nunca enfrentarnos con grupos grandes. Vivíamos escondidos y atemorizados".

A los que intentaron escapar y fueron descubiertos, un tiro en la nuca. Y delante de todos, como escarmiento. Además, los sermones advirtiéndoles que el que se acogiera a la ley de amnistía, (decretada por el gobierno sandinista en 1983, para todos los que entreguen sus armas) sería fusilado por el régimen de Managua. Hartos de ser carne de cañón en la FDN y sobreponiéndose al terror, muchos de ellos escaparon. Después de entregarse con sus pertrechos y luego de investigados sus antecedentes fueron devueltos a sus comunidades. "Pero lo que viví, ya no me lo olvido", dice Lucio Cruz.

(En Matagalpa) SUSANA FALCON

LOS NUEVOS TIEMPOS EN EUROPA DEL ESTE

HUNGRIA: LOS RIGORES DEL MERCADO

Cursos para administradores de empresas y producciones cinematográficas a lo Hollywood son las curiosidades de los nuevos tiempos húngaros.

Convencidos de que el mercado tiene leyes comunes en el Este y el Oeste, Budapest resolvió asociarse con entes y empresas norteamericanas para aumentar la eficiencia

Una escuela de administración de empresas, institución desconocida en el Este europeo, es uno de los primeros resultados del acuerdo firmado por los gobiernos de Hungría y Estados Unidos. Con la participación de la Universidad de Indiana y de otras casas de altos estudios, a través de un *joint venture*, la escuela empezará a funcionar este año.

Introduce una doble novedad: primero, muestra la disposición de Hungría a ampliar sus horizontes ideológicos, al acercarse a los métodos capitalistas de administración. En segundo lugar, el proyecto deberá ser lucrativo para ambas partes. El ministro húngar de Relaciones Exteriores, Gyula Horn, dijo que "trataremos de hacer el máximo uso posible de todo lo que nuestros especialistas puedan aprender con los Estados Unidos". También señaló que "estudiar y adoptar estos métodos forma parte de nuestras reformas, porque existen muchas diferencias entre la visión socialista y la capitalista del mundo, pero no entre las relaciones de mercado". Horn agregó que "el mercado sigue sus propias reglas, que son objetivas, y cuanto mejor las aprovechemos, mejor será para nuestra economía."

La original empresa será dirigida por Zsuzsanna Ranki, de 33 años, doctora en comercio internacional egresada de la Universidad Karl Marx de Budapest y de la Universidad de Indiana. Los candidatos a rector están siendo entrevistados en estos momentos en universidades norteamericanas, mientras que ya comenzó la contratación de profesores en Estados Unidos y en Europa. La doctora Ranki enunció un programa de cursos de diez meses para treinta profesionales de treinta años de edad y cinco de experiencia previa. También, la realización anual de unos 600 seminarios intensivos y más cortos para ejecutivos de empresas húngaras. En unos y otros el inglés será la lengua principal con traducción simultánea.

El presidente de la escuela será el multimillonario norteamericano Armand Hammer, amigo de Lenin y promotor incansable de los negocios entre Estados Unidos y la URSS. Entre Hammer, presidente de la occidental Petroleum, y el financista norteamericano George Soros, hijo de húngaros radicados en Estados Unidos, suministraron los fondos de la nueva escuela. Los socios magiars son el Banco de Crédito de Hungría, la Cámara de Comercio y Szenzor, una compañía de consultores administrativos. Las empresas que envíen a sus empleados pagarán un arancel para mantenerla; otra fuente de recursos serán las prestaciones de consultoría que brindará la escuela.

Interrogada por Henry Kamm, de *The New York Times*, la doctora Ranki respondió que no observa contradicción entre sus cuatro años en la Universidad Karl Marx y la enseñanza de la administración



Las haciendas estatales como ésta —de 22.000 hectáreas— juegan un gran papel en la reforma económica.

capitalista de empresas. "El objetivo es dotar a nuestros gerentes con conocimientos y capacidad que los hagan competitivos."

La presencia norteamericana en Hungría también ha empezado a manifestarse en *joint ventures* cinematográficos. Los productores de Hollywood llegaron a la conclusión de que Budapest es la ciudad europea que conserva mejor el clima de la segunda guerra mundial, y decidieron que allí filmarán con más frecuencia cuando el libro requiera esa clase de escenario. Cannon Productions y Robert Greenwald Productions han estado filmando en Budapest. *Hanna's War* y *My 100 children* son los títulos de las primeras realizaciones. Basadas ambas en hechos reales, la primera relata la historia de una joven sionista emigrada a Palestina donde es instruida por los ingleses para la realización de tareas comando destinadas a facilitar la fuga de los prisioneros aliados; la segunda, narra la huida de una polaca judía en compañía de un centenar de niños. Los empresarios cinematográficos no sólo están convencidos de las posibilidades filmicas de Budapest, sino que confían en esa plaza como mercado para el estreno de estas películas y de las que se produzcan en el futuro.

(En Budapest) EMILIO VARGAS



Praga, la ciudad vieja.



Milos Jakes, premier checo.

CHECOSLOVAQUIA: UN PAPA DE TRANSICION

La Perestroika de Gorbachov no pasará de ser un best-seller en las librerías de Praga. El nuevo primer ministro no parece enrolado en los nuevos vientos que soplan por el Este.

De acuerdo a sus antecedentes el nuevo primer ministro, Milos Jakes, no será "el Gorbachov checoslovaco". Es que este sucesor de Gustav Husak y veterano dirigente del Partido Comunista no desempeñó un papel muy glorioso durante el doloroso período de la "normalización" que sucedió a la Primavera de Praga hace ya dos décadas. Por entonces, como presidente de la Comisión de Control, excluyó del partido a unos 600.000 afiliados que habían tenido activa participación en aquellos sucesos. También de esa época provienen las sospechas que lo suponen integrante del grupo de dirigentes anónimos que solicitaron "la ayuda fraternal" de Leonid Breznev para desplazar del poder a Alexander Dubcek y su equipo.

Pese a ese pasado dudoso, la promoción de Jakes fue bien recibida por la oposición democrática que la ve como una primera señal de deshielo. El pensamiento generalizado es que este hombre más bien opaco, de 65 años, no puede ser sino un "papa de transición" instalado en el poder por los conservadores para impedir que un reformista más joven y audaz sucediera de inmediato a Husak.

En todo caso, los soviéticos hubieran deseado un verdadero cambio de generación en Praga, con tal de que fuera sin sacudidas, bajo control "de arriba", como una réplica de propia *perestroika*. Lo necesitan sobre todo para recuperar su respetabilidad internacional. Mijail Gorbachov y su entorno pudieron constatar durante los tres días que pasaron en Washington que las invasiones soviéticas de Checoslovaquia y Afganistán proporcionaban argumentos de peso a todos los que en Occidente dudan de sus proclamas pacíficas. Gracias a la *glasnost*, incluso se encuentran en la prensa soviética los

ecos de estas preocupaciones occidentales.

En abril último, durante su viaje a Checoslovaquia, Gorbachov fue aclamado por enormes muchedumbres, y su libro, *La Perestroika* es un best-seller que la gente se arranca de las manos en las librerías de Praga y Bratislava. Alexander Dubcek desde su retiro eslovaco le dirigió un mensaje de buenos augurios para el 70º aniversario de la revolución de octubre, como para destacar la perfecta coincidencia entre la *perestroika* de Gorbachov y su propio "nuevo rumbo" en 1968. Gustav Husak, disgustado por esta confraternidad por encima de su cabeza, prefirió abandonar Moscú antes de que terminaran las celebraciones, y su ausencia en el desfile de la Plaza Roja no pasó desapercibida. Poco después de su regreso a Praga, al castillo de Hradcany, el 18 de noviembre, el presidium de su partido lo invitó a acceder su lugar a Milos Jakes. Pero se resolvió que la decisión no se daría a conocer sino después de la cumbre de Washington.

Lógicamente, los soviéticos debían preferir a Lubomir Strugal, jefe del gobierno y partidario de las reformas. Pero el conflicto creado por veinte años de normalización es demasiado grave en este país como para que se pueda proceder a una "desbrenzevización" de un solo golpe. Las reformas limitadas que promete Milos Jakes no están acompañadas en lo inmediato de una *glasnost*, ni de la rehabilitación de las víctimas de ayer. Pero si las relaciones entre el poder y la oposición se tornan menos conflictivas, necesariamente se volverá a hablar en Praga, como en 1968, de un socialismo con rostro más humano y de una auténtica democratización.

K.S. KAROL

Le Nouvel Observateur y EL PERIODISTA

EL ANALISIS DE UN GENERAL SOVIETICO

A fines de octubre el presidente Mitterrand pronunció un discurso en la República Federal de Alemania (RFA) en el que habló de los planes para crear una "Europa Occidental unida", y de la necesidad de elaborar una política exterior y una política de seguridad comunes: la llamada "estrategia europea".

En el Fondo, Francia propone crear "un espacio defensivo tridimensional" cuyos ejes tendrían como coordenadas el este (Bonn), el norte (Londres) y el sur (Roma y Madrid), suponiendo que los ejes principales serían París-Bonn y París-Londres.

Desde la perspectiva de París, la seguridad en Europa gira ante todo en torno a las relaciones de Francia y la RFA. París y Bonn ya habían mantenido conversaciones acerca de la creación de un consejo de defensa común y de una brigada militar franco-alemana. Las maniobras militares conjuntas ("Gorrión valiente") en el territorio de la RFA con la participación de 75.000 soldados fueron un símbolo político de la unidad de los dos países y un ensayo de la concepción francesa del empleo de la Fuerza de Intervención Rápida en Europa y otros continentes.

En efecto, los dirigentes franceses proponen a la RFA su cobertura nuclear y estiman que las fuerzas nucleares francesas pueden reemplazar a los misiles norteamericanos que serán eliminados de Europa. Pero subrayan que el derecho a disponer de estas fuerzas debe quedar reservado a los franceses.

En realidad, esto significa la aparición de misiles nucleares franceses en el territorio de la RFA con el objetivo de golpear "al este del territorio alemán". Los franceses ya no tienen intención de considerar a la RFA como zona tapón en caso de guerra, están dispuestos a participar de la batalla en primera fila. No por casualidad proponen desplazar su línea de defensa del Rin al Elba. Más aún, París está convencido de poder entenderse con Bonn sobre el empleo conjunto del arma de neutrones francesa.

Esta propuesta está de acuerdo con las aspiraciones de los medios germano-occidentales, que ven con malos ojos la eventual liquidación de los misiles nucleares en Europa. Los síntomas de ese acercamiento son una señal peligrosa. El tango militar franco-alemán implicará de una u otra manera el acceso de Bonn a las armas nucleares y su empleo. Tanto más cuanto que Alemania occidental aspira hace mucho tiempo a formar parte a cualquier precio del "club nuclear". Por eso Francia teme la neutralización de la RFA y todas las medidas que tiendan a limitar los armamentos de ese país y el desarrollo de sus



Tras la liquidación de los misiles de corto y mediano alcance dispuesta en la cumbre soviético-estadounidense, Francia intentaría acaudillar una nueva estrategia europea de defensa.

contactos con la URSS y la República Democrática Alemana. Actualmente Francia hace todo lo posible para volver más sólidos sus vínculos con la RFA y la OTAN, aun al precio de concesiones en el terreno militar. Esta aspiración no promete nada bueno. Aunque la integración franco-alemana se presente como componente del proceso general de unión de Europa occidental, en su origen alienta el deseo de transformar a los dos países en una tercera superpotencia, con todas las consecuencias que esto implica.

Einstein dijo un día bromeando que lo esencial es el punto de partida: si el punto de partida es adecuado, incluso el sistema de Ptolomeo será tan irrefutable como el heliocéntrico. El hecho es que la élite político-militar francesa eligió como punto de partida de la estrategia europea la disuasión nuclear. París razona de la si-

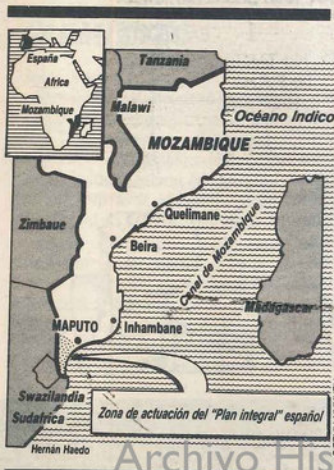
guiente manera: el doble cero privará a la OTAN en Europa de la única arma capaz de alcanzar los blancos en el territorio de la URSS; por consiguiente, la doctrina de respuesta flexible del bloque sufrirá un colapso. Hay que elaborar pues una nueva estrategia fundada obligatoriamente sobre la disuasión nuclear, porque es el único medio de contrabalancear tanto el poder nuclear como la superioridad en armamento convencional del pacto de Varsovia. Las armas nucleares tácticas de alcance inferior a 500 km instaladas en la línea que marca los límites entre los dos bloques no pueden disuadir sino a los alemanes de la RFA y de la RDA. Es importante señalar que los expertos silenciarán los misiles nucleares franceses e ingleses que en lo esencial correspondan a la categoría de misiles de alcance medio. Los responsables políticos franceses tratan de per-

suadir a la RFA de que la retirada de las armas nucleares tácticas de su territorio sólo puede ser compensada por el para-guás nuclear francés.

Es evidente que París trata de conseguir en este período de transición dividendos políticos de su capital nuclear nacional, cuyo desarrollo le cuesta miles de millones de francos, para asegurarse de ese modo una superioridad política sobre algunos de sus rivales económicamente más fuertes. De ese modo y para perpetuar el enfrentamiento nuclear se ofrece en Washington como líder del "pilar europeo" de la OTAN.

GENERAL VLADIMIR VLADIMIROV
© LE MONDE DIPLOMATIQUE
Y EL PERIODISTA
Traducción: Marta Vassallo

TRICORNIOS EN MOZAMBIQUE



La Guardia Civil española enfrentará militarmente a la guerrilla del Renamo (Resistencia Nacional Mozambiqueña), que cuenta con el patrocinio de Sudáfrica. La guerrilla anticomunista, que en sus primeros tiempos fue financiada por los colonos portugueses que dejaron Mozambique para instalarse en Rhodesia, controla aproximadamente el 60% del territorio del país.

La decisión de Felipe González no causó sorpresa en los medios diplomáticos, donde era conocida la gestión que había realizado el primer presidente de Mozambique, Samora Machel, para obtener el apoyo militar de España. Machel pereció poco tiempo más tarde en un accidente de aviación que fue directamente atribuido a Sudáfrica, si bien el régimen racista negó su intervención.

Tres oficiales de la Guardia Civil viajaron el año pasado a Maputo, la capital, a fin de estudiar sobre el terreno la formación de una Guardia Rural que combatiría contra la guerrilla del Renamo.

Joaquín Chissano, el sucesor de Machel, a quien se considera más moderado que el fundador del estado mozambiqueño, reiteró las gestiones de éste para que los españoles participen activamente en la defensa.

El interés de España por Mozambique está centrado en la flota pesquera española, de más de 50 barcos, que capturan y faenan en las aguas vecinas. Con motivo de la visita a Madrid del canciller mozambiqueño Pascual Macumbi, el mes pasado, se extendió el programa de cooperación a la instalación de una terminal pesquera completa en el puerto de Beira. La empresa estatal de ferrocarriles de España, Renfe, ofreció un plan para modernizar los antiguos trenes portugueses. En Maputo también se estableció el hotel "Andalucía", donde se instruye en hotelería y turismo a los mozambiqueños.

La cooperación española en el plano militar cubrirá unos 5.000 kilómetros cuadrados, en la región de Matotue, al sur de Maputo. El movimiento en esa región está limitado a convoyes protegidos por el ejér-

cito a causa de los ataques del Renamo. Los españoles se estacionarán en Matotue y al mismo tiempo que defenderán a los nativos con las armas en la mano, los instruirán en un sistema similar al de los kibutzim de Israel, es decir, grupos de producción agrícola entrenados para la autodefensa.

También Gran Bretaña está ayudando a la izquierdaista Mozambique, ya que entrena a los oficiales de su ejército en Zimbabue, otro aliado de los mozambiqueños, lo mismo que Tanzania, que envió 5.000 soldados para contener los ataques de la guerrilla anticomunista. El presidente Chissano visitó recientemente Italia y Gran Bretaña. En los próximos meses, se dispone a recibir en Maputo la visita de Felipe González, que consolidará tanto los intereses económicos españoles en Mozambique como la presencia de los efectivos armados de la Guardia Civil en ese país africano.

(En Madrid) EMILIO VARGAS

EL PERIODISTA

Año 4 - Nº 176
22 al 28 de enero, 1988

Director

CARLOS GABETTA

Jefe de Redacción

CARLOS ALFIERI

Secretaría de Redacción

OSCAR R. GONZALEZ

Jefes de Sección

CARLOS ABALO (ECONOMÍA),
RODOLFO MATTAROLLO (INFORMES ESPECIALES), DOLORES
VALLE (POLÍTICA INTERNACIONAL),
LUIS SICILIA (POLÍTICA NACIONAL)

Redacción

JULIAN LEMOINE, ROGELIO GARCIA LUPO,
OSCAR RAUL CARDOSO (redactores especiales),
GABRIEL GRINBERG, ANTONIO MARIMON,
CLAUDIA PASQUINI (Agenda), MARIA SOFIA, DANIEL VILA,
SYLVIA WALTER, ANTONIO ZUCCO

Jefe de Arte

JUAN LO BIANCO

Coordinación General

JAVIER CALO (a cargo)

Diagramación

EDUARDO IGLESIAS BROCKLES, SUSANA ROCHOCZ,
ALEJANDRA ROUX

Columnistas

OSVALDO BAYER, MARIO BENEDETTI, NORA CATELLI,
ROBERTO COSSA, ANTONIO DAL MASSETTO,
TOMAS ELOY MARTINEZ, FEDERICO MITTELBACH,
PABLO PIACENTINI, FRANCIS PISANI, GREGORIO SELSER,
DAVID VINAS

Colaboradores (en este número)

ANA CLARA ARVERAS, LUIS BILBAO, ADRIANA BRUNO,
ALBERTO CATENA, MARIA NUÑEZ, JOSE ANTONIO DIAZ,
EZEQUIEL FERNANDEZ MOORES, MARCELO FIGUEROA,
OSVALDO GALLONE, GERARDO GARCERAN, RICARDO IBAÑALUCIA,
NORA LIA JABFI, ANGEL JOZAMAR, JOAQUIN JUREZ,
DIEGO LAGACHE, GIORGIO LANUTTI, OMAR LAVIERI,
ALFREDO LEUCCO, RUBEN LEVENBERG, LUIS MAJUL,
JULIO MENAJOVSKY (Fotografía), CLAUDIO DANIEL MINGHETTI,
FEDERICO MONJEAU, LILA PASTORIZA,
GERARDO PATRINO (Arte), VICTOR PINTOS, CARLOS RAMIREZ,
HORACIO REDONDO, ROBERTO REYNA,
ALEJANDRA RODRIGUEZ, PATRICIA SURANO, EMILIO VARGAS,
JULIO VILLALONGA, OLGA VIGLECA,
MARCELO ZLOTOWIAZDA

Colaboradores (Exterior)

ANDRES ALSINA (Montevideo), ANA BASUALDO (Barcelona),
JUAN LUIS BUCHET (París), STELLA CALLONI (Managua),
NEWTON CARLOS (Rio de Janeiro), JORGE G. CASTANEDA
(Washington), AUGUSTO RODRIGUEZ, JUAN JUREZ,
MAURIZIO MATTEUZZI (Roma), MARLUJA BARRIO (Lima),
IRENE GEIS (Santiago de Chile), LUIS MAS (Madrid)

Servicios Exteriores

MARTA VASSALLO (coordinación), CARLOS CATROPPI,
AURORA CHIARAMONTE, GRACIELA HOMS, LILA JORGE,
ALICIA MORON, ADA SOLARI (traducciones)

Corrección

AURORA CHIARAMONTE, GISELA IGLESIAS,
ADA SOLARI, YAMIL ACERBO

Servicios Informativos

AFRIQUEASE, LE NOUVEL OBSERVATEUR y LE MONDE
DIPLOMATIQUE (París), LA REPUBLICA, L'UNITA, RINASCITA, IL
MANIFESTO y PANORAMA (Roma), ANALISIS y ASES (Santiago
de Chile), UNOMASUNO, LA JORNADA y FIN DE SIGLO
(México), DYN y PRENSA LATINA, IN THESE TIMES, THE
NATION (EEUU)

Dibujantes

CUPIAK, JERICLES, LANGER, LAWRY,
NINE, PABLO PAEZ, DANIEL PAZ

Secretaría

PATRICIA SUAREZ

Editado por

EDICIONES DE LA URRACA S.A.

Director Editorial

ANDRES CASCIOLI

Director Gerente

EDUARDO A. MIRANDA

Asistente de la Dirección Editorial

NORA BONIS

Secretaría de Gerencia

MERCEDES BARRICARTE

Jefa de Administración

SILVIA DE LOS SANTOS

Jefe de Circulación y Ventas

JORGE BAGNERA

Publicidad

CAROLA DE LA FUENTE (Jefa),
OSCAR DEUTSCH (Ventas), CRISTINA
BOBBIO (Secretaría)

Prensa

ELVIRA BARGUEN

Jefe de Coordinación

JUAN ZAHUT

Archivo

ANDREA M. GARCIA, PATRICIA ORFILA

Servicios Fotográficos

EDUARDO GROSSMAN, TITO LA PENNA, ASSOCIATED PRESS

Intendente

JOSE MARTINEZ

Recepción

LAURA CRUCCIANELLI - LINDA KLEIN - AIDA TUERO

Fotocomposición, Armado y Laboratorio

PHOTO LETTERING S.A.

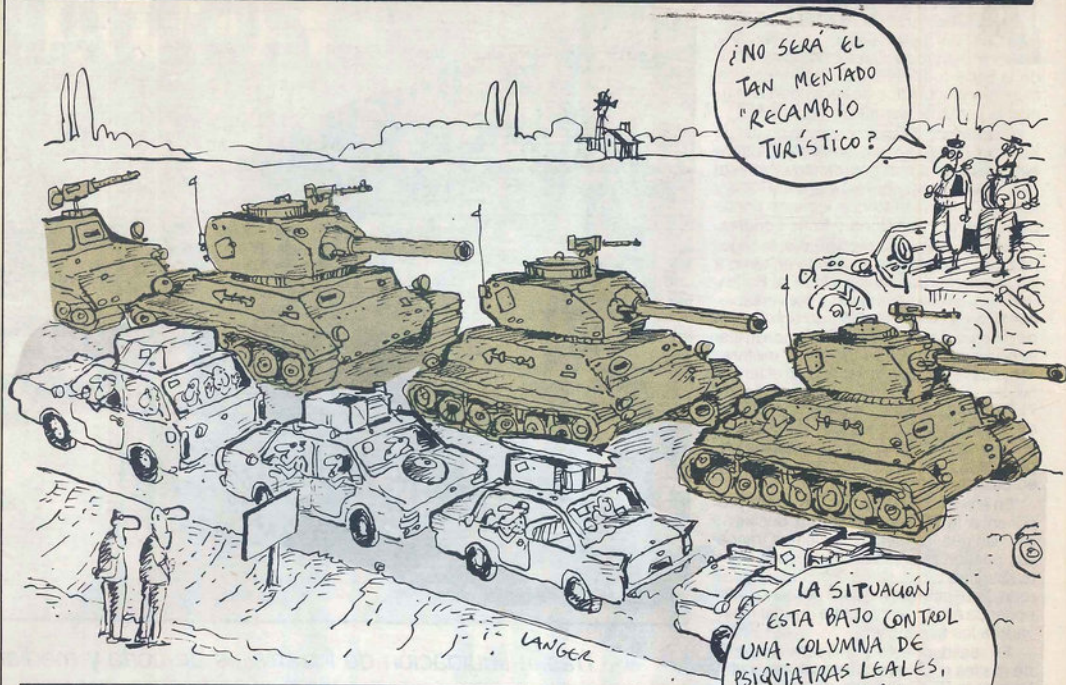
Impresión

TALLERES GRAFICOS CONFORTI S.A.

REPUBLICA ARGENTINA

H U M O R

LANGER



DANIEL PAZ



Tanta Reducida
Concesión N. 693
Franqueo Pávido
Colección N. 1030
Franqueo a Pagar
Concesión N. 822

Costo de la suscripción por correo vía aérea. Países limítrofes: 12 ediciones U\$S 25 - 24 ediciones U\$S 45 - Otros países: 12 ediciones U\$S 40 - 24 ediciones U\$S 75 - Remitr cheques o giros a nombre de Ediciones de la Urraca SA - Venezuela \$27.10 (Buenos Aires) - Rep. Argentina - Registro Semanal El Periodista de Buenos Aires - Editado por Ediciones de la Urraca SA - Domicilio de la publicación: Venezuela 842 primer piso 1035, Buenos Aires - República Argentina. Registro Nacional del Derecho de Autor N. 19412 - Marca Registrada - Prohibida su reproducción total o parcial. Derechos reservados. Distribuidores: Interior, pabellón 345, Ciudad Federal, 5to. Calle, Pabellón Macchi y Cía S.R.L. - Capital Federal - 1000. Ejemplares atrasados: su precio de venta al público será igual al precio de la última edición circulante.

HAGAN OLAS

A LOS LECTORES:

Quienes envíen cartas para ser publicadas en *Hagan Olas* deberán adjuntar a las mismas fotocopias de anverso y reverso del documento de identidad del firmante y un número telefónico a través del cual la redacción de *EL PERIODISTA* pueda tomar contacto con esas personas. La nueva disposición tiende a que quede debidamente acreditada la identidad del emisor de la carta.



Palestinos arrestados.

LA OTRA CARA

Señor Director:

Les escribo a propósito del artículo que se publicará en el número 172 de *EL PERIODISTA* alrededor de los palestinos en Israel. Luego de haber estado un año en ese país, y de haber palpado de cerca la realidad israelí, creo que la nota mencionada presenta una sola cara de la moneda. Primero: cometieron el error de hablar acerca de los territorios ocupados. Esos son territorios ganados en guerras no buscadas por Israel, y tras haber peleado contra cinco países árabes en forma simultánea. En segundo lugar: los árabes, mientras estaban bajo mandato egipcio, jordano o sirio, vivían sumidos en la pobreza, sin luz, agua potable, electricidad ni salidas laborales. Esos árabes tienen ahora las mismas posibilidades de vivir dignamente que cualquier ciudadano israelí. Tercero: los árabes, en Israel, son considerados ciudadanos israelíes con los mismos derechos y obligaciones, tienen representatividad en el Parlamento, y poseen pasaporte israelí.

Lo más triste y real es que los palestinos deambulaban por todo el Medio Oriente, ya que ni sus hermanos musulmanes los aceptan, y fueron expulsados de muchos países. Por último, no recuerdo haber leído en *EL PERIODISTA* referencia alguna a los atentados contra la población israelí por parte de palestinos. A modo de ejemplo: en setiembre pasado un palestino acuchilló a un padre de familia que en esos momentos se encontraba en la reserva del ejército, y en la misma semana otro palestino clavó su cuchillo en la garganta de un adolescente de 13 años. Por esto (y por innumerables casos como éste, que ocurren todos los días en Israel) creo que hay que mirar la otra cara de la moneda.

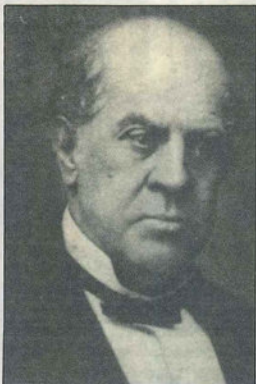
Gabriel Jaichenco
Buenos Aires

SARMIENTO

Señor Director:

Sarmiento fue el primero en propiciar un Congreso Pedagógico, en el año 1882. Como consecuencia, el Parlamento sancionó a los dos años la ley 1420 de enseñanza obligatoria, gratuita y laica. Este tripode de concepción genial fue el pedal del desarrollo nacional.

Los últimos vertiginosos cincuenta años transcurridos exigen de la ley una mayor orquestación con los demás factores del desfasaje, como son las drogas, falta de educación sexual, higiene, delincuencia juvenil, etcétera. Estos ítems deben compensarse como materia de promoción obligatoria en los tres niveles. Ensanche la brecha de la ley es enriquecerla, y es abonar las raíces del ciudadano futuro. Necesitamos contemplar esta nueva perspectiva dentro



Domingo Faustino Sarmiento.

del Congreso Pedagógico con exclusión de toda ideología, y con respeto a todas las creencias.

Mauricio Libenson
Capital Federal

STING, POLICIAS, MADRES

Señor Director:

Muchas revistas han escrito a propósito del histórico recital de Sting en Argentina. Pero, ¿qué pasó con el público? Aquí va un testimonio. Tarde despejada, con sol. Mucha gente sentada en el Boulevard Quinteros formando una cola extensa, que llegaba hasta Udaondo. La cola comenzaba en las vallas de contención, protegidas por la infantería montada de policía, que no estaba muy tranquila al ver tanta gente sin hacer nada. Se había anunciado que las puertas se abrirían a las 17:15 horas. A las 17:45 la gente seguía reclamando que se abrieran esas puertas. Tres minutos después, la policía montada solicitaba a los presentes que se retiraran dos metros atrás, para poder abrir las puertas. Palazos y bastonazos de las fuerzas del orden. Varios cuerpos golpeados. De repente, milagro, parece que la cola avanza. Se abren las vallas, pero no del todo. Se deja pasar a la gente como cuenta-gotas.

Los altoparlantes del estadio dicen: "Por favor, traten de evitar amontonamientos." Ahora éramos nosotros los responsables del amontonamiento. Después de pasadas las primeras puertas, la gente comienza a tranquilizarse. Caminamos hacia la puerta de acceso al campo. Otra puerta cerrada. Empujones y gritos. Desde arriba cae lluvia. Pero no llueve.

Son escupidas de los de arriba, que tratan de pasar el tiempo. Pasan dos horas hasta que llegamos al campo. Son las 19:15. Sale a cantar Fito.

Comienza el show. Al tercer tema de Fito algunos desubicados comienzan a gritarle que se vaya. Debe ser difícil haber el telón de Sting.

Fito huele el ambiente no muy javo-

nable, pero sigue con su espectáculo, que fue un buen show. Pasa el tiempo, retumban dos truenos. No es la lluvia. Miño Cinellu maneja las congas en un ritmo cardíaco, abre el show. Se encienden las luces. Aparece toda la banda, menos él.

Pero ahí viene. Las cámaras lo enfocan. Emite un *Hola*, casi inaudible.

Sting engancha *Demasiada Información*. Comenzó la alegría. Sigue la música, embriagadora. Estaremos juntos, suena y *Un inglés en New York* está en marcha. Sting escucha sorprendido al público, que corea los estruendos, hasta quedarse sin voz. Luego Sting mezcla a Bob Marley en su tema. El homenaje de un grande a otro grande. Sigue la música y llega *Ellas bailan solas*. A mí parecer, no es un tema con gancho. Pero ¡qué sorpresa nos llevamos! Sólo un diario publicó la visita de Sting a las Madres de Plaza de Mayo. "No puedo vivir tranquilo si alrededor mío hay tortura y miseria por doquier", dijo

Sting. Mientras todos coreaban el tema, aparecen en el escenario las Madres. La emoción se apodera del estadio. Muchos lloran, emocionados. Pero no todos. Muchos medios publicaron que la policía del backstage decía a las Madres: "No besen a ese inglesito, viejas de mierda," mientras los Servicios de Inteligencia llamaban a Grinbank, reclamándole: "Hasta cuándo va a durar esta situación". Pero la gente estaba ahí, apoyando la postura de ese monstruo que surgía en esos momentos del escenario.

Es que Sting tomó en esos momentos la magnitud de un héroe, reclamando por una causa que desde hace ya diez años no encuentra solución. Cuando terminó el recital inolvidable me dije: "Ahora me puedo morir tranquilo." Varios chicos que me rodeaban, asintieron.

Guillermo Wisdom
Capital Federal



Fito Páez.



Mariano Grondona.

SUPLEMENTO DOMINICAL

Señor Director:

Encarar una descriptiva tan involuante como la ideología argentina (*EL PERIODISTA* N° 173) Después del silencio, por Ricardo Ibarlucea) es siempre loable, y más desde un ángulo semanal de difusión. Pero cuando vemos al presunto moderador propulsor recostado en su perplejidad ante el tema, sabemos de antemano que nos espera otro patch-work a la sombra del paraguas pluralista: "Reseñar es humano, concluir es divino", dirán los periodistas en paz consigo mismos. "Unidos, argumentaremos, desparramados... publiquemos". ¿Rumiarán de ese modo quienes no llegaron a mostrarse en una mesa?, se preguntan los lectores, en guerra con sus entrañas. La calesita terminológica: ¿qué significa el desfile de tesis sobre identidad, cultura, totalidad, historia de las legitimaciones políticas a partir de una encuesta que no explica sus preguntas? No parece una sana política de divulgación largar conceptos al mercado antes de clarificar su necesidad, sobre todo si han de tumbar otros tantos preconceptos. Más que un eudónimo objetivo (¿o residuo?) cultural, el pluralismo debería reconocerse como punto de partida de facto para la aspiración a algo no tan fronterizo con lo relativista. No se trata de unificar paradigmas sino de consolidar tendencias.

Como lector aspiraría cuanto menos al análisis posterior. Si se me permite un ejemplo, ¿cómo leería Sarlo ese viaje de Grondona por el ferrocarril Popper seguido de su recomendación del avión frankfurtiano? Falto de inspiración, podría Ibarlucea haber manoteado el último Touraine traducido por EUDEBA para dragar el banco conceptual donde encallaron sus encuestados, a la deriva de un temario informalizado. Si es cierto que en Semana Santa se bordeó la guerra civil, también lo es que el cisma social posibilista no surgió de un regateo jurídico y que Rico es un síntoma, más que un factor. Si, como sostiene Piglia, todas nuestras antinomias son aún homologables a las de Civilización y Barbarie, ello significa que aún no hemos alcanzado ese rango sociocultural donde lo que se disputan fracciones adversarias son la interpretación y conducción de un modelo cultural. Permanecemos en el maniqueísmo de dos modelos donde lo que se disputan bandos enemigos son la vida o la muerte. Toda interrogación sobre la ideología argentina que no busque el tránsito de este caso al anterior, no dejará de incurrir en dilematismos de suplemento dominical.

Juan Martín Lonné
Capital Federal

LOS CLASIFICADOS DE EL PERIODISTA

Para avisos en esta sección dirigirse a

BOUTIQUE PUBLICITARIA BARRIO NORTE

Av. Santa Fe 1440 - Local 13
Galería San Nicolás
TE. 44-8714

Los avisos se reciben hasta diez días antes de cada edición de 9.30 a 19 hs.

Receptorías autorizadas:
TUCUMÁN 536 - Local 340 (subsuelo)
Av. BELGRANO 1460 4° p. "A"
LAVALLE 2327 - Local 25
SCALABRINI ORTIZ 2291

1- ABOGACIA

Doble ciudadanía argentina-italiana para descendientes de italianos (pasaporte europeo), pensiones y jubilaciones Argentina-Italia; sucesiones en el exterior.

Asesoramiento. Obtención de documentación. Traducciones. Legalizaciones. Estudio (Dra. De Luca) Paraná 123 Piso 7° Oficina 169. Tel. 40-3932 (martes y jueves 16-20). Olivos: 795-4766 (miércoles 16-20). Gobernador Ugarte 2472 1° "B".

10- ENSEÑANZA

¡Help! Francés-Inglés 27-2965
Francés-Inglés. Exámenes nivel universitario 44-4551 Alejandra.

13- GIMNASIA-MASAJES

Gimnasia modeladora aeróbica a domicilio 27-2965 23-5197

15- MUSICA

Clases de guitarra. Música popular. Lectura. Armonía. Arreglos. Acompañamiento. Taller educación auditiva. Todo nivel. Adolfo Camberos 97-9682

17- PSICOLOGIA

L.T.E.P.
Institución de Terapéutica Psicoanalítica.
Honorarios institucionales.
Solicitar turno: 543-0510
ETRE: Terapia indiv/grupal/pareja/familia Esmeralda 1075 3° 39 311-1779 Terapias breves. Lic. Pablo 611-0869.

27- ALTERNATIVAS

Matrimonial alto nivel ¡Adiós soledad! Logre su pareja. Seriedad y eficiencia. 790-7155. Lunes a sábados 12 a 20 hs.

CALVO, LUISINA Y CHARO

En 1950, el teatro argentino atravesaba una edad de oro: tres millones y medio de personas asistían a sus representaciones. Casi un cuarto de siglo después, en 1986, esa cantidad había descendido a 950.000 espectadores. De 1987 no hay aún información pero se calcula que las cifras han experimentado una nueva caída. Hay coincidencia general en que la crisis económica y las nuevas formas de comunicación audiovisual tornan virtualmente imposible el retorno a aquel pasado de esplendor. Pero, ¿no se puede detener al menos esa tendencia progresiva al raquitismo, que lleva al cierre continuo de salas y a la despoblación de las plateas?

No son pocos los hombres del medio que consideran probable revertir ese fenómeno, aunque para ello hay que modificar—pontifican— el criterio de las propuestas estéticas ofrecidas al espectador. Según esta hipótesis, el público se resiste a ir al teatro porque los espectáculos no lo divierten, está aburrido de las concepciones tradicionales, discursivas, carentes de imaginación y renovación estética. Una variante más simple de esta idea es que la gente lo único que acepta es el show humorístico o la comedia amable porque abrumada como está de la realidad quiere pasar un buen rato riéndose o, al menos, sin tensiones.

En apoyo de esta última afirmación se cita el éxito de *Salsa criolla*, de Enrique Pinti; *Sugar*, con Susana Giménez, y *El último de los amantes ardientes*, con Oscar Martínez. Lo cual, si bien indica una clara preferencia por el humor, no deja de ser una generalización grosera que junta la Biblia y el calefón y se traga la enorme diferencia—y no sólo física— que hay entre la comicidad vitriólica de Pinti y la gracia insustancial de Susana imitando a Marilyn Monroe. Esa globalización oculta también la distinta calidad del público que asiste a uno y otro show. El de *Sugar* se mueve bajo los efectos del encandilamiento que le produce la superstar de *Hola, Susana!* El de *Salsa criolla*, en gran número, aspira a reírse, pero sin evadirse de la realidad.

En la línea de espectáculos balsámicos, de ironía liviana y acogedora, están la mayor parte de las obras que se estrenaron en Mar del Plata y también algunas de las presentada en Buenos Aires



Enrique Pinti

a fines del año pasado (*Dando pasos*, con China Zorrilla, y *Sólo 80*, con Rosa Rosen y Amelia Bence) y ahora en enero: *Penas de amor de una gata inglesa*, de Genevieve Serrau, con la vedette Guadalupe como protagonista, y *Mamá*, del comediógrafo norteamericano Andrew Bergman, que reúne a la pareja romántica Luisina Brando y Andrés Calvo. Esta última pieza, a pesar de todo el fuego que anticipa, no quema en su bien elaborada levedad de plumas ni una miseria pestaña. Eso sí: Calvo con sus morisquetas seduce hasta el éxtasis a sus fans de la edad joven y adulta y asegura un buen borde-reaux.

La cuota de inteligencia en la temporada que se inició la dio Edda Díaz con *Amor en celo*, acaso el mejor de los trabajos que se le han conocido. Aguijones a granel para nuestros arquetipos artísticos y políticos y mucha pimienta. También tienen una buena factura *Hay que deshacer la casa*, de Sebastián Junyent, con una excelente interpretación de Charo López, y *De amor se trata*, un chisporroteante collage con textos de clásicos españoles, dirigido por Santiago Doria.

Para la renovación—si es que se produce— habrá que esperar. Las mayores expectativas por ahora están centradas en *La fabulosa historia de Fausto*, que dirigirá Augusto Fernández; el *Ricardo III*, con dirección de Raúl Serrano, y una nueva comedia, muy incisiva, de Roberto Cossa. El primer texto se ofrecerá en el Cervantes, los otros dos en el Teatro de la Campana. Desde luego, como siempre habrá que esperar también alguna sorpresa en el "off" Corrientes.

ALBERTO CATENA

N O SOLO DE TEMPORADA DE VERANO EN BUENOS AIRES MAR DEL PLATA VIVE EL TEATRO

Estrenan Charo López - Thelma Biral, Andrés Calvo - Luisina Brando, Edda Díaz. Retorna Enrique Pinti. Sigue el éxito de *Yepeto*. "Hay un público potencial y han cambiado las costumbres", arriesga una interpretación el productor Alfredo Allende, responsable de *Mamá*, en el Maipo. Aire acondicionado mediante, la cartelera ofrece—sobre todo— varios pasatiempos que (lejos de la playa) hacen más tolerable el calor en esta alicaída capital del Plata.

De unos años a esta parte, Buenos Aires en verano es plaza para el teatro. Por un montón de razones, entre ellas que la gente ya no se toma un mes o un mes y medio de vacaciones como antes. Hay un público potencial y han cambiado las costumbres." En una penumbrosa oficina del Maipo, con el vaporoso telón blanco esperando todavía un par de horas para elevarse y abrir una representación de *Mamá*—la comedia de Andrew Bergman—, Alfredo Allende analizó para EL PERIODISTA el fenómeno escénico porteño en los primeros días de 1988.

Productor ejecutivo de la actual puesta en el Maipo, Allende, funcionario de Jorge Estrada Mora Producciones, conoce bien el tema y, sin duda, los hechos parecen darle la razón. No menos de una decena de estrenos en enero, más algunos otros que se anuncian para febrero y a lo cual se suma un nutrido panorama de reposiciones, son propuestas que no se presentaban antes en Buenos Aires durante el verano. Y el arco da para todos los gustos: desde la comedia en sus versiones "brillante" y "dramática", como *Mamá* o *Hay que deshacer la casa*, con elencos de relieve, a las puestas de circunstancia en ciertos patios al aire libre, pasando por una obra secreta del García Lorca más subversivo, como *El público*, o

bien por una pieza de Gallipoli montada en el curioso Teatro Escuela de San Telmo. En cuanto a las reposiciones, mantienen en cartelera cosas tan heterogéneas como *Salsa criolla*, el largamente exitoso unipersonal de Pinti; *Yepeto*, una madura experiencia de Roberto Cossa en el Lorange, y sin excluir al teatro casi de cámara donde Alberto Ure dirige *El padre*, de Strindberg, protagonizada sólo por mujeres, en una diminuta sala de Villa Crespo.

¿Por qué sucede todo esto? Las respuestas de los interesados son diversas y es posible que Federico Herrero, director del Teatro Escuela, exprese el aspecto más optimista. "Este lugar—dice sobre la negra casona de San Telmo— es un fenómeno, sus tres salitas están siempre llenas. Un sábado pueden quedar sin entrada mil o mil quinientas personas. Es el fenómeno del teatro argentino, te lo digo sin vergüenza." Más allá del voluntarismo de este lenguaje, de las discusiones sobre el nivel estético de sus puestas—o incluso sobre la controvertida personalidad de su titular, que se evoca alumno de Jean Vilar, Lee Strassberg y Grotowski—, el Teatro Escuela puede montar la friolera de nueve obras simultáneas, todas dirigidas por el mismo Herrero.

"Es un repertorio de práctica para nuestros estudian-

tes", agrega Herrero, quien además fundamenta ese verdadero récord de productividad en una personalísima teoría del público: "Yo trabajo en términos de que el espectador se acerque. La utilización del tiempo es clave, te puedo decir cuánto tiene que durar un espectáculo, o cuánto debe durar un segmento rítmico para que el espectador no se mueva de la silla. Si querés tener jóvenes debés trabajar para la vista, no para el oído. La aproximación de la gente es producto de una elaboración desde la gacetilla hasta el escenario, sin descuidar un detalle".

ESTRELLAS DE TV

Carlos Gandolfo, en cambio, vuelve a dirigir a Charo López en la Argentina, ahora en compañía de Thelma Biral, con palabras más sencillas: "¿Por qué no fuimos a Mar del Plata? Yo no aprobaba la idea y creo que al productor tampoco le entusiasma. Pero el hecho de que la obra se estrene en verano no significa que sea veraniega. El buen teatro no tiene estaciones". En realidad, Gandolfo es también un veterano de la "ciudad feliz", donde llevó siempre puestas ubicadas en la franja de la dignidad artística, como *Panorama desde el puente*, con Alfredo Alcón, *El gran desahue* o *Absurda persona en singular*. De esas



Alfredo Allende

experiencias le queda un punto de vista que bien vale reproducir: "Mire, Mar del Plata ante todo le ofrece al público un par de horas de sueño, con su estrella de televisión predilecta allí enfrente".

Mientras tanto, que en Buenos Aires haya una nutrida actividad veraniega no significa un alivio para la crisis que vive el teatro. "En estos últimos dos o tres años, el número de espectadores se redujo a un promedio del 20% anual", sostiene Alfredo Allende. Mamá, sin duda la producción más cara de enero—entre 20.000 y 30.000 dólares de inversión inicial—exige no menos del 30% de la sala cubierta en cada función "para cambiar la plata después de tres meses, plata que se colocó antes del estreno". Se trata de un riesgo que nadie desconoce en el azaroso negocio de la escena, aunque, aclara Allende, "en este momento es más rentable arriesgar en grande que en chico".

A juicio de este productor, ello es así porque la reconversión del mercado tiene consecuencias nuevas a partir del empobrecimiento económico. "Antes—recuerda—había cuatro o cinco producciones de mucho nivel, diez o quince intermedias y luego las obras del 'off'. Ahora quedaron dos o tres de alta producción y luego las pequeñas. La franja intermedia ha desaparecido

y en la franja de alta producción la gente elige mucho más dónde va a gastar su dinero."

Quizás por eso, Gandolfo afirma que el empresario teatral posee siempre algo de "rematadamente loco". "Cuando se gana, se gana mucho, pero cuando se pierde, se pierde todo—señala Allende—. Entrada que no vendés hoy, ahora, ya no la vendés nunca más."

LA COSA LIGERA

Frente a esta situación, tan cambiante como complicada, restan sin embargo la tozudez de la gente de teatro y algunos intersticios. "Yo he seguido haciendo acá lo que hacía en invierno. En verano y en invierno va poca gente a todos lados", reflexiona con una mezcla de realismo e ironía Alberto Ure, quien casi por estricta invitación sigue ofreciendo a un público de élite intelectual su puesta de Strindberg, en una sala de la calle Lerma en que se apretujan, pese al calor y el giro melancólico de los ventiladores, alrededor de medio centenar de perso-

nas por cada representación.

Ure produce su espectáculo fuera del circuito del gran público, cosa que le da tranquilidad pero no resignación: "Todo el teatro argentino está en crisis sin retorno", juzgó con severidad. "Desde los años '60 en Mar del Plata se inventa un género: el teatro de verano, la comedia para esta época. Este género, hasta hace seis o siete años en que empieza a declinar, era notable. Consiste en ver en vivo a figuras que están en televisión. A mí me interesaba porque era un teatro casi abstracto, primario, basado en la personalidad de los actores."

Sin embargo, por imperio de la coyuntura económica, "esa onda se trasladó ahora a Buenos Aires", agrega Ure. "Es la onda de una cosa ligera, ocasional. Como suponer que Buenos Aires tiene verano, que la gente en estos días gana más o está más contenta, que tiene dinero para ver una comedia o para pasarla bien."

De todas maneras, habrá que creer que la mentira, que la ilusión mítica de otro mundo representada en las tablas de los teatros, sigue invitando a quienes viven el fenómeno de uno u otro lado del telón, aunque parezca un argumento "muy convencional", como diría el alucinado profesor de Yepeto.

ANTONIO MARIMON

COSSA: "PARA DESPUES DE LOS 30"



Me cago en la literatura!" Aun cuando resuena el eco de esa confesión en boca de Ulises Dumont durante el cierre de Yepeto, los cerrados aplausos de la platea certifican más bien que se ha asistido a un reiterado acto de fe en el teatro como posibilidad, y en la literatura como máquina de provocar los interrogantes que justamente están en el nudo mismo de la última obra de Roberto Cossa (dirigida por Omar Grasso e interpretada por Dumont y Dario Grandinetti) que no transita ningún "camino veraniego" y no obstante permanece en la adhesión del público porteño.

—¿Será por su planteo de contradicciones, entre el cuerpo y la actividad intelectual, entre la poética de la palabra y la poética de la imagen?

—No sé, esas contradicciones son claroscuros a los que lleva el oficio—responde Cossa—. Ya en El viejo criado había un contrapunto de un intelectual, en ese caso medio chanta, con un boxeador. El origen de estos temas no lo sé, a uno le cuesta rastrearlo. Creo que hay una necesidad de enfrentar caracteres fuertes porque producen las chispas más grandes. Y esas chispas, en el teatro, se llaman acción.

—Si hubiera una poética suya, ¿diría que se ubica del lado de la palabra?

—Personalmente, me molestan la estrategia, el relleno, las resoluciones de relato que el teatro exige, o que este teatro exige. Pienso que el teatro es un cincuenta por ciento de locura y otro cincuenta por ciento de sensatez. El equilibrio debe mantenerse porque se corre el riesgo de quedar muy chato o muy arbitrario. Pero la parte de sensatez es la parte aburrida de la escritura teatral.

—¿En ese equilibrio realiza su poética?

—Yo diría que se encuentra en

la acción, donde se mezcla la imagen y se mezcla la palabra. Yo escribo frases que tienen sentido si el buen actor las descubre, si él ve sus ritmos, sus pausas. Tampoco escribo partituras. Hay la amplia tarea de un equipo que completa el texto. Pero si creo que escribo con resonancias donde funciona la imagen.

—¿Y el papel de la palabra cómo lo describe?

—Es la palabra actuando sobre los personajes, la palabra como un detonador de la acción de los personajes. O en algunos casos, como una información que es necesaria en el teatro donde se narran historias.

—El profesor de Yepeto, ¿es también el arquetipo de una generación?

—No. Me gustaba el personaje y lo elaboré así. Mucha gente de mi generación ha encontrado en él coincidencias biográficas, pero eso es otra cosa. Yo no lo pensé como un arquetipo generacional, para nada.

—En esta obra hay por lo menos dos historias de amor, una suave recordación del barrio, ¿es esto, en el buen sentido, una cierta nostalgia romántica?

—Sí, claro. Primero porque yo tengo esa nostalgia, debo confesarlo. Y segundo porque no es raro que este personaje, en contacto con los dos jóvenes, vuelva en cierto modo a asomarse a su propia juventud, y llegue a ese tipo de nostalgia.

—¿Van los jóvenes a las representaciones de Yepeto?

—No, pero al teatro en general no van los jóvenes. El teatro en la Argentina es como el tango: para después de los treinta. Algún día tendrán que juntarse el Estado y la gente de teatro para cambiar esa situación.

A.M.

EUDEBA quiere renacer de sus cenizas LIBROS PARA SER LIBRES



Un pasado de gloria y un presente de trabajo. El doctor Fernando L. Sabsay, actual presidente y director general de la Editorial Universitaria de Buenos Aires, integró el staff fundador de Eudeba (un ya lejano 26 de junio de 1958). Entusiasmado con la "nueva etapa", Sabsay accedió a dialogar con EL PERIODISTA. Lo que sigue es una síntesis de esa conversación.

Cómo nació la idea de una editorial universitaria?

—Surgió del rector de la UBA, Risieri Frondizi, quien inmediatamente convocó a los profesores que teníamos algo que ver con el quehacer editorial. En mi caso, fui el último dueño y director del diario *Crítica* en 1963, tuve las editoriales *Losange* y *Nueva Visión* y en ese momento presidía *Codi-libro*, la primera cooperativa distribuidora de libros en Latinoamérica.

—¿Quién puso la plata?

—Esta editorial se creó entonces como una sociedad de economía mixta. La Universidad de Buenos Aires puso el 95 por ciento del capital accionario y el otro 5 salió de profesores de la UBA, como José Luis Romero, Carlos Sánchez Viamonte y algunos otros. Se reunieron en total 40 millones de pesos —de 1958, claro—, destinados casi por completo a la compra de papel en blanco.

—Los libros de Eudeba siempre fueron más baratos que el resto ¿hay poca ganancia o directamente ninguna?

—En general, las editoriales privadas multiplican el precio de costo de un libro, para su venta, en 6 ó 7 veces, de acuerdo con las posibilidades de salida que tenga, o sea en cuánto tiempo ese libro va a ser amortizado. Por otra parte, los productos en librería se dan al 30 y al 40

por ciento, y a veces hay que dar hasta el 50 sobre el precio de tapa a los distribuidores, además del 10 por ciento que tiene el autor por haber escrito la obra. Y todo eso va sumando. Eudeba, en cambio, multiplica el precio de costo por tres veces y media o cuatro. La idea no es perder sino cubrir los costos y ganar un resto que nos permita seguir publicando nuevos libros, porque Eudeba se autofinancia. También hay que anotar que el estudiante siempre tiene un 20 por ciento de descuento sobre el precio de tapa.

—¿La gente lee menos porque no tiene tiempo ni plata o porque los medios electrónicos de comunicación le hi-

cieron perder el hábito?

—La situación económica del país, indudablemente, afecta la venta de libros. En general ha bajado mucho y se entiende: es un alimento espiritual pero prescindible. También es cierto que se ha perdido el hábito de la lectura, basta ver en cualquier revista que el 85 por ciento son fotografías. Esto, sumado a la omnipresencia de la televisión, hace que los libros vayan perdiendo vigencia no sólo entre las nuevas generaciones, sino también entre aquellos que eran lectores habituales.

—La editorial prácticamente desapareció durante muchos años...

—Como toda otra institu-

ción dentro del país, desde su fundación y en los treinta años que lleva, sufrió los avatares del proceso político argentino. Desde el '66 los interventores manejaron esto con un sentido muy discrecional.

—¿Cómo piensan recuperar aquel espacio?

—En este último período el país ha cambiado en cuanto al pluripartidismo y a la posibilidad de un diálogo ideológico mucho más amplio. La editorial responde a este clima. Aquí hay obras recientemente editadas de Italo Luder, junto a otras de Roberto Etchepareborda, que fue figura del radicalismo. Se puede decir, además, que

tenemos todo el abanico que va desde la llamada izquierda hasta la llamada derecha. Aunque yo creo que estas son falsas antinomias en un mundo que está viviendo una crisis de ideologías, tanto en los países capitalistas como en los estados socialistas: hoy todos son "pragmáticos".

¿Eudeba también?

—Este directorio tomó como lema, desde su comienzo, "libros para ser libres", una frase que también tiene contenido si se la utiliza al revés: "libres para hacer libros".

—En las carpas de Eudeba se ven libros de otras editoriales. ¿Con qué criterio los seleccionan?

—Nos propusimos que las obras sirvieran como complemento de lecturas para estudios terciarios o universitarios, o que su lectura, aun de recreación, tuviera el nivel necesario para personas que no se sorprenden por la calidad de la obra que se les ofrece.

—¿Se vende bien en los carritos?

—Los carritos están en manos de concesionarios de Eudeba, que van a un porcentaje de las ventas y liquidan de acuerdo con la salida. Para nosotros son, fundamentalmente, un elemento de difusión del libro. Estamos satisfechos porque creemos haber encontrado otra manera de acercarnos al público.

ADRIANA BRUNO

LOS CARRITOS

Lacia unos cuantos meses que el señor K no pisaba una librería. Mucho trabajo y magros presupuestos habían destronado a la buena lectura de la escala de placeres. Y de pronto lo vio, mientras espera-

ba la luz verde del semáforo en plena city: un carrito como aquellos de las frutas y verduras, pero repleto de libros de todos los temas, tamaños y precios. Sospechó de su fantasía multiplicada por el trastornador verano porteño. Fi-

nalmente lo entendió: Eudeba (Editorial Universitaria de Buenos Aires) había vuelto a la calle.

Desde noviembre, los carritos naranja y blanco se sumaron a las cargas promotoras de lectura, para "copar" esquinas estratégicas de la Capital, Carlos Paz, Mar del Plata y Pinamar. Una esperanza no tan secreta: hacer honor a aquellos primeros años de los '60, cuando la editorial universitaria revolucionaba hábitos, catálogos y sistemas de comercialización. Fue por aquellos años que todas las facultades porteñas y muchas del interior vieron surgir a los ya famosos kioscos de Eudeba. Los canillitas entraron en la competencia, ofreciendo esos libros que la Editorial les mandaba a un precio tan bajo que parecían revistas de actualidad. Eran los tiempos de la universidad "reformista" de Risieri Frondizi, del pluralismo ideológico, de las traducciones de *Presse Universitaire* de París, en colección de bolsillo, del impacto en todos los países hispanoamericanos.

Pero llegó la noche de los bastones largos. El fuego y el agua "purificaron" el catálogo rico en títulos, hasta dejarlo reducido a su mínima expresión. Se perdieron también, los derechos sobre las obras de mayor salida, que ya no se reeditaban.

Eudeba, ahora, quiere retornar a esos tiempos pre Onganía.

En los últimos dieciocho meses —con el nuevo directorio que preside Fernando Sabsay—, se editaron más de 180 obras (70 entre reediciones y títulos nuevos en el último trimestre de 1986, y otros 125 durante el '87). La editorial funciona, pese a los desajustes económico-financieros y a los altos costos de un organismo macrodimensionado. Su gente tiene mucho entusiasmo puesto en las nuevas colecciones: los dictámenes y otros trabajos del Consejo para la Consolidación de la Democracia; los temas que hacen al Congreso Pedagógico Nacional; obras como *El pensamiento japonés*, libros de poesía, economía y

arquitectura; *El SIDA*—con prólogo de César Milstein—, y la muy promocionada colección *Problemas del desarrollo*, de la que ya se publicaron los títulos *El regreso del actor*, del sociólogo francés Alain Touraine, y *La fantasía organizada*, de Celso Furtado.

Los "libros para ser libres"—tal el lema de Eudeba— pueden instalarse en cualquier lado a la pesca del lector. Antes estuvieron las carpas que—como una exposición cualquiera—incitan al caminante a comprar, a ojear, o simplemente a mirar los títulos. El millón de personas que pasaron por la carpa del Obelisco entre junio y diciembre del año pasado y la venta de 968 libros diarios como promedio, son prueba suficiente del acierto. Ahora es el turno de los carritos, los que avanzan sobre sofocados transeúntes para recordarles el renovado placer de revolver libros... y elegir alguno también para los chicos.

A.B.

TAHAR BEN JELLOUN, GANADOR DEL ÚLTIMO GONCOURT

"SIEMPRE ESCRIBIMOS DESDE EL DOLOR"

Poeta, narrador y ensayista. Nació en Marruecos hace 44 años. Reside en París. Admira a Nietzsche, Cioran y Genet. Hoy, Jelloun es el niño mimado de la literatura francesa.

Usted es un poeta norafricano que vive en París, escribe en francés y, pese a los peligros de la asimilación, sigue comprometido con lo que pasa en su tierra. ¿Qué significa escribir para alguien que parece estar suspendido entre el mundo árabe y la cultura occidental?

—Siempre he pensado que escribo precisamente para nombrar ese abismo. Para mí hacer poesía es ir más allá de mi propia identidad cultural. Diría que es abordar el cortejo de mi alienación, precipitarme en mi soledad y expresar lo que me está faltando.

—¿Podría decir lo mismo de toda la literatura árabe?

—No podría generalizar. Yo escribo para perder el rostro. En cada poema intento deshacerme de esa máscara, de abandonar mi encierro y reconocarme en el espejo anónimo de las palabras. Por la palabra ofrezco un pedazo de mis carencias

personales, valiéndome en todo momento de mi incapacidad para satisfacer a los demás, aunque más no sea de un modo puramente ilusorio.

—¿A qué se refiere cuando habla de carencias?

—Yo soy lo que me falta. Pertenezco a un mundo hecho de ausencias. Cuando escribo, fijo mi debilidad, deposito mi soledad en el papel y espero desvanecerme en la mirada de los otros, en ese gesto que ignoro y me recupera siempre. En este sentido, creo que la poesía es olvidado.

—Sin embargo, en sus libros se percibe un intento por preservar la memoria cultural. ¿Desde dónde es que habla un poeta marroquí a finales del siglo veinte?

—Desde todas las tradiciones. La poesía debe estar donde es preciso cantar, donde es necesario gritar y donde hace falta llorar. En todos los tiempos, la literatura ha sido una mirada so-

bre los hombres, un gesto para comunicar emociones, un acto que busca cambiar la vida y transformar el mundo en que vivimos.

—Usted ha escrito que ya no hay lugar para ser optimista, pero que todavía existe un territorio donde depositar lo que resta de esperanza. ¿Es ése el espacio que busca su literatura?

—Sí, mi poesía quiere convertirse en testimonio. El silencio es una forma de complicidad con el horror. Como escritor, no puedo ser indiferente. Permanecer callado, cerrar los ojos frente a la injusticia, es aceptar la atrocidad del mundo.

—¿Qué papel juega la política en su poesía?

—Por mi parte, no puedo evitar el compromiso. En mis poemas, hablo de mi gente, de los problemas de mi país, de las humillaciones de mi pueblo. Me refiero, por supuesto, a un compromiso de vida. La poesía no debe estar al servicio de una simple causa partidaria. Mi compromiso político es más amplio.

—¿Y cuál es entonces el compromiso del poeta?

—Sobre todo, saber oír. Quien escucha está despierto.



"La poesía no debe estar al servicio de una simple causa partidaria".

to. El poeta sueña, pero nunca duerme. Debe cuidar por su pueblo.

—Habiendo nacido usted en Marruecos, es presumible que hable español. ¿Qué conoce de la literatura argentina?

—Me alegra que me haga esa pregunta. En mi familia se hablaba español, pero mi habilidad con el idioma es bastante escasa. Por lo poco que conozco la literatura argentina, tengo que nombrar en primer lugar a Jorge Luis Borges, sin duda uno de los escritores más geniales de todos los tiempos. También he leído a Enrique Molina, Roberto Juarroz y, por su-

puesto, Juan Gelman, cuyo exilio espero termine pronto.

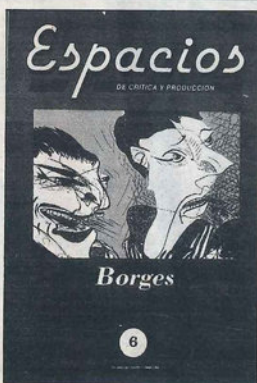
—¿Usted también se considera un exiliado?

—No soy un desterrado político. De todos modos, el exilio es una condición diferente, una sensación de soledad, una herida abierta a la ausencia. Siempre escribimos desde el dolor. Hablamos de la muerte, pero ella no es patrimonio de los poetas. Todos sufrimos la misma reclusión solitaria.

RICARDO IBARLUCIA

MEIOS UN ESPACIO PARA BORGES

El estilo de Borges produce un efecto paradójico: estilo inimitable (pero fácil de plagiar), las maneras de su escritura se han convertido en las garantías escolares del buen uso de la lengua. Si esta reflexión de Ricardo Piglia es un dardo punzante a los epígonos borgeanos, el autor de *Respiración artificial* tampoco oculta en su reciente artículo publicado en la revista *Espacios* que, para él, la narrativa argentina contemporánea —y quizá su propia poética— se realiza sobre tres soportes más bien subterráneos: Arlt, Macedonio Fernández y Gombrowicz. Lo concreto es que el lugar de Borges sigue siendo un infinito tema de controversia y debate intelectual. El último número de *Espacios*, revista



de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, reanima justamente esta cuestión reuniendo una serie de colaboraciones que abordan la obra del famoso escritor ciego fallecido en Ginebra.

Pese a la lógica heterogeneidad de las aproximaciones, hay algunos significativos puntos de coincidencia. Así por caso, Juan José Saer hace hincapié en que "en el centro de la teoría borgeana de la narración hay un rechazo del acontecimiento, de la causalidad

natural, de la inteligibilidad histórica y de la hipohistoricidad que caracteriza al realismo". Y por su lado Beatriz Sarlo señala, a partir de una lectura de *Historia universal de la infamia*, que la "intervención de Borges en la narrativa argentina con estas 'historias infames', implica también otro comienzo: en contra del realismo, por un lado, y por el otro de una representación romántico-humanitaria de los suburbios".

El asedio a un Borges básicamente estético surge de estos trabajos, que transitan sus diversos discursos, desde el fino instrumental estilístico de Ana María Barrenechea a la persecución de la voz paterna que ensaya con agudeza Jorge J. Montealeone, para quien la operación lingüística borgeana propone una estrategia "vanguardista que consiste en proyectarse hacia el porvenir adelantándose a su constitución como memoria cultural, legitimando su actualidad con la recreación de un pasado".

A.M.

LA POÉTICA DEL HUMOR

EL NOMBRE DE LA RISA, Daniel Paz y Rudy, Editorial Antarcia, 1987

Ya se dijo alguna vez, no resulta ocioso repetirlo: cuando dentro de algunos años se decida fijar una mirada retrospectiva sobre la realidad actual, uno de los inevitables indicadores de la misma serán los trabajos producidos por los humoristas, ese discurso escueto, puntual e implacablemente mordaz que se clava en el centro de cada día y del que Daniel Paz y Rudy son incuestionables protagonistas.

Algunos de los chistes que cualquiera de los dos han ido desgranando en *Página 12* o *EL PERIODISTA* —por nombrar sólo a dos de los medios que los tienen como colaboradores— tienen el indudable valor de un editorial, comportan muchos de los aciertos de un análisis político (informa-



ción de primera mano, actualidad, inspirada repentización), evitan algunos de sus vicios más inveterados (retórica, elipsis, solemnidad), y lo aventajan en un unto fundamental: captan al vuelo el costado humorístico de una realidad angustiante con un humor que suele excluir la ironía. Algunos de los chistes suscriptos por Rudy y Paz a propósito de la situación económica imperante, son dignos de figurar en las más exigentes antologías del género.

Hay —qué duda cabe— una poética del humor, tan rigurosa y sutil como todas las poéticas. Y tampoco caben dudas de que Paz y Rudy dominan esa poética con la acabada maestría de dos artesanos. Son, hoy por hoy, los dos mejores humoristas políticos del país.

OSVALDO GALLONE

LA NEGACION DE SI MISMO

EL HOMOSEXUAL Y LA PAREJA

Escribe SERGIO NUÑEZ

El periodista Sergio Núñez considera engañosa la libertad erótica sin fidelidad y señala que el homosexual no es víctima de un desequilibrio innato, sino de la angustia generada por el rechazo social.

Nada es casual. Todo es síntoma de algo. Si tal o cual circunstancia se repite en forma sintomática es porque, detrás de ella, siempre hay un "algo más". Y en el caso específico de la gran mayoría de los homosexuales y su aparente desinterés por estar en pareja, ese "algo más", oculto tras el ejercicio de una dudosa libertad sexual desligada de todo compromiso afectivo, se evidencia una no reconocida dificultad para entablar un vínculo amoroso.

Condenada por los valores morales que rigen nuestra cultura, en mayor o menor grado, la vida del homosexual está ligada a la soledad. Este no sólo debe soportar el previsible rechazo de familiares y amigos sino que, además, tiene menos posibilidades que un heterosexual de conseguir un copartícipe de su desahogo

sexual y afectivo. Y es obvio porque el heterosexual no carga el peso de la marginación que la sociedad le ha impuesto al homosexual por su elección amorosa. Es coherente que un individuo acosado nada menos que por sus inclinaciones afectivas tienda a aislarse, formando un muro en torno de sí. Todo transgresor se arriesga a la soledad y la desprotección. Pero luego de superados los miedos, en vez de compensar esa sensación de desamparo, el homosexual opta por entablar relaciones efímeras. Entra allí en juego el "no", inconsciente, ese "no" que, desde su más temprana edad, le marcó la preferencia de un tipo de elección sexual y le negó otra. Difícilmente, esa batalla que debió librar para consolidar su identidad sexual no haya dejado en él sus secuelas: para poder amar, además de encontrar una cierta aceptación del medio exterior hay que aceptarse y amarse uno mismo tal cual se es.

Al homosexual suele endilgársele una mayor carga neurótica que al resto de las personas. Y con razón. Pero esa neurosis no es innata a su sexualidad, sino adquirida en la lucha contra un mundo hostil. Si todos los síntomas opresivos que recaen sobre el homosexual fueran trasladados al heterosexual, éste comenzaría a manifestar las mismas perturbaciones psíquicas que hoy caracterizan a quien se siente atraído por alguien de su mismo sexo. Según Wilhelm Reich, éstas "son el resultado del caos sexual originado por la naturaleza de nuestra sociedad. Durante miles de años, este caos ha tenido como función el sostenimiento de las personas a las condiciones (sociales) existentes y sirve al propósito de obtener el anclaje psíquico de una civilización mecanicista y autoritaria, haciendo perder a los individuos la confianza en sí mismos". Es decir que la homosexualidad patológica sólo es posible si está insertada en un ámbito de heterosexualidad también patológica.

Todos, en mayor o menor medida, hemos sido previamente condicionados por patrones culturales que influyeron de manera decisiva sobre nuestra sexualidad. Y, sin duda, el homosexual es el más claro ejemplo de rebeldía contra esas normas preestablecidas. No obstante, pareciera no haber logrado desligarse totalmente de ese sentimiento culposos que implicó dicha transgresión. O sea que, pese al tiempo transcurrido, ese "no" que el sistema le señaló, aún continúa latente en su inconsciente. Al decir de Sigmund Freud, "la compulsión a la repetición debe atribuirse a lo reprimido inconsciente, lo cual no podrá exteriorizarse hasta tanto no logre vencer el proceso que dio lugar a la repetición". Y mientras no se consiga "recordarlo cual un trozo del pasado", se tenderá a "repetir lo reprimido como un suceso actual".

Es que al haber internalizado los valores de la moral social tradicional, el homosexual terminó proyectando sobre sí la misma ideología represiva con que la sociedad lo percibe. Indudablemente, el sistema es bien consciente de que la presión más eficaz para someter a un individuo es apelar al policía que éste, lleva dentro.

"De los laberintos siempre se sale por arriba", señalaba certeramente Jorge Luis Borges. Y en el homosexual esto sólo será posible si logra comprender que el haber roto con el modelo sexual clásico no significa dejar de vincularse afectivamente de manera comprometida, sino que el verdadero desafío radica en el evitar los roles del opresor y el oprimido, típico de la pareja heterosexual monogámica. Únicamente, sometiendo a una enérgica autocrítica sus vivencias amorosas, se atreverá a saltar sobre sus propios miedos y represiones.



ENTREVISTADOS

1985/87

Aizemberg, Chiche
Aliverti, Eduardo
Alsina Thevenet, Homero
Astarita, Néstor
Aznar, Pedro
Bábaro, Julio
Benarós, León
Benedetti, Mario
Blaisten, Isidoro
Boccanera, Jorge
Boccanera, Marcelo
Bohr, José
Bortnik, Aída
Brandoni, Luis
Breccia, Alberto
Cadícamo, Enrique
Caloi
Cafiero, Antonio
Calvetti, Jorge
Castillo, Abelardo
Castiñeira de Dios, José María
Castiñeira de Dios, José Luis
Conjunto Inti Illimani
Contreras, Patricio
Constantini, Humberto
Cossa, Roberto
Costas, Alejandro
Cúneo, Dardo
Chávez, Fermín
D'Anna, Ana
De Grazia, Alfonso
De Grazia, Julio
Del Cioppo, Atahualpa
De Miguel, María Ester
De Vedia, Enrique
Diamant, Mario
Donoso, José
Dorfman, Ariel
Escardó, Florencio
Fandermole, Jorge
Fariás Gómez, Chango
Fariás Gómez, Marian
Fazio, Juan
Feinmann, José Pablo
Fernández Tiscornia, Nelly
Fernández Retamar, Roberto
Ferreira Aldunate, Wilson
Ferrer, Aldo
Fingueret, Manuela
Fioravanti

Fontanarrosa
Fux, María
Galeano, Eduardo
Gallardo, José
Garber, Jorge
García Buhr, Arturo
Garretón, Oscar
Giardinelli, Mempo
Gibson, Ian
Gindín, Roberto
Glusberg, Jorge
Gómez Miranda, Florentina
Gorostiza, Carlos
Grande, Félix
Grosso, Carlos
Guevara, Nacha
Halac, Ricardo
Heredia, Víctor
Iglesias, Pepe
Isella, César
Juárez, Manolo
Juvenal, Carlos
Kovadloff, Santiago
Kuhn, Rodolfo
Lago, Virginia
Ledesma, Inda
Lieberman, Arnoldo
Libertella, José
Lincovsky, Cipe
Luna, Félix
Lynch, Marta
Manzanero, Armando
Martínez, Tomás Eloy
Martínez, Oscar
Marziali, Jorge
Medina, Enrique
Mederos, Rodolfo
Mignogna, Eduardo
Miguens, José Enrique
Molar, Ben
Monti, Marikena
O'Donnell, Pacho
Pastor, Sigfredo
Pecoraro, Susú
Peña, José María
Piccio, Ana María
Piero
Pinky
Pirén, Marta
Puenzo, Luis
Pugliese, Juan Carlos
Rada, Rubén
Ramos, Uña
Rinaldi, Susana
Roa Bastos, Augusto

Romero, Elvio
Rosa, José María
Sabato, Ernesto
Sacristán, José
Sadosky, Manuel
Sarlo, Beatriz
Serrat, Joan Manuel
Skármeta, Antonio
Solá, Miguel Ángel
Solanas, Fernando
Solari Yrigoyen, Hipólito
Spinetta, Luis
Staif, Kive
Stubrin, Marcelo
Talesnik, Ricardo
Tania
Terragno, Rodolfo
Tizón, Héctor
Tokatlian, Ara
Torre, Javier
Torres, Jaime
Torres Fierro, Danubio
Valladares, Leda
Vanasco, Alberto
Vargas Llosa, Mario
Veiravé, Alfredo
Vitale, Lito
Viuri
Walsh, María Elena
Yábor
Yarín, Juan Alberto
Zitarrosa, Alfredo

De Los Pueblos
de Lucía, Paco
Estrella, Miguel Ángel
Falú, Eduardo
Fats Waller
Franzetti-Lew
Frescobaldi
Fresedo, Osvaldo
Gardel, Carlos
Garelo, Raúl
Goyeneche, Roberto
Goodman, Benny
Granda, Chabuca
Guevara, Nacha
Haydn
Heredia, Víctor
James, Harry
Lacarra, Julio
Les Luthiers
Liszt
Los Panchos
Maizani, Azucena
Manzanero, Armando
Marziali, Jorge
Matogrosso, Ney
Mozart
Músicos Populares Argentinos
Oliva, Hernán
Opus Cuatro
Paganini
Páez, Fito
Parodi, Teresa
Petruciani, Michel
Parker, Charlie
Plaf, Edith
Piazzolla, Astor
Pirén, Marta
Pugliese, Osvaldo
Rinaldi, Susana
Rodríguez, Amalia
Salgan, Horacio
Schubert
Segovia, Andrés
Segovia, Zito
Serrat, Joan Manuel
Sexteto Mayor
Sexteto Tango
Simone, Mercedes
Sosa, Julio
Sosa, Mercedes
Spinetta, Luis
Strauss
Tarragó Ros, Antonio
The Beatles
The Modern Jazz Quartet
Troilo, Anibal
Viglietti, Daniel
Vitale, Lito
Vivaldi
Walsh, María Elena
Yábor
Yupanqui, Atahualpa
Zitarrosa, Alfredo

MUSICA

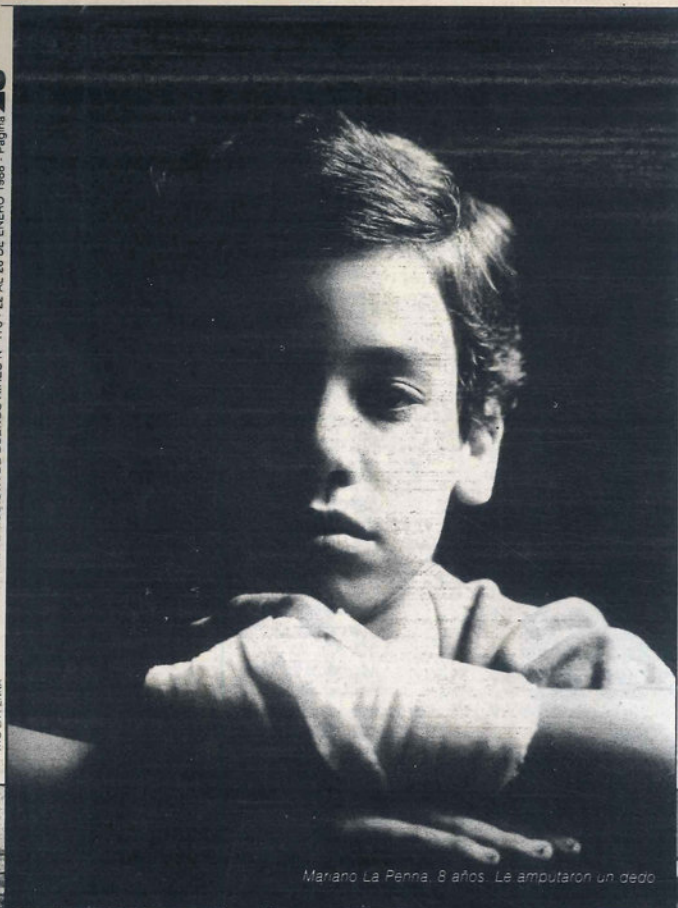
Albéniz
Albinoni
Art Tatum
Bach
Baez, Joan
Baglietto, Juan Carlos
Barbieri, Gato
Beethoven
Boccanera, Marcelo
Bravo, Soledad
Castiñeira de Dios, José Luis
Corelli
Costa, Gal
Creuza, María
Cuarteto Zupay
Chopin
D'Anna, Ana
Debussy

Los que oyen
DAR LA NOTA
Escuchan

CONDUCE: **HORACIO SALAS**

Lunes a Viernes - 14 a 18 hs.

LR3 RADIO BELGRANO



Mariano La Penna, 8 años. Le amputaron un dedo



En la noche del pasado 31 de diciembre, Mariano La Penna, de 8 años, hijo de un fotógrafo de esta revista, levantó un petardo que le explotó entre sus manos. A las 0.20 de la madrugada del 1 de enero, sus padres lo llevaron al Hospital de Niños Ricardo Gutiérrez, un viejo edificio de Palermo. Allí se inició un largo, angustiante periplo. "Hay que operarlo, pero no tenemos anestésista", explicó el traumatólogo de guardia. Recibieron, también, respuestas negativas en otros hospitales gratuitos. Por fin, fueron atendidos en un sanatorio privado. El niño fue operado dos veces, pero no pudo salvar el dedo índice de su mano izquierda. Costo de la intervención quirúrgica: 11.000 australes. El secretario de Salud Pública de la Municipalidad, doctor Juan Carlos Veronelli, da su versión.

Un niño accidentado, las graves deficiencias del hospital público y el afán de lucro de las clínicas privadas

EL AMARGO

Hospital General de Niños, Doctor Ricardo Gutiérrez. En la manzana de Bustamante, Mansilla, Gallo y Paraguay, en el barrio de Palermo, se destacan los pabellones de una institución pensada hace más de seis décadas como Hospital de Agudos. Hasta los años cuarenta, fue propiedad de la Honorable Sociedad de Damas de Beneficencia. A partir del primer gobierno peronista, su administrador fue el gobierno nacional, y en 1963, como otros veinte nosocomios, fue transferido al ámbito de la Municipalidad.

Por la guardia del Hospital de Niños, desfilan diariamente entre 300 y 400 pacientes. El personal de planta supera los 1.000 profesionales, un número que incluye también a los no médicos. Las camas disponibles son 350, y un cuadro actualizado en el despacho de su director, informa sobre 274.525 atenciones en consultorios externos, durante uno de los últimos meses de 1987. Un médico de guardia cobra un promedio de 150 australes por cada uno de estos servicios, que debe prestar durante veinticuatro horas.

El doctor Luis Becú, un patólogo con 42 años de antigüedad en el Hospital Doctor Ricardo Gutiérrez, se ha hecho cargo no hace mucho de su dirección general. Asumió sus funciones el 10 de noviembre de 1987, y a pesar de parecer un hombre conservador en sus costumbres —no lee revistas, no tiene televisor, y tampoco es demasiado amigo del teléfono—, se muestra optimista con respecto a la modernización del hospital. "En breve se parecerá mucho a los hospitales de Europa y Estados Unidos", afirma.

Uno de los planes más inmediatos del doctor Becú consiste en la habilitación de una Unidad de Internación de Inmunosuprimidos, destinada a los enfermos de cáncer —la tercera parte de la población del Hospital—, para cuya concreción espera el aporte de capitales privados.

"Desgraciadamente no se trata de un hecho aislado", admitió al ser consultado sobre la denuncia hecha por el fotógrafo de EL PERIODISTA.

"Esto describe una situación y evidencia

Doctor Luis Becú, director del Hospital de Niños.

una enfermedad del sistema. "La enfermedad, a juicio de Becú, es la carencia de anestésistas en todos los hospitales municipales.

"Los anestésistas son pocos; constituyen un gremio muy cerrado y tienen un comportamiento muy gregario, que en ocasiones provoca situaciones casi extorsivas." Y explica: "Hace mucho tiempo que los miércoles no contamos con ningún anestésista, cuando debería haber dos en la guardia".

Consciente, sin embargo, de los reclamos económicos del sector, el director general se refiere a un posible convenio entre la Secretaría de Salud Pública de la Municipalidad y la Asociación Argentina de Anestesiología, que elevaría los ingresos de un profesional de esta rama a 3.000 australes mensuales. Aclara que este sistema entraría en vigencia mediante un mecanismo de contrataciones, y que si se concretara permitiría contar con catorce anestésistas más que los habituales.

Pero la dificultad principal que debe superar el Hospital de Niños, según Becú, "es el cambiar la forma de pensar la medicina, porque nuestros pacientes han cambiado. Antes, lo fundamental era salvar una vida, ahora, el problema es contar con los recursos adecuados para asegurar el cuidado de los sobrevivientes".

SIN ANESTESIA

La mayoría de los anestésistas están nucleados por la Asociación Argentina de Anestesiología, que preside el doctor Atilio Barbeito, y cuyo vicepresidente es el doctor Max Valverde. Uno de sus integrantes es el doctor Enrique Romero, ex anestésista de la Sala 18 de Neurocirugía del Hospital de Niños, quien actualmente sólo cubre guardias en la institución.

Con diez años de antigüedad y un salario familiar correspondiente a familia numerosa, Romero, que realiza entre cuatro y cinco guardias mensuales, cobra 1.200 australes por mes.

"La nuestra es una especialidad de alto riesgo. Por ejemplo, intervenimos en cirugías practicadas a recién nacidos, y no se nos remunera como corresponde". Romero afirma que el servicio de anestésistas de guardia del Hospital de Niños, que durante toda la semana debería cubrirse con dos profesionales por día, en estos momentos sólo está completo los lunes y sábados. "Buena parte de los anestésistas se encuentra de vacaciones y otros han renunciado por la baja remuneración que perciben", considera.

El médico acude a los ejemplos y remite a los 525 australes que ha cobrado en un sanatorio privado por la operación de una hora y media de duración, de un paciente proveniente de un servicio de medicina prepaga. "Por eso es que la mayoría de los colegas, a medida que pasa el tiempo, abandonan el rango hospitalario por mejores condiciones de trabajo", argumenta.

Con respecto al posible convenio que mejoraría los ingresos de los anestésistas, Romero indica que esta solución fue propuesta por la Asociación que los agrupa, "el gremio más fuerte de los que reúnen a los profesionales de la salud", define. Pero no se muestra demasiado optimista frente a la posible solución. Señala que si el convenio no contiene un sistema de actualiza-



AÑO NUEVO DE MARIANO

ción de las remuneraciones, se volverá al mismo estado de cosas. Plantea, entonces, su mayor inquietud: "Los anestésistas pretendemos ganar más justamente, pero ¿qué pasará con el resto de los profesionales?"

EMERGENCIAS Y CATASTROFES

Creado en 1963, el Centro Informativo Permanente para Emergencias y Catástrofes, CIPEC, ha variado el contenido de la sigla que lo identifica. Esta significa, ahora, Centro de Intercomunicación Permanente para Emergencias y Catástrofes, y acompaña el ritmo de otros cambios que le impusieron los tiempos. El primero fue el agregado de líneas telefónicas y la modernización de sus sistemas de comunicación, seguido de la incorporación de 52 nuevas ambulancias.

El organismo, dependiente de la órbita sanitaria del Municipio, cuenta con un equipo de doce coordinadores médicos, atiende un promedio de 300 auxilios por

día y se ocupa de auxiliar enfermos en la vía pública y del traslado de pacientes de un hospital a otro, cuando éstos lo requieran.

Isabel García de Leonetti, jefa de división, interinamente a cargo del Centro, mostró a EL PERIODISTA el parte correspondiente al 1º de enero de 1988 en el que constan las llamadas que se efectuaron. Allí está registrado, a la 1.05 de ese día, un pedido en donde consta la "fractura" de Mariano La Penna. El pedido fue atendido por el doctor Oscar Espina, uno de los coordinadores, actualmente de licencia. El parte consigna, además, que se había conseguido internación par el paciente en el nuevo Hospital de Pediatría, SAMIC, Profesor Doctor Juan P. Garrahan. Cuando se comunicó esta novedad al Hospital Ricardo Gutiérrez, se les informó que el niño había sido derivado al Sanatorio Güemes. En el parte no consta la hora de este último llamado.

MARIA NUÑEZ

TESTIMONIO DEL PADRE

Un poco después de la medianoche del 31 de diciembre pasado, mi hijo Mariano se accidentó. Sin darse cuenta de que estaba encendido, levantó un petardo que le explotó en la mano. Eran las 12.20 de la noche y corrimos a llevarlo al Hospital de Niños Ricardo Gutiérrez. Allí nos atendió un traumatólogo de guardia, doctor Cifone. Nos dijo que era necesario operarlo, pero que no contaba con ningún anestésista, ni tenía posibilidades de conseguirlo. El mismo médico llamó al Hospital Francés, cuya atención me corresponde por la Obra Social de Periodistas. Desde allí nos contestaron que tampoco tenían personal, pero prometieron conseguir un anestésista. Después de media hora de espera, respondieron negativamente. Por su parte, el doctor Cifone se había comunicado con el Hospital Italiano, donde le informaron que no estaban en condiciones de atender a mi hijo.

A la 1.05 de la madrugada, desde el mismo hospital, llamamos al CIPEC. Allí fuimos atendidos por el doctor Espina, quien prometió llamarnos cuando averiguara qué posibilidades de atención existían. Después de cuarenta minutos de espera, nos comunicamos nuevamente con el CIPEC, donde finalmente nos dijeron que en cualquier hospital municipal la situación era similar a la del de Niños. Esto motivó que habláramos con el Comando Radioeléctrico. Su personal hizo varias llamadas a distintos centros de atención sin encontrar una respuesta positiva. Finalmente, luego de

varias consultas, fuimos conducidos por el subinspector Fernández, de la Comisaría 21, al Sanatorio Güemes.

Allí llegar a la oficina de admisión me preguntaron si pertenecía a alguna obra social. Cuando mencioné la mía, el empleado me respondió: "Ni comencemos a hablar porque nunca paga". Supongo que se refería a un reintegro, porque el servicio del sanatorio no está incluido en nuestra cartilla. "Yo soy el burócrata y me veo obligado a pedirle un depósito de 3.000 australes", me dijo el empleado, y me aclaró que sin ese requisito no podían hacer nada. La intervención de un cuñado mío, que prometió traer un cheque por esa cantidad, hizo posible que comenzaran a atender a mi hijo. Mariano tenía la mano izquierda prácticamente destrozada y fueron necesarias dos operaciones. En la primera se logró la recuperación del dedo índice, pero en la segunda debieron amputárselo. El costo total de las intervenciones fue de 11.000 australes; yo nunca hubiera podido afrontarlo, si no hubiera sido por la ayuda de mi familia. Entre el momento en que Mariano se accidentó, y el comienzo de la operación, transcurrieron dos horas y media. Mi hijo corrió el riesgo de perder su mano izquierda.

Frente a todo esto, yo me pregunto dónde quedaron las promesas hechas cuando asumí Alfonsín.

TITO LA PENNA

"MI HOSPITAL NO ESTUVO FELIZ"



El doctor Juan Carlos Veronelli es secretario de Salud Pública y Medio Ambiente de la Municipalidad de Buenos Aires. La pasada semana recibió a EL PERIODISTA en su austero despacho, que preside un enorme crucifijo. "El chico fue a un hospital donde no se hizo lo que debería haberse hecho", lamenta. "Mi Hospital de Niños no estuvo feliz. Lo razonable hubiera sido que los responsables del hospital se hubieran comunicado con el CIPEC, que es el organismo que debe buscar las soluciones. Estas no siempre pueden provenir de los nosocomios municipales". Apenado, Veronelli admite que "no se refuerzan todas las guardias porque no hay mucho personal que desee atenderlas en días festivos".

De los 21 hospitales municipales, sólo el Instituto del Quemado refuerza especialmente sus servicios en fechas en que puede preverse una mayor cantidad de accidentes. "Allí el caso se hubiera resuelto", afirma Veronelli, quien recuerda que si el CIPEC no estuviera en condiciones de ofrecer una solución inmediata, sus directivos tienen autorización para llamarlo a él a "cualquier hora de la madrugada". Y apunta: "Esa es la cadena correcta, aunque no siempre se cumple" porque existe una "tendencia a no hacernos cargo: una de las perversidades que tendremos que erradicar".

El funcionario traza un balance sobre el estado del sistema de salud, y menciona "una década de relativo deterioro por no haber sido el hospital público una preocupación central de las políticas de salud". Sus principales consecuencias se reflejan en "edificios antiguos, equipos obsoletos, falta de mantenimiento y la frustración del personal, que adquirió un tipo de indiferencia frente a los hechos terribles con los que convive".

Alude también al aumento del presupuesto municipal para salud. Actualmente, éste representa el 18% de los gastos de la comuna, pero considera que se le deben agregar los fondos de una cuenta especial, obtenidos en base a la facturación a las obras sociales, cuando los pacientes afiliados a ellas se atienden en algún hospital municipal. Un 75% de esa recaudación —aclara— se destina al hospital que la generó, y el resto es distribuido por la Secretaría en los lugares donde es necesario. "Todavía no contamos con la colaboración total de la población, que en muchos casos, por no hacer trámites, no declara su pertenencia a una obra social". Según el funcionario, la cifra recaudada en 1987 asciende a 16.700.000 australes.

Con respecto a la falta de anestésistas, el secretario de Salud Pública entiende que se trata de una rama de la medicina de alta especialización, que sin embargo permanece en el anonimato. "Un ser anónimo —califica— que asiste a las operaciones debajo de una sábana, al que no se adjudica ningún mérito si la intervención es exitosa, pero que carga con las culpas si ésta sale mal. Ante la falta de estímulos, es lógico que reclamen una mayor retribución y que prefieran utilizar su tiempo en la medicina privada". Se entusiasma con un proyecto que incorporaría anestésistas contratados, "con un sueldo mayor que el de los médicos de planta, pero con mayor dedicación horaria", y lo define como un "intento por paliar el déficit que se ha agudizado en los tres últimos meses". El proyecto se pondría en práctica, primero, en los siete hospitales más importantes. Si los resultados son óptimos, se ampliaría a los demás. Habría que esperar, sin embargo, hasta el próximo marzo.

M.N.

La nueva
onda
publicitaria



Oscar Estellés



Abel Kropivka



Alberto Ure

EL MATRIMONIO DE UMBERTO ECO CON SUSANA ROMERO

Erotismo, humor, retazos de vida cotidiana, una pizca de teoría de la comunicación, todo bien sazonado aunque no digerido. La transgresión, sin embargo, está lejos. Alberto Ure, creativo y director teatral, entiende que seguirá muy lejos: "La publicidad no puede ser transgresora porque describe un mundo utópico, que reitera el discurso social. Y en esta sociedad nadie dice la verdad. Ni la publicidad, ni los diarios, ni las revistas, ni los políticos". Otro creativo, Daniel Panarco, es menos severo. "Este año pudimos ver por TV la primera teta erótica, no materna", se entusiasma. Hay más avisos.

Drácula toma Crush y los cuadrigas del Imperio Romano curan sus llagas con Merthiolate. El soldado panzón, combatiente de la Segunda Guerra Mundial, se defiende de los mosquitos, vía aerosol. En otro canal, el nene —que se casó a los veinte— cocina para su esposa moderna, ante la sonrisa resignada de una madre que "se la banca". El estilo narrativo, las pequeñas historias, van filtrándose por la pantalla televisiva.

Humor, un "cacho de vida" (aquellos escarpines de Crespi ya hicieron camino) o cuadros naturalistas, y la búsqueda de lo verosímil. El mundo de la publicidad, que no escapa a la regla, ensaya nuevos códigos para salvarse de la recesión. Y para enfrentar a un enemigo que acecha, el control remoto. Ese enemigo tan eficaz, por otra parte, que ya se mereció un verbo ad-hoc: el *zapping*. El mal argentino, algo así como *controlremotear*.

EL PERIODISTA entrevistó a cuatro creativos. Más allá de los matices, encontró consenso en que la publicidad no evoluciona por delante de la evolución social. La publicidad refleja —y a veces bastante malamente— la realidad social. Oscar Estellés (Gowland), Daniel Panaro (De Luca) y Abel Kropivka (McCann-Erickson) optaron por darle una chance a ese universo tan vapuleado en los '60 y tempranos '70, cuando Vance Packard embestía en contra de los buscadores de prestigio, hoy denominados yuppies en los cenáculos postmodernos. Si bien la revolución no llegó a la gráfica —coinciden los tres— hay modelos que han evolucionado. "Hace diez años —reflexiona Estellés— hicimos un aviso de una sábana de dos plazas: una mujer extendía una sábana sobre la cama. Pero tuvimos que ponerle un anillo en el dedo para que no hubiera dudas sobre su condición de casada". Panaro recuerda que este año se vio por televisión "la primera teta erótica, no materna". Adán y Eva no se hubieran ido así del paraíso, si hubieran tenido la tarjeta marca tanto, desliza un texto, ante la imagen de una pareja desnuda, en el paraíso. El aviso, mínimamente transgresor, no las tuvo todas consigo sin embargo, Kropivka, su autor, confidencia: "El cliente, un banco, aunque es bastante conservador, lo defendió. Y hubo problemas. Un canal privado (el 9) no lo aceptó en sus tandas, y los demás canales sólo lo admitieron a partir de las 22, una vez en marcha el horario de protección al menor". No todo está como era entonces, sin embargo. Una mirada ligera sobre la escasa producción publicitaria que "viste" la pantalla televisiva, sugiere vientos nuevos. La moda "light" (liviana) cunde. El chicle dietético, el yoghurt bajas calorías, la gaseosa ídem, el ejecutivo que va al mercado y la moda Jane Fonda. El sacrificio ha muerto. Viva la libertad. Los arqui-

**Divorciada con 5 hijos
en fin de semana lluvioso.
¿Buscará marido?**



Ni loca. Si en Autograd Rent-A-Car, con \$ 61 alquila un Fiat 128 por todo un día, pasea a toda la trita y el compromiso no es para toda la vida.

AUTOGRAD
RENT-A-CAR
FIAT • PEUGEOT • CHEVROLET

Buenos Aires:
Av. Córdoba 3637
Tel: 96-6813/15/8044
Maipú 989
Tel: 312-1266
Pto. Iguaçu - Posadas:
Fco. de Haro 4083
Tel: (0752) 34071

no se lo propone. No puede serlo, porque describe un mundo utópico, el mundo de la satisfacción del deseo, en el cual no hay transgresiones. En cuanto a los modelos femeninos siguen siendo los mismos, no aparece el uso publicitario de las mujeres liberadas, que reivindican sus derechos individuales. La publicidad reitera el discurso social. Y en esta sociedad nadie dice la verdad. Ni la publicidad, ni los diarios, ni las revistas, ni los políticos".

MUJER SEPARADA

En setiembre pasado un afiche callejero difundía las bondades de la lotería de La Rioja. Olmedo, el "pai do santo", convocab a la diosa fortuna. Silvia Pérez lo aguardaba, tentadora. Y Olmedo prometía: "Si me la saco (a la lotería, se entiende) me la gano (a Silvia Pérez, se entiende)". Desde "la tele", la felina Susana Romero incitaba al "placer Gancia". Ure recuerda que "esa modelo es la misma a la cual Olmedo trata como prostituta en sus programas. Esa es la imagen de mujer que se promueve". Kropivka, en cambio, insiste en que no todo está como era entonces, y echa mano a una de sus últimas creaciones. Un rostro de mujer, en una publicidad gráfica, y un texto que reza: "¿Qué hará una mujer separada, con hijos, un día de lluvia? ¿Buscará marido? No. Alquilará un auto de... El compromiso no es para toda la vida". Las mujeres solas —esa avalancha de los '80— ya ingresaron, en forma de código, al universo del mensaje publicitario.

DEL EROS AL HUMOR

Daniel Panaro rememora aquellas épocas en las que "una señorita semidesnuda te mostraba un frasco de café, susurrando, 'este café me hace'". La vieja ilusión de la

herramienta polivalente, que todo te sirva para todo, ya pasó". Eros se entregaba ahora dosificado, y algunos ejemplos publicitarios sugieren que ha llegado la moda verdad. El creativo ejemplifica con una campaña estadounidense. "El aviso dice algo así: en Estados Unidos hay 300.000 mujeres con cuerpo de modelo. Estos jeans fueron hechos para las 500.000 que no tienen cuerpo de modelos". Moda verdad o pequeñas mentiritas para salvarse de la crisis (Ure señala que hasta las aparentes transgresiones son "trampas"), los hacedores de publicidad irrumpen con nuevas estrategias.

El humor es una de ellas. Ure, rupturista, historia: "el humor como estrategia ya tiene años". Panaro, en tanto, defiende ese recurso, y lo defiende como "el quiebre de la relación especular". Las amas de casa no piensan "yo quiero ser como el gordo de los aerosoles", y Crush todavía cosecha adeptos, salvados del riesgo de ser Drácula algún día. Panaro achica el concepto de "verdad", y arriesga que "es el momento de jugar con la verosimilitud. Antes vos proponías, para componer el personaje de un camiónero, a un tipo con onda de parar en La Biela. Las mujeres eran todas rubias, poco creíbles. Ahora se imponen nuevas necesidades de casting. Para hacer lo de Fuyi, o lo de Merthiolate, o lo de Traffic, por citar algunos ejemplos, se necesita otro tipo de actores. Ya no sirven los —o las— modelos que son pura imagen. Y en el gremio de actores —que tiene un 90% de desocupación— no hay gente que le sobre la plata para hacerse fundas nuevas en los dientes, o para darse un baño de crema por semana, o para usar ropa presentable, a la hora de las pruebas. Entonces, resulta difícil hacerlos competir con los modelos publicitarios, que viven para eso".

Los antiguos arquetipos, sin embargo, son más que resistentes. En el seno de las agencias publicitarias también se dirimen internas entre conservadores y modernos. A la hora de las decisiones, por ahora, los chicos siguen siendo rubios, rigurosos flequillo y ojos claros, en lo posible. Y en la Argentina, los negros y los indios no accedieron todavía al reino de la publicidad ("Nunca intenté poner un indio —dice Kropivka— intenté; sí, poner a un negro, pero no me aceptaron la propuesta").

Marchas y contramarchas de una actividad que, al decir de Ure, "ha perdido personalidad en relación a los '50 o a los '60, porque no está separada de la industria cultural: es el punto de contacto entre la sociedad de consumo y la industria cultural. Por lo tanto, la publicidad no tiene de donde realimentarse". Muerto Eros, veamos si el humor puede remontar la pátida. A pesar de todo.

NORA LIA JABIF

El aventurero
Robin Wood

LA VIDA ES UNA HISTORIETA

Cuando empecé a escribir guiones pude ahorrar un poco de dinero; me compré una mochila y una Lettera 22, y partí a conocer el mundo. Ocurrió hace ya 20 años, pero sigo siendo un eterno viajero", cuenta Robin Wood, un paraguayo de madre irlandesa. Hace poco más de dos décadas, también, Wood escribió su primera historia de éxito, **Nippur de Lagash**, con dibujos de Lucho Olivera. Después llegaron más de cincuenta personajes y "miles de guiones". En 1982, sus "aventureros" hicieron pie en Italia: **Savarese, Helena, Dago, Mark, Pepe Sánchez, Kevin, El Cosaco, Dennis Martin, Jackaroo, Aquí la legión, Mojado y Or-Grund**... Éxito de crítica y público. "Ahora quiero experimentar con historias menos masivas, que dibujarán artistas de mi elección. Tendrán de 4 a 5 páginas y se imprimirán a todo color. Todavía no sé sobre qué tema girarán porque todo dependerá del dibujante, pues yo guiono en función de su estilo. Por ejemplo, jamás escribiría una historia sentimental para Alberto Salinas, cuyo grafismo tiene un fuerte aliento épico", explica. Y se enorgullece: "Tengo la suerte de trabajar con dibujantes de nivel internacional: Ernesto García Seijas, Salinas, Carlos Vogt y Lucho Olivera".



Robin Wood.

NIPPUR



Desde el bravo Nippur hasta los "héroes italianos". El paraguayo-irlandés Wood, un guionista de lujo para dibujantes de excepción.

Paraguayo, de madre irlandesa, Robin Wood es uno de los guionistas más cotizados de Europa. Empezó su carrera en la Argentina, junto al talentoso dibujante Lucho Olivera. Fanático de la aventura, del peligro, de Hemingway y de Héctor Oesterheld, sueña con escribir una novela para contar que "esta vida es un privilegio".

FANÁTICO
VILLACRAN
76...

—La historieta ¿es un arte?

—Sin ninguna duda. En cierta forma, se la puede definir como televisión pasiva o cine inmóvil. El montaje de la historieta es igual al del cine y la televisión.

—Sus guiones, aunque netamente historietísticos, contienen un sabor literario, un vigor narrativo que caracterizó, por ejemplo, a Alejandro Dumas.

—Los Wood somos irlandeses, y por tanto bardos, relatores. Contar, en mi familia, era algo natural. Como decía mi abuelo, los irlandeses poseemos el arte gentil de hablar de cosas amables.

—¿Qué escritores lo han influido?

—Todos. Calcule que leo un libro cada tres días. Después de leer **Por quién doblan las campanas**, de Hemingway, de alguna manera interioricé sus descripciones y su ritmo narrativo. En historieta, quien más influyó fue Héctor Oesterheld, "el grande", el mejor. Comparados con él, nosotros todavía estamos aprendiendo.

—Hemingway, Oesterheld... ¿Quiénes más?

—Faulkner, John Dos Passos, muchos franceses y, sobre todo los autores que aparecen en los libros de bolsillo.

—¿Y qué director de cine influyó en su obra?

—Muchos, pero en especial Sergio Leone, el de todos esos hermosos spaghetti westerns donde aparecía Clint Eastwood matando tipos como racimo. Asombra el dominio que Leone tiene de la belleza visual. Me impresionó también **La pandilla salvaje**, de Peckinpah, de quien he visto todas sus películas. Me gustan las narraciones. Yo voy al cine a entretenerme.

—Una corriente crítica, "cinéfila", reivindica a los grandes maestros del cine norteamericano: John Ford, John Huston, entre otros.

—Yo incluiría ahora a Steven Spielberg, quien repite siempre que él no hace cine sino historietas. Es cierto: sus películas son talentosas historietas de aventuras.

—Usted se jacta de ser un aventurero.

—¿Oy alguna vez hablar de la "Plegaria del paracaidista"? Dice así: "Señor, de las cosas buenas de la vida, tantas te las deben pedir, que ya no te debe quedar nada para dar. Yo te pido el desorden, el peligro y la incertidumbre; yo te pido todas aquellas cosas que nadie te pide. Pero te las pido hoy, y te las pido rápido, porque no sé si mañana tendré el coraje de volver a pedirte las". Así es la aventura, y yo la he perseguido toda mi vida: fui paracaidista,



Fine dell'episodio

karateca durante veinte años, y recorrió el mundo en tren desde Londres hasta Hong Kong.

—Hay muchos narradores de aventuras cuyas vidas están disociadas de sus ficciones; son personas rutinarias y alejadas del mundanal ruido. No es su caso.

—Lo que pongo en mis historietas —con las debidas limitaciones— son los acontecimientos que en cierta forma me ocurrieron. Todos los lugares donde he estado tienen cabida en mis guiones. Mi escritura y mi vida van totalmente compaginadas, son como dos piernas que caminan juntas. Por eso no escribo a máquina sino con birome, y lo hago en cualquier lugar, en un café, en un barco, en un tren o en un avión.

—¿Hay alguna historieta que pondría

como modelo?

—Asterix y Lucky Luke, ambas guionadas por Goscinny; son perfectas. Y en cuanto a historietas de aventuras propiamente dichas, me gustan el **Príncipe Valiente**, de Harold Foster, **Johnny Hazard**, de Fank Robbins; **Ben Bolt**, de John Cullen Murphy; **Rip Kirby**, de Alex Raymond. Son clásicos que hoy se leen como si fueran contemporáneos. También **Laredo Ranger de Texas**, de Schoenke.

—Hubo una línea de historieta sofisticada —tanto en el texto como en el dibujo— cuyos ecos aún perduran ¿qué piensa de ella?

—No le ha hecho ningún favor a la historieta. De repente, todos se lanzaron a esa singular ciencia ficción "heroica" y emplearon el mismo enfoque: una sociedad

decadente, donde el hombre se convertía en una máquina y era tiranizado. Aquí aparece la terrible arrogancia del intelectual que se propone abrir los ojos de la masa estúpida con un mensaje, como si poseyera la verdad. Creo que el hombre es un ser fantástico, que este mundo es magnífico, que esta vida es un privilegio.

—¿Nunca pensó escribir una novela?

—Estos años los pasé saltando montañas. Como dice un poema: "Tengo una cita con la muerte más allá de aquella colina". Yo tenía una cita con la aventura. Y ahora, como estoy en condiciones de cambiar el plano de las colinas, quiero escribir una novela.

GERMAN CACERES

El pibe de oro y familia. Corrado Ferlaino, feliz.

En nombre del padre

La familia no es un "puerto franco" donde en nombre de la posesión sobre los hijos "todo está permitido". Este es el espíritu que anima un proyecto de ley que pronto se discutirá en Italia. El actual código penal -a través de la figura "abusos de los medios de corrección"- atenúa la pena al culpable de castigar (y aun matar) a su hijo en nombre de la "función tutelar". Por el contrario, el nuevo proyecto entiende que esos delitos son agravados por la relación parental. Además, las penas serán mucho más severas por violencia física o psíquica ejercida contra menores dentro y fuera de la familia. Y se elimina de la legislación vigente la noción de "persona corrompida", que minimiza los abusos sexuales perpetrados contra niños.

LA REPÚBLICA



Robocop

Mide un metro de largo, pesa 14 kilogramos, levanta el doble de carga de su propio peso, y se desliza por las paredes y el techo del Instituto de Mecánica de Ciencias de la URSS con la misma suavidad que un automóvil por una autopista. Mueve sucesivamente cuatro piernas para avanzar, y la quinta le ayuda a cambiar de dirección. Félix Chernusko, uno de los constructores de este robot de desplazamiento vertical, prevé sus múltiples utilidades: control de costuras en la construcción de barcos, limpieza automática de ventanas en edificios altos, trabajo en medios de difícil acceso para las personas, y en medios agresivos. Está de acuerdo -el robot- con la glasnost y la perestroika.

MERIDIANO DE MOSCÚ

Invierta en Maradona

Giovanni Agnelli, capo de la Fiat, está convencido de que el Napoli, presidido por el incansable Corrado Ferlaino, se convertirá en poco tiempo no sólo en el equipo hegemónico de Italia sino de toda Europa. Su convicción se funda en los últimos éxitos deportivos de los azules y en su cada vez más sólido patrimonio económico. Nadie, en 1984 (cuando Ferlaino decidió comprar el pase de Maradona), pudo asegurar el

futuro esplendoroso del Napoli. Pero el pibe de oro despertó a los alicaídos hinchas napolitanos y un aluvión de esperanzados socios apuntalaron las finanzas del club, que hoy goza de una liquidez sin igual entre los equipos de la primera división italiana. Por cada partido que juega como local, el Napoli garantiza la presencia de 65.000 socios que, en todos estos años, han dejado en boleterías "muchísimos millones de dólares", según suele repetir Ferlaino. Por lo menos, hasta que Maradona siga rindiendo diez puntos.

PANORAMA

Pero no lo pegue en el volante

Mascar un chicle es la mejor manera de mantenerse despierto al volante. Mucho más eficaz que el clásico pocillo de café. Así lo sostienen los

investigadores de la fundación japonesa para las ciencias del ambiente y la salud, a la luz de un estudio llevado a cabo con un nutrido grupo de conductores con más de quince años de experiencia en el manejo de vehículos.

L'UNITA

Los robocop se desplazan por el mundo. Ahora apareció uno en la Unión Soviética. Una auténtica maravilla. Pero éste es mucho más pacífico. No lidia con bandas de asesinos.

LA PRIMERA NOVELA DE TOM WOLFE

NUEVA YORK, UN ARRABAL DEL TERCER MUNDO



Nueva York es una ciudad del Tercer Mundo. Es un carnaval que no defrauda nunca...", define Tom Wolfe, padre del "nuevo periodismo norteamericano", ahora también bautizado "el Balzac de Park Avenue", después de haber escrito su primera novela, *The Bonfire of the Vanities* (La hoguera de las vanidades), que ya había sido anticipada "por entregas" en la revista *Rolling Stones*, y que desde su publicación se ha convertido en un best seller. El apodo debe gustarle a Wolfe, que reconoce como sus ídolos a Balzac, Zola y Sinclair Lewis, y ha desestimado en público a la literatura contemporánea.

"Si se quiere escribir un libro sobre la Nueva York de hoy no se puede eludir el tema de los conflictos étnicos y raciales que le son tan característicos. Los blancos que la administran, judíos e italianos, se dan cuenta de que la composición racial de la ciudad está cambiando, y tratan de arreglárselas lo mejor posible sin renunciar a su poder. No está lejos el día en que el Bronx sea administrado por latinoamericanos, que son la mayoría de la población.

"El protagonista de mi novela, Sherman McCoy, un WASP (anglosajón blanco y protestante) agente de bolsa, se convierte fácilmente en chivo emisario para los blancos que quieren congraciarse con los negros e hispánicos.

"Cuando empecé el libro, decidí elegir como ambiente el del crimen y la justicia, que me permitía unir a la Nueva York bien pensante con la otra. Pero siempre oía hablar de la jungla que era el Bronx. Y allí desplazé mi punto de observación: descubrí que sus administradores blancos viven refugiados en un palacio como en una fortaleza; tienen miedo hasta de salir a almorzar; si algún proceso amenaza con prolongarse más allá del atardecer, lo suspenden para el día siguiente. En cuanto salen, los empleados de tribunales se suben a sus autos y forman una caravana alrededor del palacio de justicia, como hacían los pioneros para defenderse de los indios. No recorren a pie ni siquiera la zona administrativa del Bronx.

"En la primera versión de mi libro, Sherman era escritor. Cuando dije que lo iba a convertir en agente de bolsa me dijeron: '¿Estás loco? Un agente es lo más aburrido que hay'. Pero la novela gira en torno de un escándalo, así que era un error asignar el protagonismo a un escritor, porque a los escritores no los afectan los escándalos, al contrario, sacan partido de ellos. En cambio, un agente de bolsa corre riesgos graves ante el menor hábito de escándalo a su alrededor."

PANORAMA



GUSTAVO COVA Y
HORACIO MALDONADO

Divino tesoro

Cuando los "profes" esperaban un documental o un corto publicitario, los "pibes" (21 y 24 años) se zafaron con un largometraje de ciencia ficción, y encima con guión propio. Finalmente lograron que esa tesis para egresar de la Escuela de Arte cinematográfico de Avellaneda, se exhiba en el circuito comercial antes de que llegue junio. Enamorados de su proyecto, aseguran que **Alguien te está mirando** "es un film dirigido a la juventud, que trata de expresar nuestros códigos en una trama de suspenso y ficción, donde el espectador es una pieza más de la historia". Un detalle: el equipo técnico que acompaña a los Spielberg y Lukas de la periferia no supera, en promedio, los 25 años.



HUGO SPANGENBERG

Jaque mate, loco

A la edad de los chupetines y el jardín de infantes le enseñaron a hacer las primeras movidas. Y a los seis; apasionado por los enroques y las múltiples formas de jaquear al rey, ingresó al Club Argentino de Ajedrez. Cuando todavía la alzada de las mesas lo obligaba a jugar parado, el pichón de Casablanca no sólo ganaba las partidas individuales sino que, de puro caprichoso, se llevaba el premio al mejor de la categoría. Con doce años, acaba de obtener el Campeonato Argentino Infantil por Equipo.

INTROMISIONES



OTRO LOVE STORY EN SOLICITADAS

Marta de los mil días

Quiero volver a ver a mi marido, que el Príncipe se quede con su dinero, pero que permita reencontrarnos...". Corín Tellido no podía haber imaginado mejor esta historia, aunque los petrodólares en danza la acerquen más a un moderno Harold Robbins. Marta había cumplido los 35 años cuando apareció por estos pagos Mohamed Salah Ben Rahuma, un tunecino y musulmán fanático con el que se casó al poco tiempo. Apenas un par de años juntos, y hace tres él partió para Arabia Saudita con la firme promesa de volver a buscarla. Pero él no volvió todavía y Marta se convirtió, desde octubre del año pasado, en "la señora de las solicitadas raras", invariablemente dirigidas al "servidor de las dos santas mezquitas, Su Majestad Fadh Ibn Abdulaziz". Y ya es hora de contar de qué se trata.

En las tierras del petróleo, Mohamed Ben Rahuma —brillante profesional— era director de la Arab Maintenance Company, una empresa de servicios para automotores, perteneciente a uno de los príncipes sauditas: Saud Ben Salman Ben Mohamed Al Saud. "El Príncipe—quiere sintetizar la señora Ben Rahuma—vendió la compañía a otro empresario saudita en quiebra, y ahora pretende que mi esposo le pague lo que el saudita no le puede pagar". No es fácil, según parece, entrar en litigio con un noble, y menos en Arabia, y menos aún que por eso le retiren a uno el pasaporte. Anclado en Riad, la capital, Ben Rahuma—como cualquier extranjero—no puede salir del país sin documentos, pero tampoco puede conseguir otro permiso de trabajo para mantenerse. Y el tunecino deambula por la ciudad del oro negro solamente "por

un capricho de Su Alteza —aclara Marta—, ya que la policía de Riad, después de las investigaciones pertinentes, rechazó toda acusación". No conforme con el fallo de la ley civil, el joven de sangre azul habría realizado denuncias ante la ley del Corán. Empecinado como pocos, al ser rechazadas nuevamente, vuelve a formular cada vez nuevos cargos contra Ben Rahuma, según cuenta su esposa.

A Marta tampoco le ha ido nada bien en estos años: primero tuvo que vender su casa para poder mandarle dinero a su marido, para comer, claro, y para "contrarrestar una diabetes galopante que lo consume al punto de haberlo llevado a los 45 kilos". Después alguien le advirtió que, según disponen sus leyes, los representantes diplomáticos de Arabia deben enviar inmediatamente al Rey todas aquellas notas donde se lo nombre. Por eso juntó entre sus familiares algo así como 10.000 australes y se largó a una campaña de difusión que ya lleva tres solicitadas —a manera de *Cartas Abiertas*— en el diario *La Razón*. Su destinatario: ni más ni menos que el patriarca del Islam y señor de todas las torres petroleras. Marta ya no desespera ni reclama, simplemente desea —según dice— "apelar a la buena voluntad del Rey para que, en su carácter de próximo a Dios, medie ante la Justicia para liberar a mi marido".

Mientras aguarda favores de la ley divina, Marta de Ben Rahuma cose ropa "para sobrevivir, seguir mandándole dinero y también alivianar la espera". Mucha distancia, y demasiado silencio entre carta y carta.

OMAR LAVIERI

PETER GABRIEL

Rock humano

Verlos juntos no será lo mismo. Sting —que acaba de demostrarlo "in situ"—, los irlandeses de U2 y Peter Gabriel son los rockeros obligados cuando de derechos humanos se trata. Y a ellos acudió Amnesty International para encabezar la gira de seis meses, con la que a partir de agosto recorrerán distintos países del Tercer Mundo, intentando reunir millones de firmas. "Tu vida cambia cuando estrechas la mano o miras los ojos de alguien que ha sido torturado, no se puede continuar viviendo como si nada sucediera" —repite Gabriel. Verlos juntos... Tal vez, Daniel Grinbank mediante, en la gira se incluya Buenos Aires.



LUCIANO CAZAUX

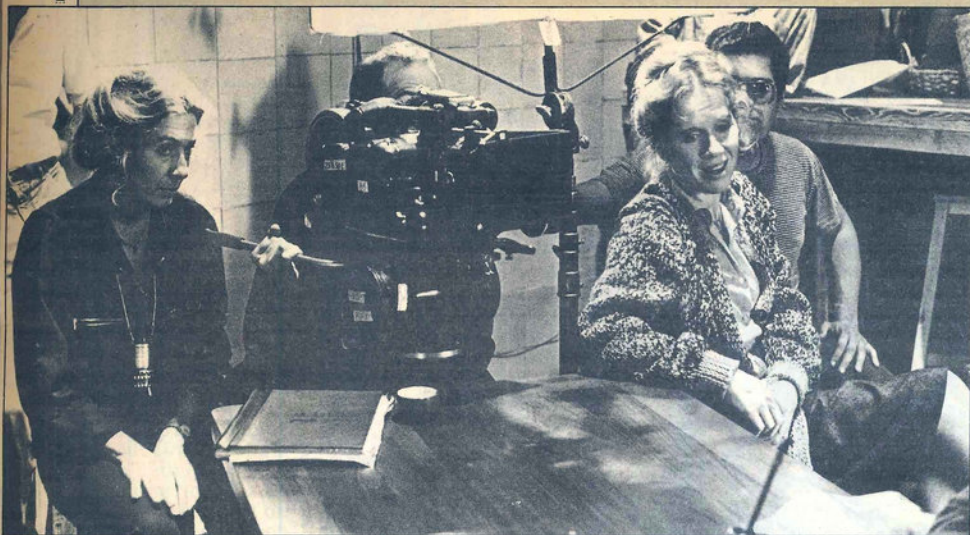
Sin camarín

Hijo de una generación absorbida por la televisión y el cine, a la hora de la vocación Luciano Cazaux apostó por el escenario. Pero como le gusta el sol y es alérgico a las salas, pasea sus creaciones por el Obelisco, Córdoba y Florida o el Parque Centenario, en las serenas tardécitas de fin de semana porteño. Claro que no está solo: lo rodean sus alumnos de teatro del Ciclo Básico Común de la UBA, agrupados bajo el nombre de Vermicelli, Teatro y Pesto.



En busca del alma

Diálogo con Liv Ullman y Jeanine Meerapfel



Es un film sobre la amistad y sus posibilidades de sobrevivencia aun cuando se sustenten posturas divergentes: *La amiga*, tercer largometraje de la realizadora germano-argentina Jeanine Meerapfel, protagonizada por Liv Ullmann, Cipe Lincovsky, Federico Luppi y Víctor Laplace, y cuyo rodaje, iniciado a comienzos de diciembre, acaba de concluirse.

La trama, cuyo telón de fondo es la dictadura del Proceso, remite a la historia de dos mujeres que han sido íntimas amigas en la infancia y que se reencontran en la madurez, aunque ubicadas en diferentes posiciones. Mientras Raquel (Cipe Lincovsky), actriz exitosa que se ha visto obligada a exiliarse, adopta una actitud más conformista, María, un ama de casa de Dock Sud que ha sufrido en carne propia la desaparición de un hijo, se encuentra atrincherada en la intransigencia. Un conflicto semejante al que opone a los que sostienen que hay que arreglarse con lo que se tiene, "con el poco de democracia que tenemos", aclara la directora; con los que dicen "yo quiero más, quiero que se castigue a los culpables, quiero que llegue a esclarecerse lo que ocurrió con mi chico", agrega.

El guión es de la misma Meerapfel junto con Alcides Chiesa y contó con la colaboración de Osvaldo Bayer y Agnieszka Holland. Terminó de ser elaborado luego de que hace tres años Jeanine conociera a Liv Ullman durante el Festival de Berlín en el que ambas eran miembros del jurado.

Para entonces Jeanine -nacida hace 43 años en la Argentina- llevaba veinte residiendo en Berlín Occidental donde se radicó muy joven para estudiar cine. Diplomada en el departamento de Cine Alexander Kluge de la escuela de Ulm logró en 1981 el premio de la crítica en el Festival de Cannes por su película *Malou* y el Ducado de Oro del Festival de Mannheim.

Vestida con pantalones, botas y blusa negra, alta y garbosa, Jeanine Meerapfel recuerda que cuando conoció a Liv "me enamoré mucho de ella como persona y como actriz. Pensé entonces que era la única persona en el mundo que podría auténticamente representar a esta mujer que yo ya había esbozado y luego seguí escribiendo para ella". Tal fue la obsesión en que se convirtió el personaje Liv-María que Mee-



rapfel encontró hasta fácil superar la barrera del lenguaje. Según la directora esto se pudo hacer porque los actores estaban tan compenetrados con sus personajes "que podrían haber hablado en chino e igual se hubieran comprendido". Para unos ojos menos avisados el obstáculo fue franqueado gracias a unos enormes carteles escritos en semifonética -por ejemplo "iu" en lugar de "you"- puesto que el film ha sido rodado simultáneamente en inglés y en español.

Liv de la Plaza de Mayo

Lleva un saco de lana tejido, un vestido muy sencillo, el pelo recogido y un micrófono adherido a su nalga con una tela adhesiva. La mirada transparente, límpida, termina de rodar una escena que incluye mate y se acerca, cortés y profesional, al periodismo.

En un inglés que denota su origen escandinavo Liv Ullmann explica un poco cómo es eso de que una noruega pueda meterse en la piel de una madre de Plaza de Mayo.

"Ninguna mujer de mi país hoy ha pasado por esta experiencia trágica que se da normalmente en situaciones de guerra, lo terrorífico es que esto ocurra en tiempos de paz", dice. Y agrega, "yo me he encontrado con muchas de estas mujeres aquí, entre ellas Hebe (pronuncia Jeve). He preguntado todo lo que he podido, las he estudiado y mirado y además -se sonríe- soy actriz, así que espero encontrar el alma..."

-¿Es un proceso doloroso dar con este alma?

-Actuar nunca es doloroso y los actores que dicen eso macanean. Lo que sí es doloroso es llegar a tener una experiencia real como la de Hebe y las madres.

-¿Cree que el rol que interpreta le permite unir el compromiso político con el hecho mismo de ser mujer?

-Sí. Es así. Pero también las condiciones de amistad entre dos mujeres, que sobrevive aun cuando ellas crezcan y terminen en estratos sociales diferentes, incluso aun que sus ideas políticas no sean las mismas. No es que sean enemigas sino que no coinciden, pero en una verdadera amistad uno ama al otro por todo, no solamente por lo que se siente igual.

-¿Cómo resolvió el problema de la culpa femenina en relación a su hija?

-Ella lo resolvió por mí porque cuando tenía alrededor de 18 años y pudimos mantener un diálogo sobre el tema me dijo "yo soy feliz porque fuiste capaz de mostrarme una mujer cuya vida no giraba únicamente alrededor mío. Me demostraste que podía irme de casa sin sentirme culpable de que yo fuera todo lo que vos tenías en el mundo". Mi complejo de culpa desapareció con esas palabras y también porque la relación que mantenemos ambas es hermosa. Yo he aprendido mucho de ella, que está recibiendo una educación que yo nunca tuve, pero también sabe que ciertas experiencias me pueden permitir a mí contárselas. Así que mi culpa yo creo que ha desaparecido.

Una alemana devota de Cortázar

Casada y sin hijos Jeanine Meerapfel vive normalmente en Berlín. "Algo muy raro -dice- porque en los dos lugares -Buenos Aires y Berlín- me siento en mi casa. El idioma es algo muy importante para mí que me he criado con Borges, Cortázar y toda la literatura argentina".

Antes de radicarse en Alemania, Jeanine debutó en periodismo colaborando en *Para Ti* y *Panorama*. Veinticuatro años después Jeanine sonríe amistosa y dice "viste cuánto tarda uno en hacer lo que quiere". Y lo que quiere o lo que la preocupa es aportar algo para restañar ese desgarramiento que observa entre los argentinos "y que ha pasado no sólo aquí sino entre los alemanes también. Un país de hermanos dividido, ensangrentado con una herida muy profunda. Yo me pregunto ¿qué se hace con esa herida? ¿Se la tapa o se sigue tratando de curarla? Y creo que hay que elaborar constantemente el pasado porque si no existe el peligro de que las cosas se repitan. Por eso al pasado hay que elaborarlo y asumirlo y de ahí ir para adelante. En mi película los dos personajes tienen razón y los dos también están equivocados. Y eso es lo interesante."

"Para mí -agrega- esto que estoy viviendo es un rico aporte a mi vida y creo que la decisión de estos dos productores, el alemán y el argentino Estrada Mora, de facilitar la coproducción abre un camino de esperanza. Creo que si puedo aportar algo que ayude a avanzar, que sea positivo, me sentiré totalmente retribuida".

Solamente hay un jefe. Uno sólo. -¡Baje la mano!- Respetar el sagrado deber militar. Lo demás no sirve. Lo otro es afecto. Pero el respeto debido se le debe solamente a un jefe. Más tarde hablaremos en privado, sin testigos." La escena del jefe militar que impartía órdenes a su tropa podría haber sido una toma de la última película de Stanley Kubrick, *Nacido para matar*. Pero era, en cambio, un registro de las cámaras de Canal 8 de Tucumán, captando el discurso que dirigía el coronel Carlos Farwig ante sus subordinados, el lunes pasado, en el regimiento 19 de infantería, en Tucumán. La imagen de una bandera argentina, flameando, alta en el cielo, y un paneo sobre el resto de los equipos periodísticos que presenciaban el acontecimiento. No era ficción. En Canal 2, el canal del "Mejor país del mundo", Pinky no lucía casco en su cabeza, pero anunciaba que "nuestros corresponsales de guerra están en el Teatro de Operaciones". La melodía de *Barras y Estrellas* -el himno de la Marina estadounidense- servía como cortina para la épica jornada. Canal 9 le peleaba, en un cuerpo a cuerpo, a Teledós, la exclusividad de la noticia. Y los cables de las agencias privadas (DYN y NA) y estatal (Télam) llegaban en alud, convirtiéndose en fuentes centrales de la información que manejaron el lunes los canales capitalinos. Lo demás, una película de guerra. El protagonista: Aldo Rico, a quien algunos periodistas se empeñaban en conservar en su rango de "teniente coronel". El aeropuerto metropolitano y Monte Caseros eran los estudios naturales de filmación, y el guión seguía su rumbo, más allá de las emociones (¿bautismo de fuego?) de los corresponsales de guerra. Episodios dignos de Fontanarrosa, en la pregunta de la cronista del "Dos" -¿Están tomando el aeropuerto?- mientras su micrófono se enredaba en la trama de fusiles pesados, que no presumían cargas de artificio. Horas más tarde, Tico Rodríguez Paz (Canal 13) preguntaba con voz tenue, a un oficial: "Queremos saber si se han rendido, señor". Un portazo en la cara le sugería que no había sido una pregunta pertinente. Y epílogo de comedia antibélica. El tozudo cronista persiguiendo al oficial. Pregunta del cronista: "¿Adónde se dirige, señor?" "A sacarlo a usted", respondió el militar.

En los canales capitalinos, entretanto, las respectivas programaciones continuaban su pauta cotidiana, y Juan Carlos Mareco la pasaba cordialmente. En el 11, Estrellita era interrumpida por los flashes informativos de La Noticia -rigurosa lectura de cables-, mientras el 9 y el 2 licuaban el melodrama de la siesta con la épica



TELEVISION

Rico en Hollywood

Los canales capitalinos y del resto del país encontraron el lunes pasado la excusa para filmar aquella película de guerra.

La opinión pública fue apenas la espectadora de ese largometraje "con final feliz". De lo que hay más allá, mejor ni hablar.

del lunes. El hombre y la mujer de la calle, ausentes sin aviso. Los políticos, sin micrófono ni pantalla, salvo excepciones. Lejos aquella Semana Santa en la que la televisión llamaba a "la movilización". En medio del alud aséptico-objetivo de los comunicadores de turno, sólo Mónica Gutiérrez, Carlos Campolongo y Silvia Martínez se desprendían de la cara de aquí no pasa nada. Gutiérrez había protagonizado, en la mañana, un tête à tête con Jorge Busti, gobernador de Entre Ríos. Ante una versión enunciada por el gobernante acerca de la posible rendición de Rico, la profesional le había deslizado, rotunda: "Gobernador, es obligación cívica chequear antes las versiones". En otro canal, y horas más tarde, otro comunicador ensayaba un discurso sobre responsabilidad periodística. Era Alejandro Romay, propietario de Canal 9. El diario *La Nación* lo había acusado de mentiroso, en una de sus ediciones, cuando el empresario televisivo juró tener en sus manos un video de Aldo Rico. "Ese video -había dicho el pope de la calle Tagle- no se transmitirá, para no atentar contra la ley de Radiodifusión." Ante la acusación de los Mitre, Romay ensayó su Operativo Dignidad. "La Nación es liberal, elitista y

ortodoxa. Soy un hombre transparente, no he tenido una tacha ética ni moral. Hoy he recuperado ante ustedes -y ante mí mismo- la dignidad."

Tras cartón, el director del 9 recuperaba el honor, poniendo al aire la proclama "antisubversiva" de Rico, "que ya no es alegato subversivo, sino documento histórico", dicit Romay. Esa lucha de titanes liberales versus nacionalpopulista fue apenas una anécdota -aunque importante- en el show a lo Hollywood que desarrolló cierta televisión entre el viernes y el lunes pasados, a propósito de la rebelión veraniega. Por la noche los noticieros sintetizaban el déjà-vu belicista, y reiteraban hasta el cansancio los discursos de Horacio Jaunarena y del presidente Alfonsín. Las escenas de los correntinos a las puertas de Monte Caseros, al grito de "depongan las armas, nosotros les pagamos los estudios", fueron la gran ausencia. El martes la opinión pública recibía en imágenes, desde la pantalla, los rostros sonrientes de la oficialidad que -distendida- tomaba mate, allá por Curuzú Cuatía. La casa estaba en orden.

NORA LIA JABIF

Cine en TV

LA NOCHE MAS HERMOSA

(1984), de Manuel Gutiérrez Aragón. El director de *Habla mudita* y *Demonios en el jardín* se mete en el mundo de la RTVE. José Sacristán deambula entre el humor amargo y la melancolía, acompañado por Bibi Anderson, Oscar Ladoire y Fernando Fernán Gómez (viernes 22, a las 23.30, ATC).

PRIMERA PLANA (1974), de Billy Wilder. Tercera versión de la pieza de Ben Hecht y Charles McArthur acerca del periodismo amarillo. Walter Matthau, Jack Lemmon, Carol Burnett y Susan Sarandon, en

medio de un torbellino de diálogos incisivos (sábado 23, a las 24, por Canal 11).

ISADORA (1968), de Karel Reisz. Danza, política y una muerte absurda para la gran Duncan. Cuatro actuaciones inolvidables: Vanessa Redgrave, James Fox, Jason Robards y John Fraser. Ojalá se exhiba completa (lunes 25, a las 22, por Canal 13).

LA CANCION DEL VERDUGO (1982), de Lawrence Schiller. Retrato del criminal Gary Gilmore, condenado a muerte, según la pluma de Norman Mailer. Especial para la tevé yanqui, con Tommy Lee Jones, Roxana Arquette y Eli Wallach (jueves 27, a las 22, por Canal 13).

JUEGO SUCIO (1978), de



Colin Heggins. A Goldie Hawn ningún lío le queda chico. Por el contrario, en la ocasión se ve enredada en un complot para asesinar al Papa, secundada por Cheryl Chase (sábado 23, a las 18, por Canal 13).

Sí o sí

• Los Requetepillos vienen bien, proclaman que los enanos bajitos tienen neuronas aptas a. Y que la televisión debe considerarlas como tales. El programa que dirige María Herminia Avellaneda, alrededor de las mil y una noches de María Elena Walsh, no sólo captará a los imberbes. Los berbes también pueden, aunque la excusa sea la de no abandonar al nene frente al televisor. Doña Disparate y Bambuco, la antológica Manuelita o por qué no aquel Twist de Oliverio y la naranja paseandera (ATC, de lunes a viernes, a las 18).



Otra vez por acá

Serrat inicia la maratón argentina
-20 conciertos en 32 días- para
presentar Bienaventurados

En su enésima visita a la Argentina, una vez más Joan Manuel Serrat pondrá a prueba sus energías. La agenda le marca 20 conciertos en 32 días.

Mientras espera a su amigo *El Nano*, el empresario Chiche Aisenberg repasa el calendario de sus actuaciones. El debut será el sábado 23 en el Superdomo de Mar del Plata, donde repetirá el 24 y 25. Del 27 al 31 inclusive, cantará en el Gran Rex de Buenos Aires. El 2 de febrero estará en el estadio de Newells Old Boys de Rosario; el 6 en Cosquín; el 9 en el Canódromo de Villa Gesell y los días 11, 12 y 13 actuará otra vez en el Gran Rex porteño. El 16 se presentará en Gimnasia y Esgrima de La Plata; del 18 al 21 hará un segundo ciclo en el Superdomo marplatense, y el 23 se despedirá enfrente, en el estadio Centenario de Montevideo.

"La expectativa es mayor que en su anterior visita", arriesgó Aisenberg, luego de contar que las entradas para la primera tanda de recitales en el Gran Rex se agotaron en siete horas, el mismo día 25 de diciembre en que se pusieron a la venta. Los precios en Buenos Aires y Mar del Plata, son los mismos: van de 25 a 70 australes. Las capacidades del Superdomo y del Gran Rex también coinciden, son de 3300 localidades por función.

Para presentar su reciente trabajo discográfico, el brillante *Bienaventurados*, Serrat agrandó su compañía, con la incorporación del tecladista madrileño Pedro



Martín al cuarteto de siempre que forman el maestro Ricardo Miralles, Francesc Rabassa, Jordi Clúa y Albert Cubero. Esta nueva formación ya tiene su buena experiencia: poco después de la edición del disco, entre octubre y noviembre, Serrat la llevó de gira por México, Guatemala, Costa Rica, Colombia, Venezuela, Ecuador y República Dominicana. Después de ese tour centroamericano, el catalán tomó vacaciones. Estuvo esquiendo no muy lejos de Barcelona, en el sur francés, y volvió a su casa con el tiempo justo para hacer las valijas y partir hacia la Argentina.

Dicen que inició el viaje con una sonrisa. Seguramente adivinaba el parpadeo de las luces que a lo lejos, ya marcaban su retorno...

VICTOR PINTOS

Arriba esas palmitas

Cosquín '88, con papel de calcar

En Cosquín, una ciudad enclavada al pie del cerro Pan de Azúcar cordobés que alguna vez fue posta del camino al Alto Perú, se pondrá en marcha el sábado 23 una nueva cabalgata folklórica cuando el inefable locutor Julio Márbiz diga, con un categórico grito, que ya es hora.

El festival, que comenzó a realizarse en enero del '61, durará, como es tradición, nueve noches: del 23 al domingo 31. Este año encabezan la programación Mercedes Sosa, Ariel Ramírez, Los Trovadores, Los Chalchaleros, Antonio Tarragó Ros, Horacio Guarany, Nebbia-Baraj-González, Víctor Heredia, Los Zupay, Markama, Jaime Torres-Hernán Gamboa y Sixto Palavecino, entre muchos otros.

Y se repetirá la historia de siempre. Se dirá, seguramente, que el verdadero festival está afuera de la plaza Próspero Molina, en las guitarreadas de trasnoche. Detrás de la escena, antes de las sonrisas en público, habrá discusiones sobre si tal o cual artista merece aparecer en la televisión -dos horas de show por noche, por ATC en directo-. Los memoriosos recordarán que hubo artistas que no figuraron en la programación cuando los gobiernos de turno lo creyeron inconveniente, y que otros tuvieron, ahí, la cancha libre para decir *qué lindo es mi país, paisano*. Y a muchos nuevos les temblarán las rodillas cuando les llegue el momento de alzar la voz.

El folklore nacional, tan injustamente ignorado durante el año en muchos medios, y tan usado en otros, tendrá con el Festival de Cosquín su *Expo anual*. Porque de crecer -de verdad- no se habla.

Se verá que en la décima luna, todo sigue igual.

Al aire libre y a último momento



Desde hace un par de fines de semana, volvió la Música al aire libre en Buenos Aires, una de las más felices medidas tomadas por la Secretaría de Cultura Municipal desde que llegó la democracia. Pero no todo es para festejar. Detrás y debajo de estos escenarios exitosos, hay un tufillo que huele a desorganización y a improvisación.

Se advierte desde el primer momento. El anuncio de la temporada '88 que coordi-

na, una vez más, la Organización Teatral Presidente Alvear, se hizo sólo cuatro días antes de su iniciación. Hasta ese momento, nadie sabía si este verano iba a tener música gratuita bajo las estrellas.

Y la presunción se confirmó después. Porque la oficina de prensa del Alvear dijo -y sigue diciendo- que, como no se ha fijado la cartelera del ciclo, apenas un par de días antes de las actuaciones se puede saber quiénes son los artistas que prota-

nizarán los conciertos en los distintos escenarios. El encargado de la programación, Bernardo Roitman, asegura que está hecha "con un mes de anticipación", pero que la dan a conocer pocas horas antes "porque estamos sujetos a la disponibilidad de los artistas. Es decir, queremos confirmar que ellos estén en Buenos Aires para las fechas pautadas. Como muchos trabajan en la costa, corremos el riesgo de que alguien no llegue..."

La explicación suena a inconsistente, teniendo en cuenta que todos los músicos son contratados formalmente, por su cachet habitual -se asegura, aunque no oficialmente- y es bien sabido que los artistas profesionales sujetan sus movimientos a lo que está bien firmado...

Un allegado al ente cultural municipal comentó que las contrataciones -las de enero, al menos- no se cerraron con suficiente antelación por una cuestión de presupuesto. "La partida necesaria no estuvo a tiempo, y como recién al comenzar el mes se conoció la cantidad de dinero con que se contaba, hubo que lanzar el ciclo con sumo apuro."

Malhaya, triste destino, los problemas argentinos.

V.P.

El discreto encanto de la transgresión

Las obsesiones de Julio Pagano

Cuando al poco tiempo de desembarcar en España se quedó con el primer premio de dibujo en la VII Bienal Internacional "El Deporte en las Bellas Artes" de Barcelona, en la que participaban plásticos de 28 países, creyó que tenía el partido ganado. "Fue un error -reconoce ahora Julio Pagano-: la nueva generación de artistas españoles sabe cuidar muy bien su espacio, y la competencia se torna muy desigual".

Considerado uno de los virtuosos del dibujo nacional, este santafecino nacido en Reconquista regresó entonces a Buenos Aires dispuesto a continuar con una obsesión que no lo abandona: la búsqueda de una imagen propia, intransferible. Rastreo que lo ha conducido desde un vigoroso neoespressionismo cercano a la nueva figuración, hasta esas imágenes actuales de una misteriosa serenidad, en las que el pa-



TITO LA PENA

pel (único soporte que lo "calienta") ha pasado a ser casi un fin en sí mismo. "Creo que se trata de una actitud menos soberbia que la de rasgar el papel y exclamar: ¡Ahí

está mi impronta", explica con cierto humor.

Aunque admira la obra de Carlos Alonso y también la de Julio Martínez Howard, Pagano escapa a la regla y no se considera uno de sus "hijos", probablemente porque comenzó su carrera artística siendo un "viejito" de 33 años. Pero a pesar de esta singularidad, y de la calidad innegable de sus trabajos, continúa arrastrando el anonimato casi absoluto fuera del "ambiente", soledad que comparte con la generalidad de los estoicos dibujantes de estas latitudes.

"Creo que las cosas deberían cambiar -opina sin encono- y terminar con la miopía que nos caracteriza. Después de todo, a muchos países de América se los conoce por sus pintores, como ocurre con Guayaquil en Ecuador o con Botero en Colombia. Claro que para emularlos deberíamos tener un arte profundamente original, y eso va a ser difícil mientras existan los (Jorge) Glusberg de turno que proclaman que el arte debe estar donde está la moda. Un planteo casi tan frívolo como el de pontificar que debe ubicarse a la vera del poder, cuando si algo debiera caracterizarlo es precisamente su carácter contestatario".

Para Julio Pagano el arte no existe si no toma la condición de un problema a resolver, siempre en evolución, y obligado a ser transgresor en la misma medida que, para Sartre, el hombre estaba condenado a la libertad. Un fatalismo excitante y riesgoso que no está dispuesto a eludir, aunque el costo, ya se sabe, suele ser alto.

DIEGO LAGACHE

HUMOR
Revista Quincenal de Ediciones de la Tribuna
Nº 222 - Enero de 1988 - p. 35
(con regalo: non 70.000 de los dos años)

Reportaje: MARTA SIVAK
Alfonso se hace el sueco
Estudiantes de Medicina:
¿qué guardan en la heladera?

**Para veranear
¡HAY QUE
SER
RICO!**

Lo que mata
es Rexina TURNER
Curas en la playa
Criminales nazis en
la Argentina

YA APARECIO!

UN ESTILO DISTINTO

"PERIODISMO SIN VUELTAS"



ERNESTO LUCERO

JORGE FERNANDEZ COSTA

- ✓ FRONTAL
- ✓ ABIERTO
- ✓ SIN CENSURA
- ✓ CON PARTICIPACION

Lunes a viernes
18 a 20 hs.

Radio Splendid

Volver a los dieciocho

A un paso de la F-1, el Poppy Larrauri no pierde la calma

Es un hombre de pocas palabras, apenas las necesarias para contarle a EL PERIODISTA que esto "es sólo el premio a quince años de trabajo".

Después de más de seis años, la troupe de pilotos de Fórmula Uno volverá a contar en sus filas a un argentino: Oscar Larrauri. A partir del 3 de abril, cuando en el circuito de Jacarepaguá, se corra el Gran Premio de Brasil, Poppy estará sentado al volante de un auto Eurobrun -escudería nueva-, compitiendo con los Prost y los Piquet. Ya que el retiro de Reutemann primero y las dificultades económicas posteriores privaron al público argentino de ver a corredores vernáculos en las pistas y de tener a la F-1 en el autódromo de Buenos Aires, al menos este año podrán seguir las alternativas del campeonato con renovado interés.

A pesar de que la máquina "será la menos potente de la categoría", la experiencia de Larrauri puede servirle de trampoline para llegar a pilotear alguna de las grandes marcas en 1989.

En silencio, casi en el anonimato, partió hacia Europa en 1980 y a los dos años ya se hizo conocer un poquito más, al salir campeón de la Fórmula Tres Europea. No conforme, fue en busca de otro título que, tam-

bién en voz baja, consiguió en 1985: la corona de la Super Cup Renault. Pero no es la fama, sino algo más concreto, lo que desvela a los pilotos que, viajando desde este lado del mundo, llegan a la principal categoría. Se trata de conseguir respaldo, es decir, dólares. Poppy acaba de conseguir que la mayor empresa del poderoso Grupo Macri: Sevel SA, pusiera en él no sólo su interés, sino también algo así como 500.000 dólares. A cambio, el santafecino deberá lucir en su casco y en el buzo antifiama el logotipo de la empresa automotriz. No obstante, espera "que otros empresarios respalden mi esfuerzo"; sabe, como todos, que su destreza al volante serviría de bien poco si no apelara a los únicos que pueden mantenerlo en la F-1: los patrocinantes.

Admirador de Oscar Cabalén y cada día "más respetuoso" del Lole Reutemann, el todavía "pibe" de Granadero Baigorria ha recibido la bendición del Quintuple. Don Juan Manuel Fangio aseguró, con la voz de la experiencia, que "de tener el apoyo necesario, Larrauri puede ser campeón mundial en 1989"... y si el maestro lo dice.

Por una cláusula del contrato, Poppy se comprometió a largar en las 16 carreras del campeonato, y deberá cuidar todos los detalles para lograrlo, porque de no estar



ubicado en la grilla de largada, tendría que pagar una sabrosa multa. Así y todo, también piensa repartir su tiempo entre las pistas de Sport Prototipos y la categoría estadounidense IMSA.

Entre las condiciones del negocio y la emoción de haber conseguido estar entre los grandes, Poppy no pierde la calma. Luego de una charla con EL PERIODISTA, en medio del almuerzo familiar, se despidió del cronista con sus "un abrazo, hermano... y gracias". Así de simple, como los asados con sus amigos de siempre, con la misma humildad con que, a los dieciocho años, corrió por primera vez en la Limitada Santafecina.

OMAR LAVIERI

CHICOS

Callejear la escuela

Un libro de propuestas al Presidente

Don querido raulito en mi escuela necesitamos que el delegado no fanfarronee y que el delegado sea yo. Necesitamos bancos para escribir. Pintar los salones y arreglar los baños, pongan más mujeres, que haiga ducha y teléfono público, televisor y una sala de baile, pileta de natación climatizada y una computadora para sacar las cuentas de matemáticas y un tarrito para las taradeces, todo eso para el Colegio Industrial del Cerro" (un alumno de 1° año).

"Para hablar de mi educación secundaria tendría que revolver mucho en mi cabeza ya que fue muy larga y no me acuerdo bien muchas cosas si algo me gustó fue una abertura que me hizo el secundario en el cerebro para mirar un poco mejor las cosas de la vida. Ojo, fue sólo un agujerito. Si ahora está un poco más grande es porque lo agrandé en la calle. Ah, si recuerdo algo bien es lo poco que me atraía la escuela como cultura, si la seguía era sólo por inercia. La verdadera atracción cultural estaba en la calle en grupos o entidades independientes fuera de la escuela integradas y organizadas por nosotros que nos llenaba de creatividad. Por eso ¿no sería bueno callejear la escuela?" (5° año).

"Sr. Presidente: a mí me gustaría que cambien o mejor dicho que arreglen por ejemplo las calles que aiga gas que aiga más vigilancia por la noche porque hay más robos y muchas biolaciones y me parece que está mal bueno saliendo del tema del barrio cambió porque hicieron un salón más hicieron muchos arreglos fueron gracias a la comisión y a la gente que cola-

boró mucho... ahora no se que más pedir pero yo les agradezco a la escuela todo lo que están haciendo por los alumnos que nunca la olvidarán" (ex alumno de 7° grado).

Hacia fines de 1984 la FLACSO (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales) encaró una encuesta y una prueba de contenidos con alumnos de séptimo grado y de primero, quinto y sexto del nivel medio. Había una consigna: "Queremos que escribas una carta al Presidente o al ministro de Educación, que le cuentes cómo es tu escuela y cómo quisieras que fuera". La investigación abarcó a diversos sectores sociales, desde colegios privados de barrios residenciales hasta escuelas de jornada incompleta sobre calles de tierra. Los chicos expulsados del sistema -los que después del séptimo grado salieron a trabajar- también fueron encuestados. Las conclusiones no dejaron lugar a la sorpresa: una cantidad de chicos no había aprendido "ni siquiera el 50 por ciento de lo que la escuela teóricamente se había propuesto enseñarles".

Alicia Entel y Cecilia Braslavsky seleccionaron el material recogido y le dieron forma de un libro, que incluye casi un millar de cartas. Agrupado por tema y nivel de escolaridad, el conjunto -señalan las autoras- se expresa como síntoma y también como diagnóstico y "permite dilucidar de algún modo el sistema educativo que proponen las víctimas del existente".

Un material de lectural excelente, no sólo para docentes sino también capaz de dar pie a fructíferos diálogos entre los pa-

dres y los propios interesados. Cartas al Presidente es el primer título de la Colección Hora Libre de Ediciones de la Flor.

OLGA VIGLIERA



En el país



Cine

Película	Salas	Semanas	Espectadores
ATRACCION FATAL	4	3	14.790
NACIDO PARA MATAR	2	4	6.876
TODOS JUNTOS A LA CAMA	2	Estreno	5.812
EMMANUELLE	1	2	4.349

En 49 salas del centro de la Capital, concurren al cine 82.910 personas, 5.919 de ellos fueron a las funciones de trasnoche. En la misma

semana del año anterior, 95.781 personas fueron al cine, de las cuales 7.672 lo hicieron en las funciones de trasnoche.

Televisión

Canal	Rating
CANAL 2	
Astros y Estrellas	3.2
Si lo sabe cante	5.6
El Show de Carlos Perciavalle	10.7
Gáñele al 2	3.4
Teatro de Dario Vittori	4.1
Aventuras de Tristán	4.2
El pueblo quiere saber	9.2
Yo fui testigo	7.0
Matrimonios y algo más	15.5
ATC	
Magazine	1.5
El Jardín de Venus	2.4
Televisión	0.7
Especiales de Opera	1.1
Leer es crecer	0.1
La Cenicienta moderna	2.4
Pancho Ibáñez presenta	1.7
Estelar de Julio Bocca	1.4
CANAL 9	
Sin marido	15.2
Stingray	5.1
Reencuentro	7.9
Shaka Zulu	24.5
CANAL 11	
Plomera de mi barrio	4.1
Onda Joven	4.3
CANAL 13	
Cordialmente	9.4

Fuente: Dpto. de estadísticas de cada canal.

Libros

NOVELA, CUENTO

- 1) EL HABLADOR, de Mario Vargas Llosa. Ed. Seix Barral.
- 2) EVA LUNA, de Isabel Allende. Ed. Sudamericana.
- 3) EL AÑO QUE VIENE EN JERUSALEN, de André Kaminski. Ed. Alfaguara.
- 4) EL DÍA QUE MATARON A CAFIERO, de D. Sáenz y S. Joselovsky.

ENSAYO

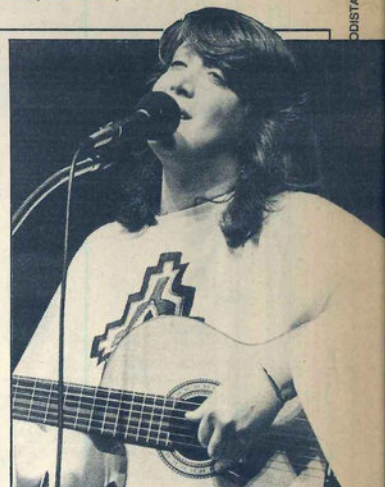
- 1) PERESTROIKA, de Mijail Gorbachov. Ed. Emecé.
- 2) EL NUEVO PERIODISMO, varios autores. Editora/12.
- 3) ¿POR QUE DR. ALFONSIN?, de Pablo Giussani. Ed. Sudamericana Planeta.
- 4) JOSE, de Matilde Herrera. Ed. Contrapunto.

Fuentes consultadas: Librerías Gandhi, Hernández, Fausto, Fray Mocho.

Discos

- 1) LETRA Y MUSICA, Teresa Parodi y Antonio Tarragó Ros (Polygram).
- 2) NADA COMO EL SOL, Sting (Polygram).
- 3) VERDADERAMENTE TRISTE, Madonna (WEA).
- 4) THE FINAL COUNTDOWN, Europe (CBS).
- 5) 16 GRANDES EXITOS, Jairo (RCA).

Fuente: Cámara Argentina de Productores e Industriales Fonográficos y sus Reproducciones (CAPIF).



LA HISTORIETA ES UN ARMA SE DESCARGA EN FIERRO

disparan:

crumb
fontanarrosa
trillo
mandrafina
altuna
muñoz

sampayo
giménez
barreiro
nine
el tomi
patricia
chichoni

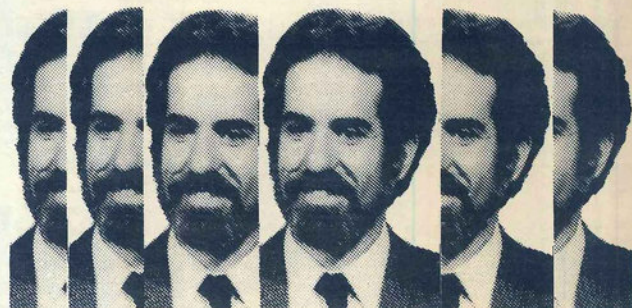


FIERRO

DE VERDAD Y DE FOGUEO

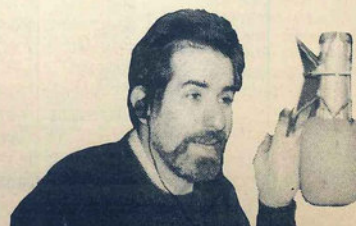
ESTO QUE PASA

El programa periodístico más incisivo de la FM Argentina



Lunes a Viernes de 6 a 8 hs.

Pepe Eliashev en 95,9 Mhz. Splendid FM



LA DIFERENCIA

EL PERIODISTA
65 AÑOS ASES

FERNANDEZ GILL
CUENTA SUS DOS
REUNIONES
CON NOSIGLIA

EL ABUELO CARAPINTADA

Es civil pero en su juventud realizó el curso de instrucción militar en la Escuela de Guerra. Su hija alfonsinista tuvo a Aldo Rico en su casa de Bella Vista. En este diálogo interpreta el pensamiento de los comandos y jura por sus dieciséis nietos que son antigolpistas.



Lo único que le voy a pedir es un favor. Porque desgraciadamente en EL PERIODISTA a mí se me hace aparecer como un ogro, un nazifascista. Y nunca se me menciona como ex embajador en Bélgica de Arturo Illia, o como diputado nacional elegido por el pueblo en las listas de la Alianza Popular Federalista. Si quiere, póngalo en boca mía, pero quiero hacer un acto de justicia conmigo mismo. Una vez aunque sea. Después sigan diciendo que fui el ex ministro de la dictadura si quieren.

El que habla frente al grabador en su oficina de la calle Maipú, es Guillermo Fernández Gill.

—Yo soy lector de EL PERIODISTA, y pese a que discrepo con sus análisis, me parecen lúcidos, aunque estén en las antipodas de mi pensamiento. Yo fui ministro de gobierno de la provincia de Buenos Aires, designado por mi amigo el general Roberto Viola, pero no para torturar sino para iniciar el proceso de democratización. Quiénes más se opusieron a mi designación fueron el general Saint Jean, el general Ramón Camps y el ministro de gobierno, James Smart.

Fernández Gill fue fundador de la democracia cristiana y renunciante sucesivamente de los partidos políticos de Manrique y de Alsogaray. Es conocido por sus cotidianas visitas al penal de Magdalena donde lo espera agradecido su amigo Viola, por haber enviado una carta al presidente Alfonsín denunciando "elementos marxistas y ateos enquistados" en Radio Belgrano que, según su inteligencia, dirigían una campaña "para desprestigiar a la Iglesia y a las Fuerzas Armadas" y por haber sido ministro del general Oscar Galliano en la provincia de Buenos Aires.

—En esa época pasaron por mi despacho muchos de los que hoy me acusan. Tróccoli, Pugliese, García Puente, Moreau, Triaca, Cavalieri y Baldassini. En fin, todos venían a pedir interdicencias o cargos.

—Pero usted es un hombre de derecha...

—Muchos creen que yo integré el gabinete de Jorge Aguado. Están equivocados, nunca tuve nada que ver con él. Aguado sí es un hombre de la ultraderecha. Yo no.

—Si no es de derecha ¿cómo se explica entonces que le preste su casa quinta de Los Fresnos a Rico?

—Tengo una relación afectiva desde hace varios años con algunos hombres de Semana Santa, sobre todo con el teniente coronel Venturino. Y con Rico también, pero hace menos tiempo. Nunca tuve relación política con ellos. Es Salvador Lentini, casado con mi hija, quien se hizo más amigo de Rico y le prestó su casa. Lentini no tiene la menor idea de lo que es la política pero votó a Alfonsín y mi hija es afiliada al radicalismo, a Renovación y Cambio precisamente. Lo cierto es que ninguno de los muchachos de Rico tiene acusaciones por el tema de derechos humanos o problemas con la justicia por esa cuestión.

—¡Por favor! Nada menos que su vocero, Ernesto Barreiro, fue un especialista en tormentos en La Perla.

—Es el único sobre el que pesan acusaciones y tuvo que ampararse en la ley de Obediencia Debida. Pero él niega una y otra vez haber sido torturador. Mire que lo conversé en confianza con él y no reconocio culpables. Además le juro por mis ocho hijos y mis dieciséis nietos que los muchachos son decididamente antigolpistas.

—La realidad de los hechos demuestra todo lo contrario.

"EL PERIODISTA" INCOMUNICADO

Desde el viernes 15 por la mañana y hasta el cierre de esta edición, el miércoles 20 por la noche, esta revista y todas las publicaciones de Editorial La Urraca permanecieron incomunicadas. Ni teléfono, ni télex, ni discado directo internacional (DDI). Nada. Ninguno de esos imprescindibles elementos para cualquier empresa moderna, pero sobre todo una periódica, pudo ser reestablecido. A pesar de la deferencia del secretario de Comunicaciones, Juan Magliano, y de su colaborador Juan Bottiglieri, no hubo nada que hacer.

Más de mil líneas telefónicas y de télex en una zona que abarca parte de los barrios de Monserrat y San Telmo quedaron paralizados a causa de la inundación de una caja subterránea, que causó daños graves al cable número 17. La inundación, a su vez, habría sido ocasionada por un accidente ocurrido durante la repavimentación de la avenida Belgrano, en la intersección con Diagonal Sur. Los trabajos de reparación, según se nos in-

formó, continuaban a ritmo febril.

—¿Cómo surgieron sus dos reuniones con el ministro Nosiglia?

—Por el lado del afecto. Eduardo, mi hijo, es jugador de rugby y por eso es amigo de Sanz, el segundo entrenador de Los Pumas, ayudante de Rodolfo O'Reilly y del Bambi Alfredo Soares Gache. Estos dos últimos son de la Coordinadora de Nosiglia y además, funcionarios. Soares Gache, que es un muchacho excelente y purísimo, me fue a ver a casa preocupado por la salida de Rico de Campo de Mayo, a fin de año. Me preguntó si yo podía viajar a Punta del Este para verlo a Nosiglia. Acepté, pero primero fui a ver a Rico. ¿Aldo, qué le digo a Nosiglia?, pregunté. Y él me contestó: "Queremos que nos conduzca un verdadero general. Un teniente coronel no puede manejar al Ejército. Y que se respeten los cinco puntos acordados en Semana Santa".

—¿Quiénes participaron en el encuentro de Punta del Este?

—Además de O'Reilly, el dueño de casa, estuvimos Soares Gache, Nosiglia, mi hijo

Eduardo, mi yerno Lentini y yo. Nosiglia dejó bien claro que no participaba como ministro y durante cuatro horas estuvimos analizando la situación. Yo les decía: "Se viene el agua, hagan algo".

—Pero, ¿usted qué quería de Nosiglia?

—Yo no sé. Si hay que nombrar al general Pirulín, que lo nombren.

—¿Quién es Pirulín, el general Heriberto Auel?

—Es una forma de decir. Puede ser Auel o Fausto González. Los muchachos de Rico en ese momento ya no creían en nadie pero por lo que charlamos en tantas horas compartidas creo que hubiesen votado por Auel, por su profesionalismo, pese a que no tuvo nada que ver en Semana Santa.

—¿Auel fue asesor del fallecido ministro Raúl Borrás? Usted lo dijo en algún lugar...

—¡Con Borrás vivo, esto no hubiese pasado! No lo digo en desmedro del pobre Jaunarena al que algún día habrá que reconocerse todo lo que hizo para que este país pudiese vivir en paz. Pero no es Borrás, no tiene su experiencia ni su envergadura. Pero no quiero cometer una injusticia, los comandos de Rico nunca cuestionaron a Jaunarena.

—¿Y con el general Caridi? ¿Cómo estaba la relación antes de esta crisis?

—Increíblemente se estaba recomponiendo. Caridi había invitado a Rico a cenar varias veces al Estado Mayor y de pronto muchos factores contribuyeron para que se quebraran las chances de acercamiento. Rico pensaba que estaba preso sólo por pelear por la dignidad del Ejército y encima llegó Caridi para intimidarlo a presentar el retiro. Rico le contestó: "No, viejo. ¿Por qué me voy a retirar?"

—¿Y la segunda reunión con Nosiglia?

—También fue Soares Gache el que me dijo que Nosiglia quería verme en forma urgente. Nos encontramos en el aeropuerto de Don Torcuato el sábado 9 a las diez de la mañana. "Se viene el enfrentamiento", le dije. "Ya sé, tengo la misma información", me contestó. Le manifesté que comprendía que el poder político no podía aparecer negociando pero que había que empezar a cumplir alguno de los compromisos de Semana Santa. En ese momento Nosiglia me dijo que estaba dispuesto a reunirse con Rico, si era necesario. Pero no hubo tiempo.

—¿Por qué ahora habla de todo esto?

—Teníamos un pacto de honor, de silencio. Pero cuando empezaron desde las radios Excelsior y Belgrano y desde ATC a tratarme de golpista, me dio mucha bronca. Lo llamé a Soares Gache y le dije que me estaban escuchando y que yo rompía el pacto.

—Rico da la sensación de estar cada vez más cerca de los ex comandantes detenidos. Varios de sus planteos son idénticos a los de Videla.

—Rico defiende los objetivos del Proceso. Pero no a sus hombres ni su actuación. Ellos creen que el Proceso fracasó olímpicamente y que no fueron capaces de conducir la guerra de Malvinas y lo que es más grave, tampoco supieron conducir la guerra contra la subversión.

—¿En Los Fresnos recibieron a algún político además del senador Juan Trilla?

—No. Sólo a Trilla a quien consideran un hombre de buena fe que actuó en todo momento en auténtica defensa de las Fuerzas Armadas. Rico y su gente tienen claro también que sus enemigos no son Jaunarena, ni Becerra ni Nosiglia.

—¿Y quiénes son sus enemigos?

—Caputo, Sábato, Alconada Sempé, el grupo Esmeralda. Le digo más: yo no sé si la dureza evidenciada por Caridi no significaba que algún sector muy cercano a Alfonsín especuló con la idea de que el Presidente fuera echado para volver en un par de años triunfante, una especie de golpe institucional.

(Entrevista de) ALFREDO LEUCO